

Director:

Xavier Garibay, S.J.

Subdirector Administrativo:

David Ungerleider, S.J.

Relaciones Públicas:

Magdalena Cubas Carlin

Jefe de Redacción:

David Fernández, S.J.

Diseño Gráfico:

J. Luis Gómez Brindis

Tipografía:

Gloria Evaristo García

Consejo Asesor:

Enrique Maza, S.J., Ramón Mijarez, S.J.,

Enrique Dussel, Vicente Leñero, Jean

Meyer, Angel Sánchez, Beatriz Becerra.

Consejo de Redacción:

Luis G del Valle, S.J., Sebastián Mier,

S.J., Raúl H Mora L. S.J., Alberto Arro-

yo, Luis Fernández.

Equipo de Trabajo:

Rufina Cuenca, Roberto Guevara R. S.J.,

Julio Quijano, Ana Ma. Martínez, Marga-

rita Zamora.

Se autoriza la reproducción total o par-

cial de Christus, para fines no comercia-

les. Citar fuente con avisto a la dirección.

NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

La oficialidad de Christus no significa una representación oficial. Funciona como un hecho práctico y un servicio, puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptan como tal. Por tanto, Christus no es órgano institucional del episcopado. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo del Centro de Reflexión Teológica, A.C. Los artículos firmados, son responsabilidad de sus autores.

Órgano Oficial de la Diócesis de Cd Juárez, Cuernavaca, Huejutla, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 1054 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesiástica. Suscripción anual: \$ 450.00. Número suelto atrasado, \$45.00. Suscripción correo aéreo América Latina: 30 Dls., otros países: 35 Dls., número suelto/atrasado: 2.50 Dls.

Centro de Reflexión Teológica, A.C., Apartado Postal 19-213, Colonia Mixcoac, Delegación Benito Juárez, 03910, México, D.F. México.

Impresión:

Impresora y Editorial Técnica S.A., Extremadura 130, México 19, D.F.

Dirección de Librería:

Augusto Rodin 355

Colonia San Juan

03730 México, D.F.

Tel.: 598-47-08

presentación

Dedicamos este Christus en continuación con el número del Movimiento Popular en México. La importancia del tema, sobre todo del tema del movimiento obrero y del trabajo, lo subraya Juan Pablo II en su última carta: "...no es para recoger y repetir lo que ya se encuentra en las enseñanzas de la Iglesia, sino más bien para poner de relieve —quizá más de lo que se han hecho hasta ahora— que el trabajo humano es una clave, quizá la clave esencial, de toda la cuestión social, si tratamos de verla verdaderamente desde el punto de vista del bien del hombre. Y si la solución, o mejor, la solución gradual de la cuestión social, que se presenta de nuevo constantemente y se hace cada vez más compleja, debe buscarse en la dirección de 'hacer la vida humana más humana', entonces la clave, que es el trabajo humano, adquiere una importancia fundamental y decisiva". (Laborem Exercens).

En México nos podemos preguntar, ¿cuáles son los problemas del trabajo y de la clase obrera? Quizá en México haya poco conocimiento de la situación y del mundo del trabajo. La misma acción pastoral de la Iglesia en este ámbito es muy reducida. Creemos que a todos nos será útil tener una información, todavía no un análisis, de esta situación en los últimos cinco años. Es lo que tratamos de presentar en este número. Ojalá que lo podamos ver con ojos críticos desde el punto de vista cristiano. Algo nos podría ayudar para esto el artículo sobre "Criterios de Pastoral Obrera". Es una experiencia, un taller en este medio.

Xavier Garibay, SJ

Año 46 No. 550 Noviembre 1981

Ilustraciones de Revista Solidaridad de Colombia

en este número



Y LA NOTICIA

3



TEORIA Y PRAXIS

9



CUADERNO: EL MOVIMIENTO OBRERO EN MEXICO

Introducción al Cuaderno

18

La Cultura Obrera. Notas para su estudio. Victoria Novelo.

23

Luchas Obreras (1976-1981). Problemas y Proyecciones

27

La crisis y el movimiento obrero.

32

La Reforma Política.

37

El CT y las luchas de los trabajadores.

40

El movimiento sindical independiente.

44

Estrategia de los trabajadores.

48

Criterios de Pastoral Obrera.

52

Algunas Pistas sobre Evangelización y Pastoral Obrera.

54



Y LA PALABRA

Domingos de Enero Rubén Cabello, S.J. y Sebastián Mier, S.J.

58



Y EL CINE

¿Quién es el Ganador. Héctor I. Sainz, S.J.

65

INTERNACIONAL

LA MUERTE DE SADAT ¿CRIMEN O CASTIGO?

Desde que Mohammed Anwar El Sadat asumiera la presidencia de Egipto a mediados de octubre de 1970, diversas medidas gubernamentales tomadas bajo su dirección, que en conjunto representaban un repliegue involutivo con respecto a las posiciones alcanzadas por el régimen de Gamal Abdel Nasser, le fueron ganando la animadversión no sólo del propio pueblo egipcio, sino de la globalidad del mundo árabe.

Y aunque su buena estrella le había permitido sortear los problemas ocasionados por la aguda crisis económica y política interna y por la crisis derivada de su política de paz hacia Israel, aquella creciente animadversión iba desgastando el fino hilo que todavía impedía que la espada de Damocles se incrustara en su cabeza.

Pero, por fin, llegó el momento que los árabes más radicales habían esperado y, también, seguramente, fraguado con pasión, para vengarse de la cordialidad insufrible que Sadat manifestara en los últimos tiempos a Menahem Begin.

Su buena estrella, al parecer bastante menos buena que la de Reagan, le falló esta vez: Sadat no pudo evadir los efectos del atentado del 6 de octubre último, cercano al octavo aniversario de la guerra del Yom Kippur.

Como en los brutales días del Imperio romano, cuando los emperadores —Domiciano, Geta, Caracala, Gordiano, etc— caían ejecutados por las espadas victimarias de la guardia pretoriana, Sadat fue derribado por el fuego de las ametralladoras de sus propios soldados, al finalizar las calendas, en octubre (última frase).

Si tomamos en cuenta que las fuerzas armadas egipcias han sido dotadas de armamento y entrenadas por los Estados Unidos desde hace un par de años, resulta la paradoja de que el mismo Pentágono, sin proponérselo aparentemente —hay quienes no descartan la mano de la CIA, en este hecho—, ha ultimado a su más importante aliado en el mundo árabe.

Las repercusiones que la muerte de Sadat tenga dentro del actual contexto internacional, que en el Oriente Medio encuentra uno de sus focos más conflictivos, no pueden ser subestimadas.

Para los países que integran otro de los focos explosivos mundiales —Centroamérica y el Caribe— las consecuencias de esta muerte adquieren una peculiar relevancia vital. Porque, al desplazarse coyunturalmente hacia el Oriente Medio la atención del mundo, Estados Unidos se agencia un margen

mayor de posibilidades para manipular y mediatizar los procesos de liberación que emergen en América Central. En la medida en que haga reversibles los procesos revolucionarios centroamericanos, USA puede compensar el deterioro de su hegemonía en otras regiones del globo, sobre todo ahora que, con la muerte de Sadat, puede desmoronarse el precario andamiaje de la paz egipcio-israelita, montado en 1979, en medio del encono de la Liga Árabe.

Es indudable que, al doblegar a Sadat, los Estados Unidos habían forjado —al menos en un primer momento— un instrumento apropiado para manejar las tensiones políticas entre Israel y el mundo árabe. Quiérase o no, los acuerdos de Camp David representaron un triunfo político para los caprichosos judíos y abrieron la puerta para que los Estados Unidos se introdujeran en medio de esa región infestada de pozos petrolíferos, decididos a cometer con avidez la empresa de ir edificando, paulatinamente, una hegemonía norteamericana en el Medio Oriente.

A la larga, empero —la ejecución de Sadat permite suponerlo—, Camp David ha repercutido en una polarización y radicalización de las fuerzas árabes que jamás han estado dispuestas a con-

temporizar en lo más mínimo con sus acérrimos enemigos judíos.

Estados Unidos, pues, al enfrentar a Sadat contra su propio pueblo y contra los hombres de su propia raza y religión, ha sido el culpable último de su muerte.

Para una buena porción del mundo árabe —aunque quizá no todos lleguen a las feroces condenas de Libia, Siria o

Irak— Sadat ha recibido el justo castigo por su actitud dulzona y complaciente hacia el sionismo. Su entierro ha sido casi tan mustio como lo fue el de otro famoso Mohammed, el ex-Sha de Irán. Y también, como Reza Pahlevi, ante los ojos musulmanes, no ha teni-

do siquiera el derecho a pedir para sí el perdón de ser considerado "al fakir lil-lá" (el pobre de Alá). Alá ha demostrado ser, una vez más, un dios intrasigente con quienes lo traicionan.

Mientras tanto, desde las cumbres de las pirámides, cuarenta siglos de historia mundial todavía aguardan el desenlace de esta muerte ambigua que, sin ser anunciada, todo mundo debió haber previsto. . .

AMERICA LATINA

NICARAGUA: ESTRATEGIA ECONOMICA PARA LA LIBERACION FINAL

El pasado 10 de agosto, el gobierno nicaragüense decretó en estado de emergencia la situación económica y social del país. ¿Qué factores han obligado al decreto de semejante estado de emergencia? ¿Qué nueva realidad se nos abre en este acontecimiento? Intentaremos responder a lo largo del presente artículo destacando los elementos que tejen la presente coyuntura de la Nicaragua Revolucionaria.

1. Vulnerabilidad estructural de la economía.

A ninguno escapa que, en este momento, Nicaragua se encuentra sumida en una situación de crisis económica. Se trata de una crisis profundizada por la condición revolucionaria que impera en Centro América y por el progresivo endurecimiento de los mecanismos políticos y económicos que marcan el tiempo y el ritmo de la irreversible crisis del capitalismo mundial.

Si hacemos un balance del camino recorrido en dos años de marcha revolucionaria tomando como criterios, de una parte la resistencia del capital, y

de otra las reivindicaciones populares tendríamos: a) descapitalización y timidez en la inversión por parte de la burguesía nacional (timidez que, en la mayoría de los casos, raya en posturas abiertamente contrarrevolucionarias); b) pérdida en la eficacia económica y política por parte de las organizaciones del Estado y la vanguardia, el FSLN (un índice lo tenemos en la burocratización de sus estructuras); c) los pobres de Nicaragua, aunque no tienen más dinero, viven mejor. Estos fenómenos apuntan hacia un hecho fundamental que explica, en definitiva, la deprimente situación actual: el viejo sistema sobre el cual estaba montada la economía del país (la agro-exportación dependiente de los países capitalistas ricos) se desmorona con el cambio de poder político, con el advenimiento de un Estado revolucionario, sin que una nueva estructura económica estuviera en camino de consolidación.

2. Las alternativas a la crisis.

Desde el principio del proceso revolucionario, la Junta de Gobierno de Re-

construcción Nacional, formada por una alianza entre el FSLN y el sector empresarial, ha sido la expresión típica de la Revolución nicaragüense, y también ha manifestado el meollo de las contradicciones. Sin duda alguna, la burguesía ha perdido poder político: ya no está al frente del aparato estatal. Sin embargo le queda suficiente poder económico como para seguir creando tensiones. Por esto, ha decidido trasladar la lucha por el poder perdido al plano de lo económico y lo ideológico (por una parte promueve la descapitalización estrenando nuevos métodos según el caso y por la otra alienta los conflictos religiosos). Al calor de esta situación de crisis se han fraguado tres tendencias en el seno del Estado revolucionario y del FSLN: primera, algunos consideran que las dificultades que presenta el momento pueden sortearse manteniendo inalterado el modelo de economía mixta. Segunda, otros verían con buenos ojos un cambio radical hacia una economía socialista. Tercera, también hay quienes piensan que se deben introducir medidas radicales para cimentar una nueva economía, no obstante que no se tienen condiciones

geopolíticas favorables.

3. Elementos de la estrategia económica para la nueva Nicaragua.

El nuevo planeamiento de la economía tiene que enfrentar, por lo menos, tres problemas: a) el Estado sandinista que indudablemente tiene poder político, no tiene suficiente poder económico como para consolidar una estructura productiva que logre, en corto tiempo, los niveles de productividad necesarios para responder a las necesidades populares y que deje margen para cuajar unas relaciones de producción más alejadas del modelo capitalista. Por este motivo, tanto como la burguesía criolla presionan este flanco para producir el descontento y fomentar una eventual insurrección. b) La burguesía intenta crear el caos económico implementando medidas como la descapitalización, la no inversión, mermas en la producción y la productividad, financiamiento de bandas contrarrevolucionarias. Sabe perfectamente que con esta actitud incita a una radicalización del proceso de liberación; pero calcula que, dadas las múltiples amenazas intervencionistas por parte de EU—quien, por lo demás, trabaja de común acuerdo con la reacción nacional— y la situación estratégica de la revolución sandinista como modelo de viabilidad política para el área, no conviene una súbita radicalización. c) ¿Cómo hacer entonces para salir del atolladero económico sin poner en peligro la estabilidad interna de las fuerzas

económicas y no caer en el juego de la reacción?

El sano manejo de estos problemas aconseja la elaboración de una nueva estrategia económica. De ello parecen dar cuenta la serie de medidas anunciadas el pasado 19 de julio y la reciente declaración del estado de emergencia económico-social del país.

La nueva estrategia estaría fincada en el mantenimiento de la economía mixta con clara hegemonía popular, acompañada de medidas más fuertes. Lo anterior implica, entre otras cosas: a) mayor ingerencia del Estado revolucionario en la vida económica. Ejemplo: el propósito de lograr el equilibrio entre la demanda y el consumo interno con la implementación del Plan Alimentario Nacional (PAN), a través del cual se trata de incentivar no sólo a las cooperativas estatales sino también a los pequeños propietarios agrícolas organizados en la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG); además, el otorgamiento de créditos y la realización de obras de infraestructura para la creación de un nuevo equilibrio entre la exportación y la ampliación del mercado interno. b) Fortalecer las organizaciones populares del Estado y del FSLN, las cuales han mostrado cierto desgaste político debido a las estrecheces y penurias por las que ha tenido que caminar el proceso revolucionario, generando descontento. c)

Favorecer la rápida reproducción de capitales en las ramas productivas que están bajo la administración popular (el Área de Propiedad del Pueblo). Esto último con el fin de tener mayor poder de maniobra frente al estrangulamiento económico fraguado en Washington y para enfrentar, de igual modo, la falaz prepotencia de la burguesía nacional.

Si el pibote fundamental de la lucha burguesa por el poder perdido se ubica en la capacidad económica que aún le queda, ello quiere decir que la Revolución Sandinista tiene que reivindicar para el pueblo ese ámbito aún no conquistado totalmente.

El imperialismo norteamericano en confabulación con la reacción nacional implementa mecanismos parecidos, y hasta repite sus etapas, los que precedieron al derrocamiento del presidente Allende en Chile: desestabilización económica, captación del descontento popular, acantonamiento de fuerzas bélicas en sus entornos y, finalmente, el golpe militar acompañado de una invasión descarada. Nicaragua no repetirá el camino. Cuenta con el amplio respaldo de las masas y la fuerza del pueblo en armas.

Nicaragua es la única realidad con voluntad política en Centro América. Los que vemos en ella el parto de las esperanzas de nuestros pueblos hemos de optar por defenderla como prioridad estratégica.

MEXICO

PARTIDO UNIFICADO DE IZQUIERDA II

La anunciada fusión de varias organizaciones de izquierda es un hecho sorprendente. El proceso de unidad de la iz-

quierda fue acelerado involuntariamente por el Estado mexicano al negar, a través de la Comisión Federal Electo-

ral, el registro condicionado al Partido Mexicano de los Trabajadores. No conviene al Estado, por ningún motivo —y

menos ante la actual coyuntura electoral— el desconocer al nuevo partido dada la fuerza política que representa actualmente en el país.

Superar el control por parte del Estado es la tarea inmediata del nuevo partido. La etapa actual del proceso revolucionario en México exige, a fin de alcanzar etapas superiores en la lucha, la elevación de los niveles de conciencia y de organización de todos los sectores del pueblo mexicano; no es éste el tiempo de luchar por la hegemonía del proceso que llevará a México al socialismo.

Una vez que los partidos de izquierda decidieron funcionar dentro de la legalidad, aceptando someterse al proceso de Reforma Política inaugurado por el actual gobierno, comenzaron a funcionar como coalición al interior de la Cámara de Diputados. Su actividad como coalición no sobrepasaba la proposición conjunta de iniciativas de ley, la denuncia de que tales iniciativas se congelaban por la mayoría priísta, la oposición unitaria ante las reformas perjudiciales para el pueblo. Sin embargo, cada partido continuaba trabajando por sí mismo a nivel teórico y a nivel práctico. Había que esperar los dictámenes de la Comisión Federal Electoral respecto a los partidos solicitantes de registro, en junio de 81, para pensar la posibilidad de ampliar la coalición de la izquierda. La cercanía de las elecciones para presidente de la república ha sido siempre ocasión para intensificar el proceso de alianzas entre los diversos grupos políticos. La trayectoria seguida por la izquierda en los últimos años, junto con la coyuntura electoral de 82, no daban más que para pensar en la formación de un Frente Electoral amplio de las organizaciones opositoras al PRI.

Sorpresivamente, una vez negado el registro condicional al PMT, los integrantes de la coalición de izquierda y el propio PMT anunciaron su proyecto de fusión. La izquierda anuncia una fusión que no estaba prevista. ¿Por qué el salto de la simple coalición a la fusión? ¿Qué factores influyen para la toma de tal decisión?

Pensamos que el factor decisivo para la fusión fue la negación de registro al PMT, que fue el Estado quien apresuró el proceso, todavía incipiente, de unidad que vivía la izquierda. Por otra parte, pensamos que la misma izquierda fue cobrando conciencia de que su división resulta cada vez más impotente ante una realidad nacional tan compleja y vasta, ante un partido en el poder cada vez más sólido y organizado.

¿Previo el Estado esta reacción a su negativa de registrar al PMT? Pensamos que no. Las declaraciones al respecto de funcionarios estatales mostraban sorpresa y confusión. Hasta el momento no ha habido ninguna posición clara por parte del Estado ante la anunciada fusión de la izquierda.

Este acontecimiento ha venido a cambiar el panorama habitual de la relación entre los partidos políticos y el Estado. Al Estado se le presentan dos alternativas, cada una de ellas con diversas implicaciones: si desconoce la fusión —alegando violaciones a determinados artículos de la LOPPE— estará negando las consecuencias de la Reforma Política que él mismo ha propuesto e impulsado, lo cual no le es nada conveniente en la presente coyuntura electoral ya que ésta constituye el escenario principal de su legitimación como régimen democrático. Si reconoce la fusión, estará dando a conocer que aún se considera capaz de seguir controlando a la oposición a través de la vía legal. Pensamos que el Estado, conocedor del potencial real actual de la izquierda, no tendría empacho en reconocer al nuevo partido y que, además trataría de utilizar al máximo tal reconocimiento para fortalecer su imagen democrática.

Al nuevo partido, suponiendo que el Estado lo reconozca, se le presenta un único pero complejo reto: burlar el control al que el Estado intentará someterlo. Lo cual implica lo siguiente: llevar la fusión a un nivel muy superior al de la simple lucha electoral; trascender la lucha que tiene por objetivo la transformación social a través de la vía camarál; fortalecer la unidad y aprove-

char racionalmente todos sus recursos; avanzar en el análisis de la realidad nacional y aplicar creativamente en ella el socialismo científico; desarrollar una praxis política de las masas.

La izquierda consolidará su esfuerzo sólo si es capaz de derrotar al PRI-Gobierno, no en las elecciones del 82, sino en cada uno de los renglones señalados como reto. Para la izquierda, la coyuntura electoral del 82 ya ha dado su fruto, y éste es la fusión de las organizaciones. La tarea de la izquierda de ahora en adelante no es la búsqueda de votos para su candidato sino la inserción en el pueblo para hacer crecer los niveles de conciencia y de organización de éste.

La etapa histórica que hoy recorre el pueblo de México en su camino hacia la sociedad socialista no es la indicada para emprender luchas al interior de la izquierda por ganar la hegemonía del proceso revolucionario. Toda la izquierda, "oficial" o independiente, debe abocarse a la tarea de elevar la conciencia y de fortalecer la organización de los distintos sectores del pueblo. La lucha revolucionaria en esta etapa deberá forjar teórica y prácticamente a los cuadros y a las bases que darán la lucha en las etapas posteriores.

(Al cierre de la presente edición el PMT dió a conocer su decisión de suspender temporalmente su integración al nuevo partido. Seguimos considerando que las tesis expuestas conservan su vigencia. Hay ya nuevos elementos integrables en el análisis que habrá de seguirse realizando sobre este proceso).

LABORAL: EL EMPLEO Y LA JUSTICIA

El discurso de la burguesía en el poder está fundado sobre la posibilidad de sepultar la realidad con palabras. Una parte de nuestra tarea, entonces, es reducir esa posibilidad, librando a nuestro real proceso histórico de las adherencias demagógicas que ocultan su capacidad de aglutinar a las fuerzas sociales interesadas en el cambio.

Desde hace meses se ha intensificado una presentación triunfalista de los resultados obtenidos con la política económica del régimen. Los acentos recaen en el abatimiento de los índices de desempleo y subempleo y en la exhibición del trabajo como mecanismo de distribución de la riqueza. De ahí se desprenden poderosas legitimaciones para la política de salarios y la actuación del conjunto de las autoridades laborales. Según esta perspectiva, el crecimiento del empleo garantiza, por sí mismo, la justicia social, independientemente de la inflación, de la desigualdad, de la explotación o del silenciamiento de las protestas obreras y populares. El futuro de los trabajadores mexicanos, en la pretensión de la burguesía que gobierna, ha de ser la intensificación del trabajo y la productividad, la reducción de los alimentos, la estrechez inhumana de la vivienda, el ejercicio puramente formal de los derechos humanos a la salud y la educación en instituciones que fingen cumplir sus finalidades, la enajenación en el mundo de Televisa y el silencio aceptativo de los mecanismos que consagran candidatos, respaldan políticas o elaboran programas de gobierno sin necesidad alguna de consulta con el pueblo.

Este futuro, promisorio sólo para quienes lo anuncian, es la sola continuación de un presente que sufre la mayoría de los mexicanos. Se pretende justificar afirmando que ahora hay más em-

pleos, que el sacrificio vale la pena para que más compatriotas nuestros tengan la posibilidad de acceder al "bienestar" por la vía del trabajo. Quienes critican al sistema son calificados de resentidos, de tenaces sembradores de amarguras, de necios aguafiestas incapaces de alegría por la vida y por los "innegables" triunfos de la Revolución Mexicana.

Nosotros no vacilamos, sin embargo, al colocarnos como críticos de este sistema. Ni las palabras ni los sistemas de contabilidad nacional son responsables de la tragedia del pueblo mexicano. No es la crítica la culpable de que se hayan estrechado las condiciones de vida de los trabajadores, mientras que se acumula la riqueza en el haber de unos pocos, así como no es el empleo una garantía de justicia social.

Habría que decir, en primer lugar, que las predicciones de empleo están hechas suponiendo que se van a mantener las mismas condiciones de los últimos dos años en los próximos veinte. En este sentido, la lección de lo que Estados Unidos pudo hacer con el precio del petróleo no ha sido aprendida todavía. Ninguna economía capitalista puede mantener por mucho tiempo el periodo de auge, y menos una que, como la mexicana, está sometida a la enorme presión de su deuda externa, gira cada vez más en torno al eje del petróleo, y tiene un sector manufacturero poco dinámico.

También habría que destacar el carácter inestable de una estructura del empleo en la que se reduce la participación del empleo propiamente productivo. El desmesurado crecimiento del sector de servicios de la economía mexicana es una deformación estrechamente ligada a la carestía y la escasez de los satisfactores básicos.

Pero, por encima de lo anterior, es necesario insistir en el carácter de explotación que tiene el trabajo en el sistema capitalista. Conseguir un empleo equivale a ceder una parte del fruto del trabajo. Conseguir en medio de un proceso inflacionario equivale a ceder cada vez más de ese fruto. El capitalismo implica una dinámica de despojo social: la burguesía que emplea arrebató una parte de lo conseguido por el esfuerzo de los trabajadores. La burguesía acumula, mientras que los trabajadores experimentan la insuficiencia de su salario. En esta dinámica, el ingreso se distribuye inequitativamente, se concentra y profundiza las diferencias sociales.

El crecimiento del empleo, en este marco, no puede significar justicia, y menos cuando se combina con restricciones a las demandas salariales e inflación.

No se puede atenuar la brecha entre los pobres y los ricos por la simple vía de abrir fuentes de trabajo. Esta tesis es una ilusión que se acepta como real en una sociedad desesperada por el desempleo y el subempleo, por condiciones inhumanas de vida. Sin embargo, muy pronto se demostrará su falsedad, cuando se reduzcan los hoy impresionantes índices de crecimiento del empleo, cuando se intensifique la insuficiencia del salario, cuando, en fin, la economía mexicana sufra un nuevo e inevitable período de crisis.

El camino de México no tiene salida en la alternativa de la "nueva moral" proclamada por el candidato del PRI. La justicia es accesible destruyendo las mentiras del discurso burgués y fortaleciendo las organizaciones con que el pueblo clarifica sus intereses y lucha por imponerlos.

URBANO: EL TRANSPORTE URBANO EN MANOS DEL ESTADO

Se decía que cuando Sentfies era regente no se había construido ni un solo centímetro del Metro, pues sus intereses estaban fuertemente ligados al pul-

po camionero. En cambio durante la gestión de Hank González no sólo se continúa la construcción del Metro sino que además se suprimen las conce-

siones al pulpo y la administración pasa a manos del Estado. ¿Qué puede significar esta nueva postura?

No creemos que se pueda dar una respuesta clara, ni creemos que se pueda dar una sola respuesta a la pregunta. Por eso presentaremos varios elementos que pueden configurar una hipótesis amplia y que no pretenden ser los únicos, pues hay otros elementos que escapan a nuestra consideración.

El primer elemento es preguntarnos qué tan previsible era una postura así del Estado. Desde años atrás las amenazas de suspender las concesiones y el forcejeo con los permisionarios se venían dando. Los mismos diputados del PRI se habían opuesto a tal decisión. Por esto no era tan fácil suponer que en este momento el Estado tomaría tal decisión.

Pero por otro lado, tampoco era una cosa del otro mundo. Pues ya en otros países se había tomado una medida idéntica y aquí en México muchos servicios, y más en concreto los tranvías, trolebuses y la línea 100 ya se encontraban bajo la dirección del mismo Estado. La municipalización en Morelia era también un antecedente inmediato. Y sin duda que el mismo Plan de Desarrollo ya contemplaba esa posibilidad.

Pero si era tan previsible ¿por qué no se tomó la medida anteriormente? O dicho de otra manera: ¿Qué elementos favorecieron el que la decisión se tomara?

Todo parece indicar que el capital no obtiene una rentabilidad equivalente a la que disfruta en otras ramas de inversión, debido a que el Estado no le ha permitido un aumento en las tarifas en la medida que él deseara. Porque el Estado no podía permitir el alza tan fácilmente, pues estaba presionado a controlar los salarios, y cuando menos tenía que procurar que por transportación no se disminuyera sustancialmente el salario del obrero.

Los transportistas estaban obteniendo sus ganancias por medio de subsidios, por evasión de impuestos, no mantenimiento de las unidades, sobrecarga de pasaje, porcentaje a los choferes en lugar de un salario fijo, falta de empleo estable para los choferes, ninguna prestación para los mismos, sin gastos para controlar la contaminación, no acatamiento de la ordenación del transporte, rutas más cortas.

El Estado se daba cuenta de estas anomalías y se veía obligado a presionar. Los usuarios se sentían molestos y se agrupaban para protestar. La misma izquierda se presentaba como defensora de los intereses populares mientras que el partido oficial se ponía del lado de los permisionarios.

Estas anomalías repercuten en la producción: el obrero cada día ocupaba más horas para transportarse y el desgaste humano estaba siendo también mayor. Por tanto era necesario un transporte eficiente y adecuado en favor de la producción; con esto no afirmamos que con la estabilización ahora sí se va a resolver el problema del transporte. Simplemente decimos que tal y como estaba no era eficiente ni para la producción no digamos ya para los mismos usuarios en vistas a su comodidad.

Es muy probable que los permisionarios desde hace un año estuvieran ya resignados a la municipalización y que procuraran obtener las mayores ganancias posibles, sabiendo que al final podrían negociar sus unidades a cambio de una indemnización jugosa y rematar con broche de oro el negocio.

La pregunta que se debate es si en verdad son merecedores de tal indemnización, en especial cuando han sido tratados muy favorablemente por el Estado y han obtenido sus ganancias con una sobreexplotación de los choferes y con una evasión de impuestos. El Estado debe considerar lo que ya le han dicho públicamente: que una inversión así sólo le provocará una descapitalización porque va a comprar sólo chatarra. Pero el Estado es el Estado del Capital.

Las causas más inmeditas de la decisión se pueden encontrar en el hecho de la municipalización del transporte en Morelia; en el conflicto camionero de Nezahualcóyotl; en la elección del precandidato del PRI que podía dejar en segundo término la noticia de la municipalización; en que entramos en el último año del sexenio y los intereses se reacomodan según la nueva situación de los grupos; en la necesidad de una confianza popular en momentos difíciles de agudización de la crisis económica, y en la necesidad del voto popular en las próximas elecciones.

Lo importante será ahora observar, por un lado, la capacidad que tendrá el Estado para administrar el transporte. Y segundo, el aprovechamiento que harán los industriales de esta decisión para no subir los salarios, pues pedirán que el Estado les dé un subsidio indirecto al no aumentar las tarifas y permitir un aumento de precio en los productos.



AGUSTIN CHURRUCA, S.J

EL P. FRANCISCO XAVIER CLAVIGERO

LA NIÑEZ DE FRANCISCO XAVIER

Francisco Xavier Clavigero nació el 6 de septiembre de 1731 en la ciudad de Veracruz, el tercero de los once hijos del matrimonio formado por D Blas Clavigero y Dña María Isabel Echegaray.

Por razones de su trabajo, la familia vivió en diversos sitios de la entonces Nueva España. En Veracruz, de 1726 a 1731 donde nació Francisco. En Teziutlán, Puebla lugar en que D Blas fue Alcalde Mayor de ese lugar de 1731 a 1734. En el Xamiltpec de la Mixteca Oaxaqueña, donde se desempeñó como Alcalde de esa Provincia. Y por último en Puebla, desde 1741, ciudad en la que detentó el puesto de Administrador de Alcabalas y el de Familiar del Santo Oficio. De aquí se trasladaba con alguna frecuencia a Atlixco para atender una hacienda que había comprado el último año de su vida.

Don Blas falleció el 24 de febrero de 1751 y Doña Isabel fue enterrada el 14 de enero de 1752 (1).

La infancia de Francisco Xavier no fue intrascendente sino que constituyó una etapa decisiva de su vida, puesto que desde entonces su padre procuró iniciarlo en los secretos de la Historia, la Geografía y la Teología.

El niño era de carácter vivo, de inteligencia clarísima, y muy inclinado a reflexionar en busca de las últimas causas del ser.

A Francisco Xavier —hombre nacido para llevar adelante grandes empresas— su padre le propició un espíritu de

noble sencillez, un ánimo agradecido, misericordioso por naturaleza, y benévolo hacia los indígenas. Trató a éstos desde Teziutlán, y más especialmente en Xamiltpec. Aquí conoció sus costumbres, su naturaleza, sus tierras. Con ellos iba a pasear y a observar sus plantas, sus animales, sus minerales (2). Estos conocimientos adquiridos en lo más temprano de su edad los guardó para siempre en su memoria que era excepcional.

Viviendo en Italia escribirá su Historia Antigua que consideraremos en seguida. Ella está salpicada de observaciones realizadas durante sus años pasados en la Mixteca.

Describe, por ejemplo, unas hormigas de tamaño grande y color café, propias de aquella sierra, donde las había en cantidades notables. Puso su atención, también, en la producción de la cochinilla y su venta, tanto en la ciudad de Oaxaca, como en España. Describió las ceibas que contempló en esa región: "La amplitud de estos árboles es proporcionada a su portentosa elevación, y es deliciosísimo su aspecto cuando están cubiertos de nuevo follaje y cargados de fruta, dentro de la cual hay una especie de algodón blanco, sutil y delicadísimo. Con esta hilaza podría hacerse y se han hecho, en efecto tejidos tan finos y suaves, y aun quizás más que los de seda". Conoció los efectos producidos por las plagas de langosta y por los insectos "los cuales, indicó a veces caen sobre las tierras marítimas, oscureciendo el aire con las densas nubes que forman, y destruyendo todos cuantos vegetales hay en el campo, como lo ví por los años de 1738 y 39. . ." (3).

SU VIDA EN LAS AULAS

A los 10 años Francisco Xavier pasó a la ciudad de Puebla. Estudió Letras en el Colegio jesuita de San Gerónimo, situado en la 3 oriente, entre las calles 4 y 6 sur. Cursó Filosofía y Teología en el Colegio de San Ignacio, actual Palacio de Gobierno, localizado en la Av Reforma, entre la 7 y 9 sur.

Como era de esperarse, su aprovechamiento fue inmejorable. Aparte de los cursos ordinarios, leyó a Quevedo, a Cervantes, a Feijoo, al poblano Parra, a Sor Juana Inés de la Cruz, así como a historiadores, poetas y novelistas de primera fila. Los periódicos que llegaban de la Metrópoli pasaban por sus manos. Estudió las obras de los matemáticos Fosca y Facquet. Visitaba a los arquitectos Miguel de Santa María y José Medina, constructores de la Iglesia del Espíritu Santo de esta ciudad, del Teatro Principal y de la Catedral de Morelia. Frecuentó, también, el trato de los artesanos poblanos, abundantes desde aquella época. Doña Isabel cultivó en su hijo el gusto por la música (4).

En su Historia también consignó la impresión que le causara "una especie de zoofitos o plantas animales —dijo— que ví por los años de 1751 en una casa de campo, distante diez millas hacia el sudeste de la Puebla de los Angeles" (5).

SU VIDA EN LA COMPAÑIA DE JESUS

Durante el año de 1764, el joven Francisco Xavier se retiró a la Casa de Ejercicios contigua al Colegio del Espíritu Santo para realizar durante ocho días los Ejercicios Espirituales de San Ignacio.

Estando en ellos, Don Blas su padre fue un día como acostumbraba, a servir la comida a los presentes. Francisco Xavier reflexionaba acerca de su ingreso en la orden jesuita. El ejemplo de humildad que ofreció a sus ojos la actitud de su padre, acabó de moverlo a ingresar en el noviciado de Tepotzotlán (6).

Llegó ahí el 13 de febrero de 1748. Permaneció dos años en el noviciado, dedicada su atención al vital e íntimo aprendizaje del itinerario espiritual ignaciano. Se acercaba a los 18 años de edad cuando tomó la sotana jesuita. Catorce años después haría lo mismo su hermano Ignacio. Otro de la familia, Manuel, perteneció al clero diocesano.

Terminada esta etapa en 1750, siguió el curso de los estudios propios de su orden en aquella época: humanidades, filosofía, Teología. Desde el año de su ingreso, los superiores de la orden entendieron que su talento era excelente, pero le indicaron que debía dominar su temperamento fuerte, colérico diríamos (7).

Durante los años que duró su carrera sacerdotal aprendió latín, griego, hebreo, francés, portugués, italiano. Llegó a hablar en alemán e inglés. Desde niño sabía el mexicano y el mixteco. Tuvo nociones claras de otros muchos dialectos de los naturales de nuestra tierra (8).

Al P José Rafael Campoy le debió el conocer y adentrarse en los secretos de los códigos de los antiguos mexicanos que guardaba la colección que Don Carlos Sigüenza y Góngora había donado a la Biblioteca de los jesuitas de la capital mexicana (9).

Durante sus estudios, desempeñó además el cargo de Prefecto de Estudios del Colegio de San Ildefonso, en la misma ciudad. Fue también maestro de Retórica, sin haber recibido antes la ordenación sacerdotal, caso único en aquella época. Durante el desempeño de este puesto pronunció un discurso memorable en contra de los defectos de los oradores de entonces. A los anteriores cargos hubo de renunciar por verse imposibilitado de llevar adelante las reformas académicas que juzgaba necesario introducir (10).

Terminados los estudios propios, con éxito sobresaliente, recibió las órdenes sacras. Pasó entonces a trabajar al Colegio de San Gregorio, situado junto al de San Pedro y San Pablo, en la ciudad de México. En él, enseñó a los indígenas que atendían los jesuitas. Con la misma ocupación fue trasladado al Colegio de San Javier, de Puebla. Al poco tiempo pasó a establecerse a la ciudad de Valladolid. Don Miguel Hidalgo, adolescente en esos momentos, llegó al colegio donde enseñaba Clavigero. Ambos personajes coincidieron durante un año bajo las sombras de aquel colegio, egregio por tantos conceptos (11).

En 1766, con no poco disgusto de Clavigero, fue destinado a enseñar en la ciudad de Guadalajara. En la actual Morelia y en esta última ciudad enseñaba Filosofía. La orden de desterrar a los jesuitas, pronunciada por Carlos III, obligó a Clavigero y a sus hermanos a abandonar su patria.

La comitiva viajó de Guadalajara a Veracruz y navegó de este lugar a la Habana, al Puerto de Santa María, a Córcega, y después a Ferrara. Clavigero se instaló finalmente en Bolonia, Italia, donde morirá.

SUS OBRAS

Ennumeremos rápidamente las principales obras salidas de la pluma del ilustre maestro veracruzano, para detenernos después en la consideración de algunos aspectos de unas de ellas.

- 1) "Memorias Edificantes del Br D Manuel Clavigero", en las que narró la vida de su hermano.
- 2) Traducción del "Compendio de la vida, muerte y milagros de San Juan Neponuceno. Escrita en italiano por el P César Calino y traducida por Xavier Mariano Clavigero".
- 3) Tradujo asimismo dos cartas de San Francisco de Sales.
- 4) Historia de la Virgen de Guadalupe.
- 5) "Breve descripción de la Provincia de México de la Compañía de Jesús, según el estado en que se hallaba el año de 1767".
- 6) "Descripción de la ciudad de México, capital de la Nueva España".
- 7) "Descripción de la ciudad de Puebla o Angelópolis".

- 8) "Frutos en que comercia o puede comerciar la Nueva España", en los reinos mineral, vegetal y animal.
- 9) "Proyectos útiles para adelantar el comercio de la Nueva España".
- 10) Participación de los tlaxcaltecas en la colonización del norte de la Nueva España.
- 11) Curso de Filosofía.
- 12) Curso de Física.
- 13) Diccionario o "Reglas de la Lengua Mexicana", con un vocabulario.
- 14) "Historia Antigua de México".
- 15) "Historia de la Antigua o Baja California".

ANÁLISIS DE SUS OBRAS

Ante la imposibilidad de analizar cada uno de sus escritos, detengámonos nuestra atención únicamente en cinco de ellos: la "Historia Antigua de México", la "Historia de la Baja California", los "Proyectos Útiles", su "Curso de Filosofía" y su "Historia de la Virgen de Guadalupe".

"La Historia Antigua de México". Viviendo en Italia, lugar de su destierro, deseó poner en orden la gran "abundancia de datos que a cada momento se le presentaban en su mente" acerca del conocimiento que había adquirido de la antigüedad mexicana. Llegó "a su ánimo la idea de escribir todo aquello poco a poco, y disponerlo en un orden claro; lo que hizo con la intención de salvar de la muerte tantos monumentos del Nuevo Mundo, que atraerían la curiosidad de los sabios". Redactó, en primer lugar, el Diccionario arriba citado. Un amigo suyo lo animó, entonces, a que realizara una obra con estructura de libro histórico. El problema fundamental para llevar a cabo este proyecto era su falta de libros de consulta, pero se dio a la tarea de conseguirlos; y obtuvo más o menos los indispensables. Empezó entonces su obra magna.

¿Cómo redactó sus hojas este hombre tan injustamente desterrado de su patria junto con sus compañeros por aquel despota ilustrado llamado Carlos III? Trabajó incansablemente. Acumuló los datos, los ordenó y relacionó, los dividió y dispuso en sus partes adecuadas; retocó y pulió los conocimientos que guardaba desde que tenía memoria hasta aquellos días.

Ni la pobreza en que se hallaba, que se reflejaba en la humildad de sus vestidos, ni su calidad de extranjero en país extraño, le hicieron desfallecer. Caminaba largamente y todos los días de su aposento a la biblioteca "para estudiar con suma atención códices o libros raros y conocidos de pocos, sentado solo en un rincón, sin ningún y sin ninguna molestia para los demás", según nos dió a conocer su biógrafo Maneiro.

Después de varios años de titánico esfuerzo concluyó su inmortal obra "Historia Antigua de México". Escrito el original en español pensó traducirla al francés o al italiano para que adquiriera mayor difusión en Europa; y se decidió

por este último idioma, en agradecimiento a aquel país que lo había acogido en las horas tan amargas para su alma (12).

El autor dedicó su obra a la Universidad de México: "Sabéis, les comunicó, cuán arduo es el argumento de mi obra y cuán difícil desempeñarlo con acierto, especialmente para un hombre agobiado de tribulaciones, que se ha puesto a escribir a más de siete mil millas de su patria. . ." Por ello Clavigero calificó su escrito como defectuoso y más que una historia, un ensayo, "una tentativa, un esfuerzo, aunque atrevido, de un ciudadano que a despecho de sus calamidades ha querido ser útil a su patria" (13).

¿Qué finalidad perseguía Clavigero con la publicación de este libro?

En Italia se había difundido "con gran bombo" una desaliñada obra que tenía por título "Investigaciones Filosóficas sobre los americanos", escrita por el holandés Cornelio de Paw; autor de estilo fluido y aun elegante, que sin embargo obcecado por su desprecio hacia lo mexicano, "todo lo entiende al contrario de como es y yerra a cada paso" (14).

Clavigero enderezó su energía, que no era poca, en contra de nuestro detractor. "Hombre erudito en ciertas materias en que más le convendría ser ignorante o callar a lo menos —escribió de él— realiza sus discursos con bufonadas o maledicencia. . ." (15).

Según el P. Clavigero, el objeto de la obra de Mr de Paw era persuadir al mundo que en América la naturaleza había degenerado enteramente "en los elementos, en las plantas, en los animales y en los hombres".

El holandés afirmaba que nuestra tierra estaba cubierta de peñascos. Era bañada por aguas muertas y podridas, y resultaba tan estéril que no producía sino plantas venenosas. Calificaba al aire como malsano, y al clima como impedimento para la generación de los animales.

Los animales que eran naturales de este continente, según el autor de las Investigaciones, eran más pequeños, más deformes, más débiles, más cobardes y más estúpidos que los de Europa. Los que habían sido traídos de aquel continente, habían degenerado de inmediato.

¿Qué podía esperarse de los seres humanos, nuestros antepasados, en la concepción del señor de Paw? No eran diferentes de las bestias sino en la figura, y estaban claramente degenerados, decía. Peor, sin embargo, era su alma. Ni tenían memoria, ni reflexionaban. Su voluntad era insensible para el amor. Su pereza natural los había hecho imbeciles. Sus vicios morales correspondían a sus defectos físicos pues eran dados a la embriaguez, a la mentira, a la sodomía. Jamás habían sido ni agricultores siquiera, ni mucho menos habían podido construir ciudades. Cuzco y Tenochtitlán no eran, en el juicio de Paw, sino "miserables aldeas".

"He aquí un ligero bosquejo del monstruoso retrato que Mr de Paw hace de la América", respondió Clavigero y

calificó a las Investigaciones como "un muladar" que recogía las inmundicias, esto es, los errores de otros.

Clavigero refutó al holandés con facilidad suma. Encontró que éste alababa la Historia Natural y Moral redactada por el Padre Acosta, y que le llamaba obra excelente. "Mr de Paw —añadió— llama a los americanos bestias; Acosta llama locos y presuntuosos a los que abrigan aquella opinión. . . Mr de Maw no halla en la conducta moral y política sino barbarie, extravagancia y brutalidad; Acosta encuentra en aquellas naciones leyes admirables y dignas de ser imitadas por los pueblos cristianos. ¿Cuál de estos dos testimonios tan opuestos debemos preferir? Decídale —concluyó Clavigero— la imparcialidad de los lectores" (16).

Clavigero se vio precisado a refutar también a otro autor, al Conde de Buffon, al cual, sin embargo, trató con mayor dulzura aunque reconocía que a veces se engañaba o descuidaba en sus afirmaciones.

Otro detractor nuestro lo fue Tomas Gage. De él afirmó D Francisco Xavier: "Entre los historiadores extranjeros, ninguno es más célebre que el inglés Tomas Gage, al cual citan como un oráculo, aunque no hay escritor de América que mienta con más descaro. Algunos se inclinan a esparcir fábulas movidos por alguna pasión, como odio, amor o vanidad; pero Gage miente sólo por mentir" y por eso su libro constaba de "mil mentiras groseras que en cada página se encuentran y excitan en los lectores prácticos de aquel país o a la risa o a la cólera".

También se dirigió a los famosos Raynal y Robertson. Del primero indicó: "Raynal, a más de sus errores respecto al estado presente de la Nueva España, duda de cuanto se dice de la fundación de México y de toda su historia antigua. Nada —dice— es permitido afirmar, sino que Moctezuma regía el imperio mexicano cuando los españoles arribaron a la costa de México. Ved aquí la franqueza de un filósofo del siglo XVIII. ¿Con qué nada es permitido afirmar? ¿Y por qué no dudar también de la existencia de Moctezuma? (17).

A ciertas afirmaciones del francés M de Bomare las calificó "de las mas extravagantes y absurdas que pueden presentarse a la imaginación de un hombre" (18).

Con los voraces del siglo XVI, de Paw afirmaba que los americanos carecíamos de razón. "Nunca los europeos emplearon más desacertadamente su razón, contestó Clavigero, que cuando dudaron de la racionalidad de los americanos".

De Paw afirmaba que el idioma de nuestros antepasados indígenas era tan escaso de palabras, que no podían explicar ningún concepto metafísico, ni contar arriba de tres. Clavigero no permaneció en silencio: "Yo aprendí la lengua mexicana y la oí hablar a los mexicanos muchos años; y sin embargo, no sabía que fuera tan escasa de voces numerales y de términos significativos de ideas universales, hasta que de Paw vino a ilustrarnos. . . Yo sabía, finalmente, que los mexicanos tenían voces numerales para significar

cuantos millares y millones querían; pero de Paw sabe todo lo contrario y no hay duda que lo sabrá mejor que yo, porque tuve la desgracia de nacer bajo un clima menos favorable a las operaciones intelectuales". Clavigero escribió cómo los mexicanos contaban los millones que deseaban, y dio una lista larga de voces mexicanas de contenido filosófico o moral, tales como los conceptos de esencia, verdad, unidad, eternidad, razón y otros (19).

Pero la "Historia Antigua" no es sólo un conjunto de refutaciones certeras dirigidas a los equivocados por falta de conocimiento de la realidad mexicana o por sobra de desprecio a la misma. Es también una vigorosa apología de nuestra raza. "Lo que voy a decir —explicó el escritor— se funda en un estudio serio y prolijo de la historia de aquellas naciones, en un trato íntimo de muchos años con ellas, y en las más atentas observaciones acerca de su actual condición, hechas por mí y por otras personas imparciales. No hay motivo alguno que pueda inclinarme en favor o en contra de aquellas gentes. Ni las relaciones de compatriota me inducirían a lisonjearlos; ni el amor a la nación a que pertenezco, ni el celo por el honor de sus individuos son capaces de empeñarme en denigrarlos; así que diré clara y sinceramente lo bueno y lo malo que en ellos he conocido".



Explicó, entonces, sus características: su estatura y proporciones, describió sus rostros y color. "No se hallará quizás, afirmó, una nación en la tierra en que sean más raros que en la mexicana los individuos disformes. Es más difícil hallar un jorobado, un estropeado, un tuerto entre mil mexicanos que entre cien individuos de otra nación". De la mujer mexicana asentó que daba "mayor realce a su belleza la suavidad de su habla y de sus modales, y la natural modestia de sus semblantes".

La cultura antigua, elaborada por nuestros antepasados, merecía la admiración de Clavigero: "El estado de cultura en que los españoles hallaron a los mexicanos, excede en gran manera al de los mismos españoles cuando fueron conocidos por los griegos, los romanos, los germanos y los bretones". El ingenio de los mexicanos es capaz de todas las ciencias, afirmó, "como la experiencia lo ha demostrado", pues existen entre ellos "buenos geómetras, excelentes arquitectos y doctos teólogos".

Clavigero alabó la capacidad de imitación de los mexicanos, pero también sus dotes para la invención y el dominio de sus pasiones. Si bien reconoció su lentitud en algunas operaciones, admiró su "paciencia increíble en aquellos trabajos que exigen tiempo y prolijidad".

Manifestó a los europeos las cualidades principales del alma de sus compatriotas: su resignación, su agradecimiento natural, su generosidad y desprendimiento, el respeto que los hijos manifiestan a sus padres, y el de los jóvenes a los ancianos, "innatos en aquella nación". Con todo, reconoció que "es común, si no ya general en los hombres, ser menos aficionados a sus mujeres propias que a las ajenas". Añadió que eran alternativamente valientes o miedosos, indiferentes ante la muerte, e inclinados a la superstición pero no a la idolatría.

"Finalmente —concluyó— en el carácter de los mexicanos, como en el de cualquier otra nación, hay elementos buenos y malos; mas éstos podrán fácilmente corregirse con la educación, como lo ha hecho ver la experiencia".

"Historia de la Antigua o Baja California". Fue escrita en italiano y publicada en 1789 en Venecia, después de la muerte de su autor. La primera traducción publicada en nuestro país la realizó el Pbro Nicolás García de San Vicente en 1852.

Antes de Clavigero habían publicado obras sobre el mismo tema algunos autores. Corrían entonces las "Noticias de la California" (Madrid, 1757), del P Andrés Marcos Buxarri, basada en las Empresas Apostólicas del P Miguel Venerio, y las "Noticias de la Península Americana de California", de Juan Jacobo Baegert, escrita en alemán en 1772, en Weimar (libro que no usó Clavigero). Quedaría inédita hasta nuestros días la "Historia Natural y Crónica de California", de Miguel Barco.

Clavigero se propuso ofrecer una estructurada y crítica visión de conjunto que explicara la realidad histórica de la California. Refutó las afirmaciones emitidas por otros

escritores acerca de nuestra península: Vosgie, de Paw, Robertson, Anson, Lacroix, que habían escrito "tantos errores como líneas" en sus artículos; le mereció especial atención de Paw, otra vez, pues había llenado su obra de mentiras y calumnias. El escrito consta de cuatro partes o libros.

- 1) La Historia Natural de la península, y una visión etnológica de la cultura de sus pobladores antiguos.
- 2) Los intentos de conquista y colonización de la Península, desde Hernán Cortés hasta la del Almirante Atondo, quien junto con el P Kino arribó a aquellos lugares en 1683; a lo cual siguió la penetración de los jesuitas en la península. Acerca de esta subdivisión Clavigero asentó: "habría omitido los elogios de algunos misioneros... si no lo exigieran las leyes de la historia, la justicia hacia ellos y la fidelidad para con el público. Porque ciertamente no sé cómo puede escribirse la historia imparcial y sincera de cualquier país, sin alabar a aquéllos a quienes se debe cuanto de bueno hay en él...".
- 3) La narración de las fundaciones misionales, el estudio de la aculturación de los nativos, y las rebeliones ocurridas especialmente la de los pericúes.
- 4) La expansión "del quehacer evangelizador y cultural de los jesuitas" hasta su expulsión de la Nueva España.

Clavigero discutió problemas que hoy sigue interesando a los estudiosos, y propuso diversas maneras de lograr el desarrollo integral de la California.

Afirmó, por ejemplo, que la península estuvo sumergida en el mar durante una época; y hoy se ha confirmado que durante el Mioceno hubo modificaciones de submergencia y emergencia, de modo que la geo-morfología de la península fue producto de movimientos tectónicos. Señaló que la Baja California ganaba terreno al mar, como hasta la fecha sigue ocurriendo.

Propuso que se explotaran los mármoles, el oro, la plata, el azufre y el yeso (tan cristalino allá, que producía vidrieras), e indicó la conveniencia de plantar olivos, limones, naranjos, granados, higueras, manzanos, sandías, melones, trigo y maíz, así como parras que produjeran vino.

Su libro ofreció detalladísimas descripciones de las plantas y el uso que podría dárseles. Estudió también la fauna, nativa e importada, enumeró los peces de los dos litorales, y propuso no sólo la captura de las perlas, sino de los cangrejos, langosta, mero, robalo, sardinas y otros. No olvidó escribir acerca de las aves y los cuadrúpedos.

Sus aportaciones sobre la etnología californiana son por demás interesantes. Describió las pinturas rupestres, situadas entre los 27 y 28 grados de latitud, y postuló que fueron realizadas por habitantes antiguos, diferentes a los de los tiempos misionales. Agrupó a los pobladores de entonces como provenientes de tres familias: los pericúes, casi extinguidos; los guaicuras y los cochimíes. Relató también sus religiones y ritos (21).

"Los Proyectos Útiles". Los "Proyectos Útiles" y el "Curso de Filosofía" fueron trabajos trascendentales. En los "Proyectos", Clavigero indicó la necesidad de establecer comunicación entre los dos océanos que bañan las costas del país, de aumentar las fuerzas marítimas en las costas del

sur, de restablecer el comercio con América Meridional, de premiar a los que propiciaran el desarrollo de nuestro país con inventos científicos o artísticos, de fomentar la agricultura y los caminos. Presentó sus observaciones para lograr el progreso de Sonora, y para fomentar las artes de la Nueva España.

Es importantísima la cuestión que plantea en esta obra: "hasta qué grado ha de llegar la dependencia que ha de tener la Nueva España de la Antigua" (22).

En efecto, paralelos a estos Proyectos se produjeron principalmente en Michoacán, importantes aunque contradictorios escritos relacionados con esta pregunta de Clavigero. Los estudiosos de la situación socio-económica de la Nueva España propusieron soluciones y remedios a los problemas de la patria. Abad y Queipo, por ejemplo (que escribió, entre otras, su "Representación a nombre de los labradores y comerciantes de Valladolid", su "Respuesta a los vocales de la Junta de Comercio", su también "Representación sobre la necesidad de aumentar la fuerza militar", etc) ofreció a las autoridades realistas diversas soluciones a efecto de que la colonia quedara más sujeta a España que antes (23).

El deán Perez Cálama, por su parte (autor de su "Proyecto Caritativo", su "Carta Histórica sobre Siembras", su "Proyecto de Transporte por el Río Balsas", etc), intentó proteger a las clases oprimidas con las medidas que proponía en sus escritos (24).

La respuesta de Hidalgo fue la certera y visionaria. Si Clavigero preguntaba el grado de dependencia, D Miguel Hidalgo respondió que la dominación extranjera terminaba en nuestro país, y que en adelante seríamos un país autónomo, libre e independiente.

"Curso de Filosofía". La influencia de Clavigero en Hidalgo es clara. En su Curso de Filosofía, Clavigero intentó eliminar las cuestiones filosóficas que fatigaban "las mentes de los jóvenes con ninguna utilidad absolutamente, o por lo menos con muy poca", con el objeto de restaurar el pensamiento griego y enseñar la filosofía contemporánea, ideada por los pensadores que iban desde Descartes hasta Franklin.

Esta obra marcó huella en la región de Michoacán, al grado que en 1784 D Miguel Hidalgo se propoñdrá lograr la renovación de la Teología, siguiendo el ejemplo de Clavigero.

En junio de 1765 como hemos observado, Miguel a los 12 años de su edad, había empezado sus estudios en el Colegio de San Francisco Xavier, donde Clavigero enseñaba. Cursó Gramática y Retórica con éxito notable. Como en junio de 1767 fue expulsada la orden de sus maestros; Miguel pasó al Colegio de San Nicolás, fundado por D Vasco. Cursó Filosofía y Teología. Aprendió además otomí, mexicano, tarasco y francés. Leyó después la Historia Antigua de su maestro. Fue profesor, prefecto, secretario de San Nicolás.

A los 31 años de su edad, publicó su "Disertación sobre el Verdadero Método de Estudiar Teología Escolástica".

Citó en ella 62 autores. El fin de este escrito era restaurar a la Teología en su antiguo solio, según afirmó. En el Prólogo precisó qué entendía por Teología Escolástica; elogió la Teología Positiva y sus ciencias auxiliares, la Historia, la Cronología, la Geografía, la Crítica. Rechazó los textos escolares usados en las aulas.

Atacó al aristotelismo y a la escolástica en su contenido filosófico aristotélico, pero la aceptó en cuanto método de exposición dialéctica y ordenada. Recalcó la necesidad de estudiar las fuentes de la Revelación, Escritura y Tradición, tanto como de las ciencias auxiliares dichas.

Con esta línea de pensamiento así expresada, Hidalgo se situó en la renovación académica de Clavigero, y la desarrolló (25).

"La Historia de la Virgen de Guadalupe". ¿Cuál es la importancia del libro guadalupano de Clavigero? Los jesuitas habían propagado extensa e intensamente la devoción a la Virgen de Guadalupe, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, interpretando las aspiraciones del pueblo. La expulsión de la Compañía, la atroz represión que se siguió contra los indígenas que protestaron por el acto arbitrario, hizo que se sellara entonces "como por un sacramento, la unión de todos los mexicanos" pues salían del país los portaestandartes del guadalupanismo mexicano.

La devoción por la Virgen de Guadalupe fue llevada a su esplendor máximo por los que fueron considerados mártires de la fe guadalupanista; y esta obra del tiempo y de las circunstancias fue la propia patria mexicana. La expulsión de los religiosos fue una "mina escondida" que estallará en 1810 porque la lealtad a la monarquía había quedado rota. La pasión política afloró a la conciencia colectiva, y cuajó así la conciencia nacional mexicana.

Por eso, desde su exilio Clavigero recordaba a sus compatriotas el símbolo que para ellos representaba la Virgen del Tepeyac, y afianzaba la devoción mexicana hacia ella (26).

CONCLUSION

El 2 de abril de 1787 moría nuestro escritor en la ciudad que lo había acogido durante su destierro, a los 55 años de edad.

Su biógrafo Maneiro despide las líneas que le escribió, relatando que "fue un literato desprovisto absolutamente de aquellos medios y rebuscados artificios que suele emplear la débil humanidad para aparecer adornada con vestidos ajenos. Fue un hombre de gran mérito, mas pareció no conocer la ambición del honor. Nunca buscaba favores, aunque no los despreciaba si por fortuna se le ofrecían; además era admirablemente moderado en valerse de la benevolencia ajena, y no se jactaba de ella ante los otros. Era sencillo cuando se le tributaban alabanzas, y no se ensorbecía con sus propios méritos, de las que aquéllas provenían. En todo lo que hacía, fuera para utilidad pública, fuera para la de algún particular, jamás era llevado por el deseo de beneficio; en lo que ciertamente quizá podría decirse que no guardó la

medida justa. Era feliz en la pequeñez, que al modo de los pobres era suficiente para las necesidades cotidianas de la vida. Buscaba la soledad y el silencio con el fin de dedicarse a las letras; sin embargo, en el trato con los hombres era benévolo, cortés, agradablemente ingenioso, sin ningún artificio en las palabras o en los hechos; muy sincero, veraz por naturaleza, y cultor escrupuloso de las amistades. No perdió la compostura de su rostro por las continuas vicisitudes y las enormes calamidades, a causa de las cuales llevó una vida verdaderamente difícil, sobre todo en los cuatro últimos lustros" (27).

De Francisco Xavier Clavigero se ha dicho que fue "precursor de la independencia", "iniciador y exaltador de nuestro legado cultural indígena", humanista, reformador de la enseñanza filosófica y científica en México, hombre en fin que comprendió a "la patria como realidad distinta de España", que amó a lo mexicano, que afirmó la "capacidad del americano para la cultura universal", y que dio a luz el alma nacional, en su mente, en su corazón, en su conciencia (28).

Una última palabra como admiración para su espíritu precursor de nuestra independencia. Clavigero se dio cuenta, como pocos en esos tiempos, de la esencia del pueblo mexicano-mestizo, que provenía de dos culturas anteriores, ya sintetizadas y evolucionadas. Hizo avanzar el concepto de mexicanidad, como autónomo de lo español y de lo indígena antiguo. No solamente avergonzó a los ilustrados detractores de nuestra naturaleza, raza, fauna y flora, sino que dio a conocer en Europa la cultura criolla que avanzaba vigorosa en nuestro siglo XVIII. Tuvo clara conciencia de autonomía frente al régimen español, y soñó con el día en que Hidalgo y Morelos formularían la independencia (29).

NOTAS

(1) Véase la colección de documentos de la época que presenta Rubio Mañé, J. Ignacio, *Noticias Biográficas del Padre Clavigero, 1731-1787*, Boletín del Archivo General de la Nación, Segunda Serie, t. X, Nums 3-4, México, 1969, pp 497-517.

(2) Biógrafo de los jesuitas desterrados fue Maneiro, Juan Luis *Vidas de Mexicanos Ilustres del siglo XVIII*, México, Bibl del Estudiante Universitario, 1956, 245 págs, p 122-123.

(3) Clavigero, Francisco Xavier, *Historia Antigua de México*, México, Ed Porrúa, 1964, 621 págs p 18, 42 nota 89.

(4) Maneiro, op cit pp 124-126.

(5) Clavigero, op cit p 43.

(6) Maneiro, op cit pp 127-128.

(7) Véase las diversas peripecias que hubo de sufrir Clavigero a lo largo de su vida por causa de este temperamento, en Mirando José, *Clavigero en la Ilustración Mexicana*, Cuadernos Americanos, México, Año V, No 4, jul-agosto de 1964, pp 180-196.

(8) Rubio Mañé, op cit pp 522-523.

(9) Maneiro, op cit pp 134-135.

(10) Rubio Mañé, op cit, pp 524-526.

(11) *Ibidem* pp 527-531.

(12) Maneiro, op cit pp 153 passim.

(13) Clavigero, op cit pp XVII-XIX.

(14) Maneiro, op cit pp 53-64.

(15) Clavigero, op cit p 422.

(16) *Ibidem* pp 502-527.

(17) *Ibidem* p XXXIII.

(18) *Ibidem* pp 441, 464, 473.

(19) *Ibidem* pp 544-547.

(20) *Ibidem* pp 503-524.

(21) Véase el texto y la introducción del Dr Miguel León Portilla en *Historia de la Antigua o Baja California*, México, Ed Porrúa, Col Sepan Cuántos No 143, 262.

(22) El texto se encuentra en Cuevas, Mariano, *Tesoros Documentales del Siglo XVIII*, México, Edit Galatea, 1944, pp 390-398.

(23) Abad y Queipo, Manuel, *Colección de los Escritos más Importantes México*, en la oficina de Mariano Ontiveros, 1813, 170.

(24) Cardozo Galué, Germán, *Michoacán en el Siglo de las Luces*, México Colegio de México, 1973, 146 pp 22-31.

(25) Hidalgo y Costilla, Miguel, *Disertación sobre el Verdadero Método de Estudiar Teología Escolástica*, Edición y notas de Gabriel Méndez Plancarte, Abside, IV-9, septiembre 1 de 1940 pp 3-27.

(26) Lafaye, J, *Quetzalcóatl y Guadalupe, La formación de la conciencia nacional de México*, México, FCE 1977 483 págs pp 156-173.

(27) Maneiro, op cit pp 175-176.

(28) Paloy, Pedro Angel y Castro Morales Efraín, *Homenaje a Francisco Javier Clavigero*, Gobierno del Estado de Puebla, 1970.

(29) Pompa y Pompa, Antonio, *Orígenes de la Independencia de México*, México, JUS, Col México Heróico, 148.







CUADERNO

**EL
MOVIMIENTO
OBRERO
EN
MEXICO**

INTRODUCCION AL CUADERNO

En nuestro país se ha dado un amplio desarrollo de las instituciones sociales, como son los sindicatos, las asociaciones profesionales, estudiantiles, de colonos, de campesinos; las escuelas, las iglesias, las publicaciones, los partidos políticos.

A diferencia de otras sociedades, el poder de las clases fundamentales se finca en buena medida en este tipo de instituciones: el consenso de los gobernados se obtiene a través de ellas; el cambio de la correlación de fuerzas entre las distintas clases se opera también por su medio. Dado el amplio desarrollo de las instituciones sociales en nuestro país, el cambio o mantenimiento del orden social establecido se realiza dentro del ámbito de la sociedad civil. En otros países en donde el desarrollo de esta última es menor, el poder de las clases se finca más privativamente sobre la dominación violenta.

Los trabajadores organizados en sindicatos juegan un papel muy importante dentro del campo de la sociedad civil: por su número, organización y peso social —sobre todo como clase subalterna— constituyen una fuerza decisiva en el mantenimiento o en la transformación de nuestra sociedad.

El actual cuaderno quiere presentar una serie de opiniones de algunos grupos políticos o sindicales, representativos de nuestro país. Es fundamentalmente informativo. Un paso posterior es el análisis, el juicio crítico, la reflexión sobre la práctica de los cristianos en este ámbito. Todo esto queda como tarea. Ya este primer paso es un reto y suscita una serie de preguntas: En el proceso de liberación y a la luz de la encíclica "Laborem exercens" ("Trabajando") ¿vamos teniendo en cuenta que el trabajo es elemento clave de la cuestión social? ¿Cuál es la solidaridad de los hombres del trabajo, sus condiciones de vida, su cultura? En México ¿cuál es el conflicto entre trabajo y capital en la presente fase histórica? ¿Cuáles los derechos de los hombres del trabajo? ¿Se da una espiritualidad? ¿Su religiosidad tiene que ver con sus conflictos?

La cultura obrera: notas para su estudio de Victoria Novelo es el primer artículo. Nos presenta una serie de consideraciones básicas para el análisis de la instancia ideológica de los obreros. Su mundo, el trabajo, sus condiciones de vida, sus instituciones, el gran influjo de la cultura dominante van configurando una manera peculiar de ver y enfrentar la vida en una sociedad dividida en clases. Encontrar las claves culturales de las clases subalternas, recuperar sus mejores elementos, y avanzar en un sentido transformador constituye una tarea indispensable en el camino hacia una sociedad alternativa más justa.

Los siguientes artículos tratan de aglutinar las respuestas cualificadas a seis preguntas fundamentales. Para facilitar la lectura ponemos a continuación el tema del artículo, la pregunta que sirvió de base, la persona o institución que responde y algunas frases que nos parece que sintetizan la respuesta. Esto nos proporciona una vista de conjunto que nos podrá ser útil en la lectura comparada. El orden de las respuestas sigue el orden alfabético.

Dos artículos (Punto Crítico y PST) han sido ordenados por la redacción siguiendo las preguntas del cuestionario inicial. Esto lo hemos hecho para facilitar la lectura comparativa, y para tener una idea aproximada de las distintas posiciones. Esperamos no haber deformado la sistematización original de los autores. Con este fin hemos respetado íntegramente el texto; y al final de la introducción presentamos el orden primero de los artículos mencionados.

Luchas obreras (1976—1981): problemas y proyecciones. *¿Qué han estado revelando las luchas más importantes de los trabajadores, durante los últimos cinco años? Nivel y alcance de estas luchas.*

Alvarez Icaza M.: CENCOS (Centro Nacional de Comunicación Social). *Señala las más importantes movilizaciones obreras en las principales ramas de la producción.*

FAT (Frente Auténtico del Trabajo). *Como hechos importantes destaca: la Unión de sindicatos oficiales e independientes. La incorporación y democratización en los sindicatos. Se ha mostrado la evidencia de alianzas charras y la necesidad de otras.*

PUNTO CRITICO. *Señala: hay un retroceso reivindicativo, organizativo e ideológico desfavorable a la clase obrera.*

PST (Partido Socialista de los Trabajadores. *Se rebasa el ámbito fabril y se amplía la acción de los sindicatos hacia alianzas de clase y proyectos nacionales. Ejemplos: SUTERM, SUTIN.*

Sergio Martínez, Secretario General del SITUAM (Sindicato Independiente de Trabajadores de la Universidad Autónoma Metropolitana). *Las batallas decisivas han terminado en derrota. Pero se desarrolla una tendencia: la construcción de la autonomía de la clase obrera. Nacionalista, constructora de núcleos político-sindicales, con nueva pedagogía sindical. Hay un mal en el sindicalismo democrático: su dispersión y aislamiento.*

Antonio Gershenson: Secretario del exterior del SUTIN (Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear). *Las luchas tienden a darse dentro de las grandes organizaciones sindicales. La democratización como marginación del grueso del movimiento va contra la unidad y limita la fuerza.*

La crisis y el movimiento obrero. *¿Cómo ha afectado la crisis al movimiento obrero?*

Alvarez Icaza M. CENCOS. *Interesante el recorrido histórico de los últimos cinco años: muestra la movilización creciente de los trabajadores, afectados por la crisis.*

FAT. *Ha crecido la economía nacional y la inflación (30 o/o). Ha decrecido el salario (40 o/o). Han crecido los monopolios. Resultado: aumento de la tasa de plusvalía. A nivel político hay una correspondencia con esta política económica.*

PUNTO CRITICO. *La crisis ha generado contradicciones respecto a las condiciones de trabajo: ha aumentado el desempleo por mayor tecnología y organización; respecto a la lucha reivindicativa: la lucha contra el desempleo es dispersa y debilita a la clase obrera frente al capital que dispone de la competencia entre desempleados; organizativamente esto ha hecho que nuevos sindicatos experimenten la lucha.*

PST. *Son características la inflación y el estancamiento. Se agudiza la contradicción principal entre los intereses populares y nacionales frente al imperialismo. Prosigue la concentración y acumulación del poder; la represión. También avanza el desarrollo ideológico, político y organizativo de la clase obrera mexicana.*

Sergio Martínez: SITUAM. *Después del '68 hay una segunda crisis en '76: se fortalece la política económica antipopular, desarrollista (petróleo), de la burocracia gobernante balanceada por la reforma política que trata de ganar el consenso de la base.*

Antonio Gershenson: SUTIN. *Baja el nivel de vida de los trabajadores, aumentan las huelgas. Si disminuye la presión salarial, la explosividad también disminuye, y aumenta por otra parte la conciencia de los objetivos que se persiguen.*

La reforma política ¿en qué aspectos pudiera la reforma política estar incidiendo sobre el curso del movimiento obrero?

Alvarez Icaza: CENCOS. *La Reforma trata de desvincular los movimientos políticos de los movimientos laborales.*

FAT. *Su finalidad es encauzar el descontento popular y controlar el movimiento obrero. Hay que tender a la vinculación.*

Sergio Martínez: SITUAM. *Los principales organismos sindicales se ven preocupados por recoger y ampliar planteamientos democráticos. Algunos establecen la filiación individual obligatoria al PRI.*

Antonio Gershenson: SUTIN. *La intención de la RP era lograr nueva credibilidad para el sistema político, pero sin poner en peligro los mecanismos de control que intentan frenar la organización autónoma. La RP abre un espacio que puede ser ocupado por el movimiento democrático.*

El CT y las luchas de los trabajadores. ¿Cuáles pudieron ser los elementos básicos de la estrategia y de la táctica del Congreso del Trabajo? ¿Cómo se expresan éstas en las luchas y las demandas de los trabajadores?

Alvarez Icaza M: CENCOS. *El CT ha abundado en declaraciones verbalmente opuestas a la política laboral imperante. Sus diputados votaron en contra de lo expresado. la CROC y la CRT criticaron este proceder. El CT insiste en la unidad sindical y del Congreso.*

FAT. *Se trata de crear un organismo que cuando se manifieste dé la impresión de que lo hace toda la clase trabajadora. Sus decisiones emanan de una cúpula de dirigentes oficialistas. Esta situación plantea al movimiento insurgente la necesidad de proyectar un programa de unidad.*

PUNTO CRITICO. *El sindicalismo charro es una estrategia—tipo para el control: dan la apariencia que ellos son los que controlan y no el Estado. Debido a su legalidad impide la verdadera organización democrática. Logra reivindicaciones según le convenga al juego político. Tiene un elemento fuerte de poder: el control del empleo en un país de desempleados. Otros mecanismos: la corrupción y la violencia.*

PST. *El CT, como parte de su estrategia, afirma la unidad de la clase, superando los marcos estrictamente sindicales para promover el cambio social, económico y político.*

Sergio Martínez: SITUAM. *Como estrategia no elimina la negociación con núcleos democráticos, pero mantiene la represión como método de control al interior de los sindicatos y su complicidad a nivel de empresa, con la patronal. Se ha aumentado el marco de negociación.*

Antonio Gershenson: SUTIN. *Su táctica normal es la gestión o la declaración pública. Sin embargo se ha sabido aprovechar algún elemento concreto: la lucha por la semana de 40 horas para avanzar en las*

revisiones de contrato colectivo. Los planteamientos legales no han tenido éxito. Se necesita el apoyo del CT como condición para triunfar.

El movimiento sindical independiente. ¿Qué situación vive hoy el llamado movimiento sindical independiente?

Alvarez Icaza: CENCOS. *Guarda una situación difícil y compleja porque todas las puertas se le cierran, y el sistema está lleno de grietas y fisuras; y no obstante es prometedora porque los obreros están aprendiendo mucho y calculando mejor sus tácticas y estrategias.*

FAT. *Se ha conformado el Movimiento Sindical Independiente, fuera y dentro del CT. Esta democratización llevó a luchas que han golpeado los muros del sindicalismo oficial. El movimiento tiene sus limitaciones: espontaneísmo, desorganización y dispersión.*

PUNTO CRITICO. *El control corporativo y su papel en el sistema de dominación dificultan tanto el avance del sindicalismo democrático como la constitución de un partido político de clase. Todas las luchas por la independencia y democracia sindical han tenido grandes dificultades para avanzar, pero se ha podido mantener la independencia frente al Estado y un funcionamiento democrático interno.*

Sergio Martínez: SITUAM. *Bajo el régimen actual de opresión oficial surge la radicalidad de la lucha por la sindicalización independiente, pero también los límites tácticos de su instrumentación. La dificultad aumenta por la alianza charro-gobierno-patrón.*

Antonio Gershenson: SUTIN. *El movimiento democrático dentro de las grandes organizaciones ha crecido en importancia política. Va aumentando la independencia política e ideológica interna.*

Estrategia de los trabajadores. ¿Qué elementos fundamentales, habría que considerar en una estrategia proletaria, frente a la situación actual del país?

Alvarez Icaza M: CENCOS. *Se trata sobre todo de arrancar a los sectores privilegiados el poder para que éste sea ejercido a favor de los intereses populares.*

FAT. *La alternativa es sin duda la organización y la acción de las masas obreras en el sindicalismo democrático e independiente. Es importante hacer coincidir las demandas económicas con las políticas para desarrollar la conciencia de los trabajadores.*

PUNTO CRITICO. *Un papel de la lucha reivindicativa es la generación de la conciencia de clase. Se trata de la formación del partido político de la clase obrera. Requiere de la acción colectiva, y trata de proveer instrumentos de defensa básica material. El escenario primario de la lucha de clases es la fábrica, base de la producción capitalista. Se trata de poner en evidencia las contradicciones irreconciliables. Es necesario orientar la lucha sindical hacia lo político. Hay dos tareas indispensables: denunciar el papel del charrismo en el sistema de dominación, y construir la fuerza dentro de los sindicatos.*

PST. *Ver artículo anterior.*

Sergio Martínez: SITUAM. *El desarrollo de la autonomía e independencia de clase atraviesa necesariamente por un período en donde se lucha por implantar la democracia proletaria, difundir una cultura anticapitalista, movilizar a las masas por la libertad y democracia política, por la solidaridad con las luchas populares, por un programa de reivindicaciones inmediatas enmarcado dentro de un programa general por el socialismo.*

Antonio Gershenson: SUTIN. *Un primer elemento es contar con un programa propio de los trabajadores y un proyecto nacional alternativo a la situación actual. Incluye la lucha por un Estado nacional, popular y democrático, con base de organismos sociales democratizados, e impulsor de una economía nacional independiente y al servicio del pueblo.*

¿Por qué sólo hemos presentado estas opiniones? En general porque sólo estas organizaciones participan de una manera sistematizada en el movimiento obrero. Además, fueron las que respondieron. Otras, o no pudieron o no quisieron. Creemos que las actuales son una muestra significativa y fundamental para entender lo básico del movimiento en su fase actual.

Para una lectura lineal —de acuerdo con el original— del artículo de Punto Crítico se puede hacer tomando el apartado correspondiente a "Punto Crítico" de cada una de las preguntas según este orden: pregunta 2, 1, 3, 4, 5 y 6. Para el artículo del PST: 2, 4, 5 y 1.



VICTORIA NOVELO

LA CULTURA OBRERA

notas para su estudio

UN PROYECTO ALTERNATIVO DE SOCIEDAD

Para muchos ya no es ningún secreto el que la ideología burguesa defiende "consistentemente la ordenación social existente en el mundo capitalista" y de que trata de "suprimir la idea de que existe o pudiera existir una alternativa preferible" (Blackburn, R, 1977: 24). Para ello despliega por numerosos medios desde ideas hasta represión pasando por todo tipo de regulaciones que encajonan a las clases sociales subalternas en el deber ser del modo de vida capitalista.

Y sin embargo tampoco es desconocido el hecho de que no sólo es posible, sino probable, desarrollar esa "alternativa preferible" y poner en práctica relaciones sociales de producción, de circulación, de distribución y de consumo que no involucren la propiedad privada ni la explotación del hombre por el hombre.

¿Qué significa la prueba de que el capitalismo y el sistema de vida que engendra no es invencible? Nos interesa subrayar una respuesta: la que comprueba la viabilidad de la destrucción de la sociedad capitalista transformando desde su base la estructura económica y oponiendo a la concepción capitalista del mundo —la eternidad del sistema, la validez universal de los valores, la armonía de las clases sociales, la ausencia de explotación, la negación de la lucha de clases, el individualismo— la concepción de una sociedad distinta donde la subalternidad pretende la hegemonía mediante su proyecto de sociedad. Esto a la vez significa que las clases subalternas —dominadas— de la sociedad, como sujetos históricos, han debido tanto *resistir* a la ideología dominante como *construir* bajo la dominación de clase su proyecto alternativo de sociedad. Ese proceso contradictorio (resistencia-oposición activa) implica además que la clase obrera, encabezando las transformaciones revolucionarias, se convierte en tal —en clase— cuando desarrolla la conciencia de su antagonismo total con las relaciones capitalistas. Ese proceso histórico, complejo, de formación de una cultura obre-

ra que se realiza con vaivenes, retrocesos y avances, implica que la clase ha sido capaz de aclararse y resolver los problemas que le presenta el desarrollo histórico; y, por tanto, ha logrado elevar a la conciencia las acciones que debe realizar para conseguir el dominio (Ver G. Lukács, 1969: 57).

Lo que sigue es, más que un resultado, un proyecto metodológico de aproximación al fenómeno de la cultura obrera como problema que en la situación social actual exige ser explicado.

QUE ES CULTURA EN UNA SOCIEDAD DE CLASES

"Cultura", palabra resbaladiza, raíz y razón de ser de la disciplina antropológica y fuente de tantas confusiones y ambigüedades; puede ser utilizada sin timidez, siempre y cuando se aclare el sentido en que se le utiliza.

De entrada, el objeto de la exposición ya indica que en el campo de estudios de la cultura, nos ubicamos en un terreno opuesto al que considera la acepción antropológica de la cultura. Esto es, no consideramos a la cultura como una globalidad social identificable con la sociedad en su conjunto (la cultura es todo, "el hombre y sus obras"), ni asumimos el enfoque ideal de la cultura en general por oposición a la cultura concreta.

Intentar conocer el proceso de formación de la cultura obrera implica reconocer que son las condiciones de la vida material —la existencia— las que determinan la conciencia de los hombres. Esto es, que los planteamientos, las reflexiones, las concepciones que los hombres tengan en un momento dado derivan —con la intervención de una serie de mediaciones— de una situación objetiva, como trabajadores de una sociedad concreta. Esto también nos alerta en el sentido de que el proceso cultural, aun definido en su sentido más vago como "vida espiritual", no se realiza ni puede

pensarse como conjunto de ideas, inclinaciones estéticas o costumbres que flotan separados de las estructuras de la sociedad. La cultura no existe independiente de una serie de determinaciones, sino que las expresa como conjunto de concepciones.

Si el proceso cultural es secundario con respecto a las determinaciones de la producción la producción material, ello no significa que los obreros ingresan al mercado de fuerza de trabajo y se ubican en procesos concretos con la mente en blanco presta a recibir los efluvios del trabajo para desarrollar tal o cual manera de pensar o incluso de ser. Visto que los hombres nacen en condiciones concretas (son hijos de tal familia, que vive en tal lugar y de tal modo, que tiene un ingreso por tal tipo de trabajo y que acostumbra comer, dormir, rezar, etcétera, de una cierta manera) el proceso de crecer y convertirse en fuerza de trabajo ha sido también moldeado y modelado de una cierta manera. Y para lograr esa manera —socialmente establecida y mantenida— han intervenido un sinnúmero de instituciones, además de experiencias y reflexiones pasadas y presentes.

En nuestra sociedad, la cultura que se "mama" se amplía —si todavía es posible— con los valores y aspiraciones de la cultura de masas (¿no sería más objetivo decir cultura *para* las masas?), elemento legitimador de la ideología capitalista propagada por los aparatos de difusión. Legitimador porque pretende esconder la existencia de clases tras el manto deformante de una supuesta democracia del consumo. "No es necesario saber leer y escribir para... recibir el cotidiano mensaje que enseña a aceptar el dominio del más fuerte y a confundir la personalidad con un automóvil, la dignidad con un cigarrillo y la felicidad con una salchicha" (E Galeano, 1979: 104).

Todo esto quiere decir que los distintos conjuntos de personas, obreros o no, tienen una cierta concepción del mundo, observan una serie de normas, tienen otra serie de hábitos, tienen explicaciones para una serie de hechos o fenómenos y también expectativas para influir en ellas. ¿Qué quiere decir esto?

El proceso *cultural* de modelado por el que los individuos pasamos fatalmente cuando vivimos en sociedad y que tiene como resultado una "manera de ser-estar-pensar-sentir-creer" es un proceso concreto, en cuanto es histórico y es social. En una sociedad las relaciones y las prácticas sociales se desarrollan en y a través de una serie de niveles o estructuras económicas, políticas, educativas. Por intermedio de sus instituciones principales —fábricas, sindicatos, familia, iglesia, escuela, organizaciones políticas— se transmiten los valores, normas, aspiraciones, costumbres de esa sociedad.

Tratándose de una sociedad de clases, como la nuestra, la cultura no sólo refleja esa división social, sino que la reproduce continuamente en un proceso contradictorio. Por una parte, quienes dominan en la sociedad imponen —por múltiples vías— su manera de pensar el mundo a todo el resto de la sociedad. Pero quienes viven dominados, tienen otros modos, y muchas veces contrarios de explicación, debido a su experiencia de vida diferente. Aunque la cultura

de las clases y estratos subalternos pueda tener impresa una buena dosis de la ideología dominante —tanto de la actual como de pasadas lo que es evidente en situaciones rurales— puede a la vez ser opuesta por la acción de la dominación, aletargada, dormida, reprimida. ¿Será un fuerte principio de realidad el que guía la reflexión en las clases subordinadas con respecto a su lugar en la sociedad?

No puede colegirse de esto la existencia de una "convivencia" de culturas diferentes. Aunque existan en el espacio y en el tiempo, la sociedad capitalista impone una al resto, que permanece en calidad de subordinación. Con lo cual el peso relativo de las culturas es diferente. La producción de la conciencia, por así decir, es función ideológica sólo de una parte de la sociedad: aquella que controla directamente la clase dominante.

Sólo en el marco de la relación cultura hegemónica-culturas subalternas podemos entender la formación de la cultura obrera como la cultura de una clase subordinada. Y sólo en ese marco podremos definir las expresiones que va teniendo la conciencia de clase en su desarrollo.

La acción recíproca existencia-conciencia se refiere a la dinámica existente entre condiciones materiales de diversa índole. En el caso de la categoría social obrera algunas condiciones podrían agruparse en torno a las condiciones de trabajo donde el obrero está inmerso, y otras en las condiciones que se refieren al conjunto de la vida de los obreros (vivienda, niveles de consumo, posibilidades de recreación, acceso a la instrucción, etc).

LA BASE DE LA CULTURA OBRERA

Los procesos de trabajo donde se ubican los obreros son el primer fundamento de donde nace la concepción de la sociedad desde el otro lado de las relaciones de producción: en otras palabras, el obrero reflexiona a partir de vivir la oposición capital-trabajo. La inconformidad primaria nace así de las condiciones de trabajo que exigen la adecuación de la fuerza de trabajo a una organización que impone el capital y donde la relación del obrero con el producto de su trabajo es que éste se le enfrenta como algo extraño, ajeno. (Lenin señalaba que la explotación engendraría siempre, "tanto en los explotados como en algunos representantes de la intelectualidad, ideales contrarios a ese sistema").

El trabajo, la actividad productiva misma, le aparece al obrero como un medio de satisfacer una necesidad: la necesidad de mantener su existencia física y la de su familia. En el pensamiento obrero ya quedó muy lejos el orgullo profesional y el trabajo como acto creativo de quien era dueño de un oficio y de sus condiciones de producción. La concepción del trabajo como trabajo alienado, como necesidad forzosa, no nace mecánicamente en la percepción obrera por el sólo hecho de la ubicación de los obreros como asalariados; esa concepción involucra una serie de mediaciones. Unas, derivadas del marco ideológico en que se manejan las demandas dentro de la organización de los trabajadores (sindicatos u otra); otras, derivadas de representaciones sobre la sociedad que interpretan el papel de las diferentes clases sociales. Sin embargo, la inconformidad obrera y la

demanda por mejorar las condiciones de trabajo pueden expresar parcialmente y aun de manera inconsciente la relación de explotación, en tanto las demandas parten de la relación contradictoria trabajo-capital.

El sindicato. Si las relaciones capitalistas y los procesos de trabajo que contienen son la base material donde se originan ciertas percepciones sobre el trabajo, la institución "sindicato" es el marco donde se manifiesta la inconformidad obrera que después se expresará en acciones reivindicativas precisas para mejorar las condiciones de trabajo y de vida. Sin embargo, el sindicato como marco institucional, y la dirigencias sindicales como canales oficiales de dirección, marcan límites precisos tanto al planteamiento de demandas obreras como a su satisfacción. Pueden también manipular las formas de acción basadas en prácticas obreras, que desarrollan en forma opuesta a las relaciones de producción dominantes la solidaridad, la confianza y el interés colectivo. Por una parte porque los sindicatos cuyo objetivo primordial es la defensa de reivindicaciones económicas, defienden un resultado del trabajo alienado; es decir, una mejor paga para el trabajador forzado. El objetivo sindical así, negocia dentro de las relaciones de producción y no discute los fundamentos de esas relaciones. Aun cuando en nuestro país se han dado grandes luchas por mejorar no sólo la remuneración sino las condiciones de trabajo y de vida de los núcleos obreros y por tanto se ha discutido el *poder capitalista* en general, las organizaciones obreras están reglamentadas por una legislación del trabajo que dicta normas sobre cuáles son sus derechos dentro de la sociedad, y los limita como una expresión más del poder capitalista general en la fábrica y reproducido ampliamente a la sociedad en su conjunto.

La función sindical puede encontrar una limitación más en la negociación de las demandas obreras; esta negociación se relaciona directamente con la tendencia política y la forma de organización interna que se presenta en momentos dados, y que nace del tipo de asociación con el aparato del estado; y por tanto, de la dependencia ideológica que mantenga hacia él. Este tipo de asociación expresado en el tipo de dirigencia sindical, incide directamente sobre los grupos de trabajadores en el regateo cotidiano con los dueños del capital. Y desde luego, en la concepción que se transmite a los agremiados en cuanto al carácter de las luchas y al futuro de la clase. Nuestra vida sindical es pródiga en ejemplos de dirigencias cuyo comportamiento en poco o nada se distingue del empresarial.

Las experiencias sindicales más o menos recientes de los núcleos obreros (todavía restringidos) del país muestran una agresividad mayor por sacudir algunas tradiciones, como la imposición de dirigentes y la corrupción. La recuperación de los sindicatos por los obreros reales, y la creación de instancias organizativas más amplias, hablan de nuevos modos de concebir la defensa de la condición obrera y el carácter del aparato del Estado y su parafernalia.

Esa condición ahora se concibe como un planteamiento total de la vida de los trabajadores, y donde a las demandas por mejoras económicas en la vida de trabajo se añan demandas que tienen que ver con todas las condiciones de

existencia de los trabajadores en un sistema social que debe transformarse.

La representación de la sociedad como sociedad de clases, contiene una concepción obrera opuesta a la concepción burguesa de la sociedad, y por tanto expresa una inconformidad desde la perspectiva de los intereses de una clase. La oposición, manifiesta en la conciencia, y expresada en acciones, se plantea, o bien en forma irreconciliable, o bien en forma alianza. Es decir, aunque se postule una imagen dicotómica de la sociedad, esta dicotomía para algunos se considera inmutable; y los conflictos que de cualquier manera origina, se superan por la vía de la negociación y de la alianza de clases. Otra concepción plantea la dicotomía como una lucha de clases, superable solamente mediante la vía de la destrucción del orden burgués.

La primera concepción, sin lugar a dudas hegemónica, es mantenida y reproducida (si no siempre con manifestación de un consenso activo) por las dirigencias de los sindicatos más importantes del país. Estas definiciones, producto de discutir cuál debe ser la misión de la clase trabajadora, son recurrentes, especialmente en situaciones conflictivas, como las crisis económicas, la sucesión presidencial, la negociación con el imperialismo.

HACIA LA FORMACION DE UNA CULTURA OBRERA

En condiciones de dominación ideológica proponer un proyecto alternativo de sociedad, como ya se dijo, implica un proceso paralelo al de la formación de la propia clase obrera. Es decir, la evolución de la composición obrera desde el punto de partida de la estructura industrial y su grado de desarrollo.

Si se reconocen estas instancias como las posibles mediadoras en el proceso de formación de cultura obrera, se tendrá claro que el término debe articular trabajo, sindicato y política. Esto también implica que la cultura obrera no se puede plantear en términos absolutos, dado que en reconocimiento de la heterogeneidad, esta cultura está estratificada.

Esto significa que la cultura obrera puede expresar desarrollos distintos de la conciencia aunque siempre se pueda distinguir una posición de clase frente a la burguesía. Ya no estaríamos hablando de una cultura popular en general identificable con los estilos de vida y con concepciones no sistematizadas de la sociedad que contienen tanto aspectos progresistas como conservadores, impugnadores y aceptadores.

La cultura obrera, en su expresión más acabada, presupone tanto la comprensión del movimiento social en su totalidad, como un nivel de impugnación explícito que identifica las razones del estado de cosas capitalista, al mismo tiempo que propone las vías y los métodos para transformarlo; es decir, propone su proyecto futuro de sociedad. Esta suposición no anula el que los obreros participen en diferentes grados de esta cultura, según su mayor o menor capacidad de oposición a la cultura burguesa. Y tampoco significa que la cultura obrera, como el punto de vista más

radical, no contenga también elementos de otras culturas y participe de tradiciones originadas fuera de la clase obrera. Lo que se ha querido subrayar es la existencia de una posición cultural que se desarrolla a partir de los intereses de clase como una visión del mundo que desafía el poder capitalista. En este sentido, estudiar la formación de la cultura obrera no es igual a conocer las formas culturales de los obreros en general, sino de su fracción más progresista.

La cultura específica que relaciona los modos de concebir la realidad con las prácticas sociales, remite a identificar las formas de organización que la clase obrera ha creado en el curso del desarrollo de una *posición de clase* distintiva. Descubrir tradiciones obreras que se renuevan y recrean como prefiguración de la nueva sociedad a la que se aspira, sistematizarlas como aspectos de una historia por escribir en la que se identifique y reconozca la clase en su desarrollo, resulta tarea impostergable. También lo es el rescatar la historia obrera, no como un intento "costumbrista" que retrata una forma de vida particular, sino como explicación obrera de la sociedad, como proceso de desarrollo de una concepción que nace en la lucha de clases y se reafirma o se absorbe en su relación histórica con la clase y la ideología dominante.

Postular la existencia de una cultura obrera en tanto concepción del mundo desde la perspectiva de las clases dominadas, obliga también a considerar la necesidad de reflexionar sobre la experiencia acumulada en ese proceso; la recuperación de la historia de la clase obrera aparece como necesaria en la lucha contra una historia oficial, falseada y deformada o simplemente inexistente.

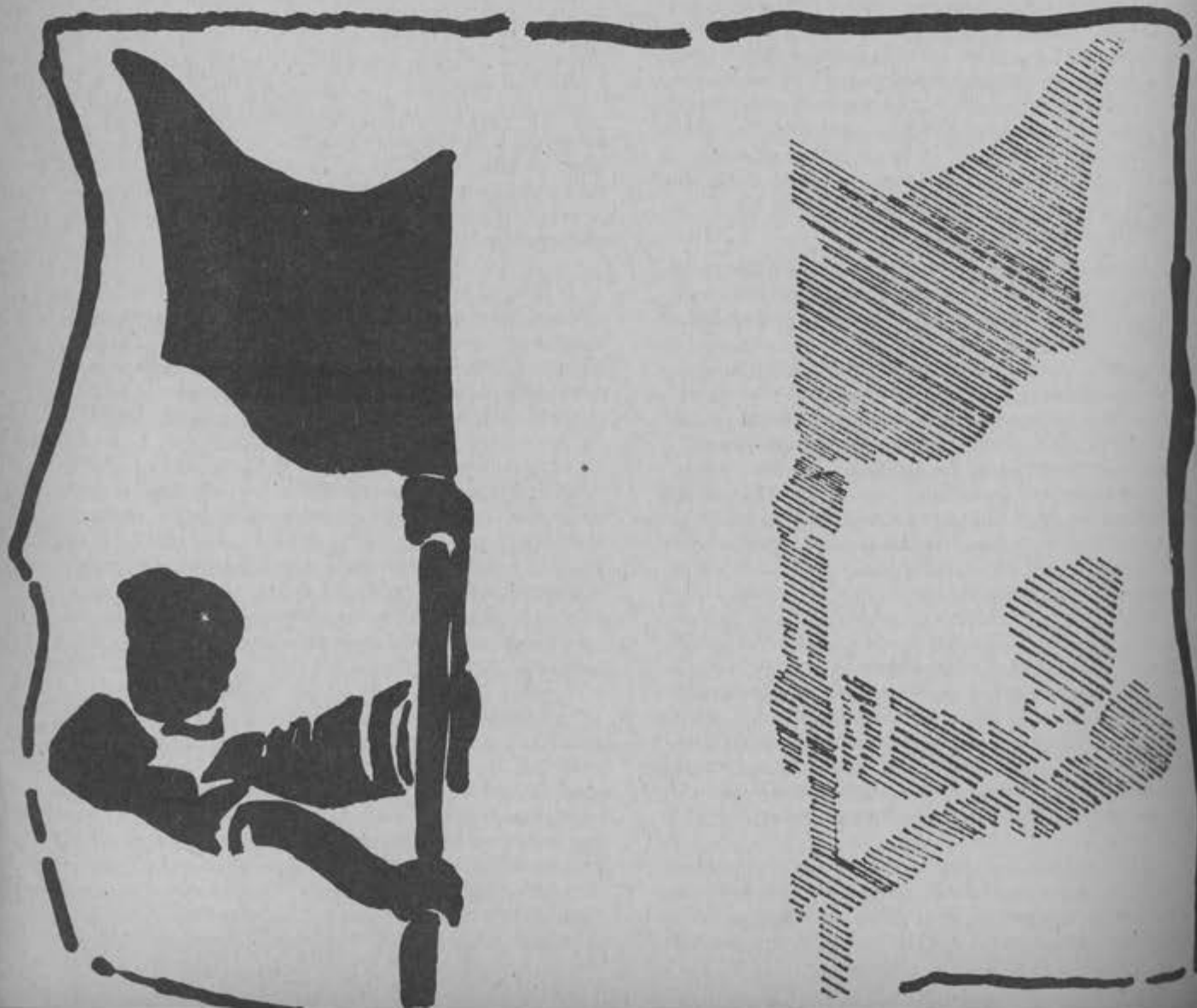
BIBLIOGRAFIA

Blackburn, Robin, *Ideología y Ciencias Sociales*, Col Teoría y Realidad num 14, Ed Grijalbo, Barcelona, 1977.

Galeano, Eduardo, *Días y noches de amor y de guerra*, Ed Laia, Barcelona, 1979 (4a ed).

Lúacs, G, *Historia y conciencia de clase*, Ed Grijalbo, México, 1969.

Lenín, V I., "El contenido económico del populismo y su crítica en el libro del señor Struve", *Obras Completas*, tomo I.



LUCHAS OBRERAS (1976-1981)

problemas y proyecciones

I. ¿Qué han estado revelando las luchas más importantes de los trabajadores durante los últimos cinco años, en su nivel y alcance de éstas?

ALVAREZ ICAZA M.

(CENCOS)

Las luchas más importantes de los trabajadores en el período 1976-1981, ponen claramente de relieve, el incremento de la crisis económica y política que obliga a los trabajadores mexicanos a una creciente movilización.

La Revista "Estrategia", caracteriza así las más importantes movilizaciones obreras en las principales ramas de la producción en el primer semestre 1980:

- En las industrias de energéticos, a partir de la derrota de la Tendencia Democrática y del intento por construir el MSR, lo más significativo es el avance de los trabajadores nucleares. Destacan también ciertos planteos y el pacto del SME con los telefonistas que representa una actitud en el seno del Congreso del Trabajo, tanto del viejo charismo como de algunas posiciones burguesas y sobre todo oligárquicas.
- En las industrias minero-metalúrgicas y especialmente en la siderurgia, destacan los avances políticos de algunas secciones del sindicato nacional, que a pesar del control férreo, han ofrecido luchas ejemplares.
- En las manufacturas eléctricas, sobresalen los intentos de democratización y la lucha contra el capital monopolista extranjero que prácticamente controla la rama.
- En la automotriz, a pesar de que los trabajadores tienen de los mayores salarios y prestaciones, el rechazo a la contención salarial ha logrado incrementos que rebasan los topes oficiales.
- En la químico-farmacéutica, donde el capital básico es el monopolista extranjero, la lucha antimonopolista y por una democratización sindical, incipiente, acusa pequeños avances.
- En las empresas huleras, las huelgas han sido las más largas, y la acción del Estado ha apoyado a las transnacionales, a las que incluso ha permitido importar durante los conflictos.
- En la textil, la represión ha aparecido con mayor frecuencia y se muestran desigualdades en su movimiento, con la presencia de un sector atrasado y otro que muestra rápidos avances técnicos.
- En la rama del calzado, la explotación es de las más intensas; la conciencia muestra todavía cierto atraso, y la represión ha aparecido frecuentemente.
- En la de alimentos, pese a que en ella el capital monopolista extranjero ha gozado de una mayor protección del Estado, se advierten ciertos avances en la lucha por democratizar las organizaciones sindicales; debe consignarse la pugna, sobre todo en las cervecerías.

- En la construcción, persiste el sindicalismo "fantasma" en el que los trabajadores, no sólo no tienen organizaciones sindicales reales, sino que la lucha tiende a expresarse de manera dispersa y desorganizada. En el cemento, el control charro no ha permitido la aparición de la disidencia y no afloran abiertamente intentos democratizadores. En la del vidrio, como se sabe, tiene un peso muy importante el grupo Monterrey; y el sindicalismo blanco expresa su influencia en el terreno sindical.
- En el transporte, el control tiene las peores tradiciones (gangsterismo, inseguridad, represión, crímenes). En las empresas aéreas y en algunas de autotransporte es donde más han aflorado las luchas.

- En otros servicios, destacan las luchas de los telefonistas y de RAMSA, en la que la política del Estado hacia ese sector queda evidenciada con las requisas; en salud, las del Hospital General y otras. En educación, parecieran surgir las pugnas en el interior del SNTE (las del magisterio en Chiapas, Tabasco y otros estados, así como en el IPN). Los trabajadores universitarios han hecho frecuentes e importantes avances, destacando aquí la creación del SUNTU que hoy se esfuerza por conseguir su registro (que a la postre le fue negado). Aun en los trabajadores de la burocracia se exhibe un avance en el surgimiento del FESTEDEM, y en la huelga de trabajadores de gobiernos estatales y municipales por el reconocimiento de sus derechos; sin embargo, muchas de las direcciones sindicales de este sector son víctimas de la corrupción.

FRENTE AUTENTICO DEL TRABAJO

(FAT)

Las luchas que se han dado en los últimos cinco años en México han tenido por actor principal a los obreros, a los campesinos y a los sectores medios de la población urbana, médicos, universitarios, empleados públicos.

El sexenio presente caracterizado por la grave crisis económica, política y social por la que atraviesa el país, se ha caracterizado igualmente por la lucha permanente de los trabajadores contra la política implementada por el gobierno para salir de la crisis. En la lucha contra los topes salariales, por un control efectivo de precios, contra la política de restricción del gasto público en servicios sociales; además, se han unido trabajadores de sindicatos oficialistas e independientes buscando reivindicaciones comunes.

Sectores obreros inmovilizados por años se integran a la lucha. El desconocimiento de direcciones sindicales charras, la lucha por la democratización en los sindicatos oficialistas, la lucha por la sindicalización de sectores hasta ahora marginados de este derecho —bancarios, trabajadores agrícolas, universitarios—, son constantes que veremos en este período.

Así pues, con acierto se dice que los años de la década de los setentas pueden definirse como los años de la insurgencia obrera. Nunca antes en el país se había visto un despertar tan enérgico de la clase obrera. Y asimismo, nunca antes la clase trabajadora en general y los obreros en particular, habían logrado poner en evidencia la estrecha alianza existente entre la burguesía y su servidor: el aparato político.

Los trabajadores en ésta su práctica política, rápidamente han venido aprendiendo las lecciones fundamentales de la lucha de clases; es decir, la existencia de la alianza charros-gobierno-patronos, y a la vez, la necesidad de lograr otra alianza: la de la clase obrera, los trabajadores, y otros sectores populares.

Este período nos dejó entrever otras verdades. Como aquélla de que también los trabajadores de las industrias con altos niveles salariales llevan adelante luchas de carácter político-sindical, automotrices, nucleares, universitarios, electricistas, así como el carácter político que de inmediato adquieren luchas inicialmente sindicales y económicas.

En el futuro se tendrán que tomar en cuenta esas premisas para normar nuestra acción y priorizar la misma.



Movimientos obreros significativos de la década de 1970.

Sin querer profundizar en ellos sino simplemente señalarlos hacemos referencia sólo a dos, que siguen trascendiendo en la vida obrera del país.

La movilización obrera más significativa de la década de 1970, la constituyó la Tendencia Democrática del SUTERM. Rebasó los ámbitos fabriles, sobre todo de 1974 a 1976, para pelear, en alianza con otras organizaciones populares, demandas laborales y políticas de sus intereses de clase. En la Declaración de Guadalajara en 1975, la Tendencia Democrática profundizó en sus propias concepciones, y amplió su acción hacia proyectos de la vida nacional. Se pedía la reestructuración de la industria eléctrica para que cumpliera realmente su función social; se planteaba la lucha contra los monopolios y la alianza orgánica de distintas fuerzas para enfrentar al imperialismo: se buscaba la participación activa de los trabajadores en el control de la administración de las empresas y reorientar el sector estatal de la economía.

Por otro lado, como parte que fueron de la Tendencia Democrática, se han significado también cualitativa y cuantitativamente los trabajadores de la industria nuclear (SUTIN) desde 1973. El amplio debate sobre la ley nuclear durante el año 1978 terminó victoriosamente en la reafirmación del derecho exclusivo del Estado sobre la explora-

ción y la explotación del uranio. Los nucleares rebasaron el ámbito sindical al vincularse activamente con otros sectores de la población para detener en la Cámara de Diputados los elementos negativos de una iniciativa de ley que ya había sido aprobada por el Senado. Se mostró una amplia capacidad de movilización y participación.

Paralelamente la elevación de las concepciones de lucha del SUTIN muestran más allá de la defensa de sus derechos laborales una activa ingerencia en el rumbo independiente del país en la rama nuclear. El interés activo por varios años en impulsar en México un Centro de Ingeniería de Reactores y su intervención en todo el campo energético colocan al SUTIN como generador de un sindicalismo avanzado y prometedor.

CONCLUSION

"En la sociedad mexicana es el proletariado la única clase en ascenso. El tiempo trabaja a nuestro favor; con la incorporación al trabajo de miles de proletarios del campo y de la ciudad, surgen nuevas fuerzas que vigorizan y nutren las filas del pueblo, surgen más constructores del México nuevo. Ellos jugarán un papel fundamental en la transformación revolucionaria de la sociedad mexicana" (Declaración de Principios del PST).

(Ver "El Movimiento Sindical Independiente")

PUNTO CRITICO

Habría que reconocer, no obstante, que el auge de las luchas reivindicativas espontáneas no se ha traducido directamente en un avance organizativo. La tarea principal, hoy, en el terreno organizativo es lograr el aglutinamiento y la coordinación de las fuerzas sindicales independientes y democráticas para incrementar la eficiencia de la acción de ellas. Consciente de este hecho el Estado ha intentado destruir sistemáticamente los posibles centros aglutinadores, especialmente aquéllos con alcance nacional, valiéndose para ello de medidas legales y represivas. Entre los hechos más significativos cuentan la derrota política de la Tendencia Democrática de los electricistas, la puesta a la defensiva del sindicalismo universitario, la represión y la legislación restrictiva, y los golpes preventivos contra las secciones democráticas del Minero-metalúrgico. Habría que reconocer y analizar cuidadosamente que esta ofensiva estatal se ha facilitado por errores políticos y de línea de los propios movimientos. El resultado, por lo pronto, es que hoy no hay ninguna fuerza sindical capaz de actuar como centro aglutinador nacional de las fuerzas sindicales en movimiento, hecho que se presenta como un retroceso organizativo en medio de la lucha reivindicativa espontánea.

Finalmente destaca un último elemento característico del período 1977-1981, que consiste en la pérdida de la

ofensiva ideológica por parte de las fuerzas democráticas y de izquierda, y la correspondiente recomposición de la imagen de los charros. Después del 68 hasta mediados de los 70's, todas las alternativas de cambio que lograban credibilidad social se inscribían en la perspectiva socialista. Tan era así que incluso en el discurso gubernamental se intentaba manipular los sentimientos radicales adelantando planteamientos antiimperialistas y populistas. En la última parte de la década sin embargo, hemos presenciado el debilitamiento de esta presencia ideológica de las ideas socialistas, como el resultado, por lo menos en parte, del resurgimiento de las ideas lombardistas del nacionalismo revolucionario y conciliación con el Estado en sectores importantes del sindicalismo democrático y de la izquierda. Esta confusión ha permitido un intento de recomposición ideológica del charrismo a través de un discurso demagógico, ya que sus planteamientos declarativos no quedan claramente diferenciables de los de aquellos sectores del sindicalismo democrático y de la izquierda. La búsqueda de éstos de la unidad de acción con el charrismo en el CT y en la Cámara, coadyuvan aún más a generar el clima de confusión ideológica. A pesar de esto, sin embargo, parece posible sostener que la imagen de los charros a nivel de la fábrica resulta cada día más deteriorada.

La conjugación de estos elementos —el retroceso reivindicativo, el retroceso organizativo y el relativo retroceso ideológico— hace posible plantear que durante los últimos años se ha dado un cambio global en la correlación de fuer-

zas desfavorable a la clase obrera. Aparece entonces claro que si bien la política de JLP no ha sido capaz de sacar a la economía del país de la crisis, ha sido exitosa en cuanto a sus alcances antiobreros abriendo una coyuntura altamente favorable a la burguesía.

SERGIO MARTINEZ, Secretario General del SITUAM

Las grandes batallas decisivas que ha emprendido la clase obrera han terminado en derrotas. A causa de ello la clase obrera no ha logrado conquistar su independencia, su autonomía como clase, el imponerse al sindicalismo oficialista. Ha quedado bajo el control ideológico y político de su enemigo a través de la subordinación ideológica y política de sus organizaciones al Estado, y ha obtenido a cambio, ciertas concesiones económicas para algunas fracciones de ella, en un país asolado por la miseria.

Los 70's, a pesar de la trágica derrota de los electricistas democráticos, marcan empero el surgimiento de una nueva etapa del movimiento obrero, y el desarrollo de una tendencia que se irá haciendo presente en mayor o menor medida en todas sus luchas: la construcción de su autonomía como clase.

El fracaso de la política sustentada por la dirección de la tendencia democrática, demostró que 40 años de desarrollo capitalista en nuestro país no habían pasado en balde; que las posibilidades de un proyecto nacionalista revolucionario, hegemonizado por el gobierno, está actualmente cancelada.

La lucha de la tendencia democrática dejó grandes enseñanzas. Es notable cómo supo plantear la lucha por sus intereses como una lucha coincidente con las necesidades de la nación. Su nacionalismo, aunque en algunas ocasiones tuvo peligrosas coincidencias con el nacionalismo burgués, mostró la voluntad obrera de conducir y defender a la nación. Su proceso de acercamiento ideológico al socialismo mostró con claridad el camino por el que se desarrolla la conciencia de clase de algunos sectores del proletariado en las industrias paraestatales. Mostró, más allá de su propia voluntad, la estrecha relación que existe en un país como el nuestro —con un sistema de dominación semicorporativizado y antidemocrático— entre la lucha sindical y la lucha política. Señaló con precisión inequívoca el papel fundamental que asume las demandas democráticas, para la unidad de acción del movimiento popular. Mostró la necesidad de construir núcleos político-sindicales para impulsar la lucha. En suma, aportó grandes experiencias al conjunto del movimiento que es indispensable recoger cabalmente, para construir una estrategia de lucha correcta.

En algunos sectores, las acciones por la independencia y democracia sindicales que libró el movimiento obrero de 72 al 76, le han permitido obtener nuevas orientaciones tácticas, sobreviviendo y desarrollándose a pesar de las derrotas sufridas. En algunos sectores, como producto de la asimilación de las experiencias del pasado, se busca a partir del 76, fortalecer internamente el trabajo de fábrica, crear

cuadros, no luchar frontalmente, construir organización político-sindical secreta; y una vez abierta la lucha, se trata de construir instancias sindicales amplias representativas (asambleas departamentales, consejos de representantes, asambleas generales, etc), impulsar instancias de dirección colectivas, desarrollar la democracia de base, vincularse a otras fuerzas democráticas, solidarizarse con la lucha de los explotados, intercambiar experiencias, crear una prensa sindical, educarse política y sindicalmente; conservar en suma, una fuerza obrera organizada en pie de lucha. Asimismo, se ha evitado el separar los sindicatos de las centrales charras para crear sindicatos orgánicamente independientes, centrando el trabajo al interior de las centrales charras.

Uno de los mayores males que afecta al conjunto del sindicalismo democrático es su dispersión y aislamiento. Esto es producto de la influencia política e ideológica de la burguesía en el seno de la clase obrera mexicana, de la debilidad de las fuerzas políticas y sindicales democráticas, así como de la heterogeneidad de estas últimas. El aislamiento es tan grave, que en algunos casos ha provocado derrotas importantes y el estancamiento y la descomposición de núcleos obreros democráticos. La dispersión provoca que en muchos casos, se tenga que luchar en condiciones de fuerzas sumamente desventajosas en contra de un enemigo con un poder y una táctica centralizada. Como ejemplo de esto, podemos ver lo que sucede en el Valle de México; existen allí 3 ó 4 coordinadores sindicales que no se conocen entre sí, ni mantienen trato alguno. En todo esto, el sectarismo juega un papel fundamental. En algunos núcleos existe una gran desconfianza hacia la unidad sindical, por lo que se piensa que van a ser manipulados, o que las reuniones son para pura grilla. En otros, está siempre presente la actitud de imponer sus puntos de vista y arrastrar posiciones a todo mundo. Todo ello ha provocado en suma, que actualmente el sindicalismo democrático esté en lo esencial, pulverizado, dividido, aislado; y a veces, hasta enfrentado.

Hoy por hoy, el movimiento clasista necesita de un Programa de lucha, que si bien no puede ser resultado de que los teóricos se encierren en sus gabinetes a elaborarlo, tampoco puede ser el producto del desarrollo espontáneo del movimiento. Este programa no puede ser tampoco elaborado por un solo grupo de izquierda, sino que deberá ser el resultado del trabajo de análisis y síntesis de las más amplias corrientes de la izquierda que militan en el movimiento sindical.



NUEVAS PERSPECTIVAS

Tal vez el rasgo más importante de las luchas de los trabajadores en los últimos 5 años que no se haya dado en períodos anteriores, es el hecho de que tienden cada vez más a darse en el seno de las grandes organizaciones sindicales, especialmente las constituidas por rama industrial o en la perspectiva de constituir las así. La etapa anterior —que podríamos considerar que llega hasta 1974 inclusive— se caracteriza por una tendencia en la mayoría —no en la totalidad— de estos movimientos, cuando buscan la democracia sindical, a identificarla con la marginación en relación con el grueso del movimiento sindical. El primer movimiento de Ayotla Textil, por ejemplo, persiguió salirse del sindicato industrial de la CTM; el movimiento de Spicer en 1974, fue contra su incorporación al Sindicato Nacional Minerometalúrgico, y en muchos casos hubo sindicatos que consideraron logrados sus objetivos con sólo abandonar la central y organización en la que estaban.

En cambio, a partir del movimiento de la Tendencia Democrática dentro del SUTERM, movimiento que pugna por la democratización ligada a la preservación de la unidad sindical e incluso al crecimiento del sindicato mediante la fusión con el SME y otros organismos para llegar al sindicato único en la rama, una gran parte de los movimientos reorienta sus miras hacia la democratización en estos nuevos términos. El sindicalismo universitario construye el SUNTU como sindicato nacional; en las principales siderúrgicas se desarrollan movimientos que buscan mantenerse dentro del Sindicato Minerometalúrgico y desde dentro pugnan por avances democráticos, etc. Ello no implica la desaparición de la tendencia dominante en el período anterior, aunque sí la relega a un segundo plano.

La importancia de lo anterior es enorme. Permite una perspectiva nacional a los movimientos sindicales, y les permite empezar a superar la contradicción de la etapa anterior en la que al fortalecerse la democracia se debilitaba la unidad y se limitaba por tanto la fuerza del sindicato en cuestión.



LA CRISIS Y EL MOVIMIENTO OBRERO

2. ¿Cómo ha afectado la crisis al movimiento obrero?

ALVAREZ ICAZA M.

(CENCOS)

En los últimos años y a consecuencia de la aguda crisis que padece el país —y que con el tiempo se ha demostrado, que no sólo no se contiene, sino que se empeora con la irracional política de explotación petrolera propiciada por el gobierno— el movimiento obrero ha debido implementar una movilización creciente de los trabajadores gravemente afectados por la crisis tan severa.

Así en 1976, entre otros movimientos se produjo huelga en la UNAM, movilizaciones de más de 30,000 personas en Monterrey por el asesinato de seis colonos urbanos, con paro posterior de 4,000 burócratas; paros de los médicos residentes de hospitales en la capital, intensas movilizaciones de los trabajadores electricistas de la Tendencia Democrática, luego drásticamente suprimidas por el ejército, que al fin, aplastó estos movimientos.

Durante 1977, destacamos: 12,000 policías allanaron la UNAM para romper su huelga. Luego se produjo la huelga de los trabajadores de Aeroméxico, mientras en todo el país, el desempleo aumentaba. Baste decir que sólo en el DF, más de medio millón de personas se quedaron sin empleo en este año, y las 40 huelgas más importantes aglutinaron a 65,864 obreros.

En 1978, en respuesta a la represión a la Tendencia Democrática en Chihuahua la represión y secuestro de los líderes de la huelga en "La Caridad" Nacozari, Sonora, y la escalada represiva contra el movimiento obrero, se organizó

el FNAP (Frente Nacional de Acción Popular), mismo que luego declinó, con el debilitamiento de la TD. En tanto, en el SME y telefonistas, se realizaron acciones significativas. En este contexto, tras gran expectación se produjo la "Asamblea Nacional del Proletariado", presentada como la Primera Asamblea del Congreso del Trabajo, con lo cual se buscaba responder a la creciente crisis, pero que al final sólo produjo "el parto de los montes". Las huelgas importantes llegaron en el año, a 65, y se involucraron en ellas 72,129 trabajadores.

Para 1979, las huelgas ascendieron ya —contando sólo las principales— a 192 que afectaron a más de 362,000 trabajadores. Entre ellas, destacaron las implementadas contra las empresas transnacionales: Trailmobile, Uniroyal, Goodrich Euzkadi, Hoover, Union Carbide, Harper Wyman, General Motors, Celanese, Du Pont, Good Year, Firestone, Westinhouse, General Electric, Procter and Gamble, Kellogg's, etc.

Las empresas paraestatales, también fueron muy afectadas por huelgas importantes: Dina, Renault, Las Truchas, Peña Colorada, Sosa de Texcoco, Altos Hornos, Teléfonos, Fertimex, SICARTSA.

Y en los monopolios privados mexicanos, entre otros se produjeron los siguientes movimientos huelguísticos: Tubacero, Fundidora, IACSA, HILSA, Mexicana Automotriz,

Refrigeración Nieto, San Rafael, CICSA, Cervecería Modelo y Moctezuma, Mexicana de Aviación, etc.

En 1980, se inició el año con la implantación del IVA que agrava directamente las ya precarias economías de los trabajadores. Y sobresalieron en el año los movimientos de CER-MEX, trabajadores del Metro, movilizaciones magisteriales, huelga en SITUAM, problema en la Cervecería Modelo, huelga de los trabajadores refresqueros, AHMSA, agitaciones entre ferrocarrileros, huelga de General Motors, implantación de la Nueva Ley Federal del Trabajo con su limitación al derecho de huelga, la develación por el propio JLP de la estatua de Fidel Velázquez en Monterrey, conflictos en Mexicana de Envases, Colegio de México, trabajadores del IMSS, SUNTU; con la muerte de Rafael Galván, termina toda una etapa de movilización obrera, que nunca pudo culminar cabalmente. Para este año, el Instituto Mexicano de Estudios del Trabajo, afirmó que serían 1,665,000 los mexicanos que carecerían de trabajo. Y durante otro año más, quedó pospuesta la sindicalización de los trabajadores bancarios.

Durante 1981, la crisis se manifestó sobre todo en las siguientes movilizaciones laborales: Trabajadores de la UABC, FHASA, industria hulera, TREMEC, obreras de las maquiladoras fronterizas, enormes movilizaciones magisteriales, NISSAN, Cobre de México, ferrocarrileros, Sandak, AHMSA, Metro, FIPSA, citados cronológicamente, entre los más significativos del primer semestre.

Esta rápida revisión panorámica de las movilizaciones obreras, pone de relieve que los trabajadores mexicanos, en todos estos años y en todos los sectores, no han dejado de manifestar su constante combatividad, buscando trascender con ella, los perjudiciales efectos que la crisis les impone.

FRENTE AUTENTICO DEL TRABAJO

(FAT)

Para responder esta pregunta, recordemos las principales metas planteadas por el presente régimen: recuperación de la crisis, consolidación económica y crecimiento acelerado.

Tal parece, podríamos concluir, que el estado mexicano ha sido particularmente efectivo en el cumplimiento de sus metas. Ahí tenemos los índices de crecimiento del PIB en 1979-80. ¿Debemos echar las campanas a vuelo por esta situación?

En este mundo de las "abstracciones" que se vive en México todo parece que camina muy bien. El problema empieza con el aterrizaje. En efecto, la economía nacional ha crecido en un ritmo sorprendente. Si, pero ¿a costa de quién? ¿Qué efectos ha tenido éste crecimiento acelerado? ¿Hacia dónde ha crecido México?

Podríamos decir en primer lugar, que la inflación (el aumento de los precios) llegó para 1980 a un 30o/o. Esto es, un 10o/o más que en 1979. Tanto la iniciativa privada como el gobierno han polemizado acerca de las razones

fundamentales de tal inflación. El régimen ha señalado que importamos inflación mundial. La iniciativa privada dice que el gasto público excesivo ha producido el fenómeno.

Independientemente de lo anterior, esta inflación ha provocado que el poder de compra del trabajador se vaya reduciendo cada vez más. Y tomando en cuenta el incremento de precios de los componentes centrales de la canasta de consumo popular —leche, azúcar, carne, vivienda y vestido, que llega al 40o/o— tenemos que el salario real se ha visto afectado con cifras más allá de lo que ocultan las estadísticas oficiales.

Esta situación de deterioro del salario real se ha visto afianzada por la política de topes salariales que ha hecho funcionar el gobierno, de tal manera que aumentan los precios mientras los salarios se mantienen controlados.

En el contexto de la sociedad monopólica que vivimos, es clara la conclusión que de esto se desprende: los monopolios crecen —entre 78/79 el grupo Alfa aumentó en un 58,5o/o sus ventas; las empresas de la ICA en un 61o/o—



y aumentan sus ganancias; la clase trabajadora pierde poder de compra. Así tenemos que tras la inflación se encuentra la lucha por el aumento de la tasa de plusvalía.

Así, el actual crecimiento de la economía nacional se revela como crecimiento del poder de los monopolios y como mayor retroceso en el nivel de vida de las clases trabajadoras.

Esta política económica tiene su equivalente a nivel político. Para sostener este proceso de mayor empobrecimiento de las masas, el régimen actual pone a funcionar las reformas a la Ley Federal del Trabajo, para así aumentar el control sobre la clase obrera y el poder del charrismo. Repime también la lucha por la independencia y democracia sindicales en distintas formas: despidiendo trabajadores selectiva o masivamente, rompiendo huelgas, negando registros sindicales, impidiendo en fin, el libre ejercicio del derecho de asociación, y con ello del derecho a la contratación y a la huelga.

PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES

(PST)

LINEAS GENERALES

Sostenemos que la construcción del socialismo en México es una tarea de todo el pueblo trabajador, una tarea popular. Pero el pueblo tiene que localizar en su propio seno a la clase más firme, mejor organizada, más dispuesta a la lucha por su liberación por ser objetivamente la más revolucionaria; aquella clase cuyo lugar en la producción le permite poder hacerse cargo de rescatar los medios de producción y de convertirlos de propiedad privada en propiedad social para todo el pueblo. Y esa clase es la clase obrera, núcleo principal del pueblo, que al librarse de sus explotadores, liberará a la sociedad entera.

El Partido Socialista de los trabajadores, al estar superando la etapa embrionaria de su crecimiento ha llegado a elaborar el Segundo Plan Nacional de Consolidación y Desarrollo, cuyo rasgo fundamental es construir la organización política como se debe, con quienes se debe y donde se debe.

La década de 1970 significó la agudización de la crisis capitalista tanto en el ámbito internacional como nacional, y se expresó en los fenómenos de la inflación acelerada y estancamiento de varias ramas económicas del país; lo cual motivó amplias movilizaciones obreras en toda la República. Después de la devaluación de 1976, la nueva administración sexenal, contando con el crecimiento acelerado del auge petrolero, estableció e impuso una "tregua" al movimiento obrero oficial, fijando en la práctica toques de aumentos salariales muy difíciles de rebasar.

Utilizando fundamentalmente las divisas petroleras se ha logrado superar provisionalmente la crisis económica, y se ha entrado a un desarrollo capitalista —con papel dominante de los monopolios— acelerado en su prolongado período de auge que seguramente durará toda la década del 80.

En la situación actual, el PST puntualiza tres rasgos esenciales en el país:

Se está agudizando la contradicción principal entre los intereses populares y nacionales frente al imperialismo. Esta contradicción alcanzará en esta década un grado extremo debido sobre todo a varios factores:

- El avance de la revolución latinoamericana que golpea directamente los intereses estratégicos de EU.
- Las grandes reservas petroleras de México, que resultarán vitales para los intereses norteamericanos en la medida que se desarrolle y prolongue la situación de Medio Oriente.
- La posibilidad que se ha abierto a la nación para integrar un sólo frente entre la propiedad estatal y la propiedad social que supere el peso de la gran propiedad privada en la vida económica nacional. Este factor interno constituye el polo principal alrededor del cual se agudizará la lucha entre los intereses nacionales y los intereses antinacionales.

Prosigue la acumulación y concentración de un enorme poder económico y político por parte de la gran burguesía mexicana, que irá tomando posesión de las fuerzas represivas que su sistema de dominación ha ido engendrando. El aparato represivo policíaco y militar del Estado resulta una potencial reserva estratégica de la burguesía mexicana en su conjunto, mientras que por otros medios asedian al Estado para convertir plenamente su poder económico en poder político sobre todo en la etapa próxima de la sucesión presidencial.

Tenemos las evidencias de la existencia en el interior del aparato del Estado de una poderosa fuerza represiva con características fascistas que ha permanecido enquistada —aparentemente controlada por la autoridad presidencial— en la Reforma Política y en los evidentes avances del Sector Nacional Revolucionario; y por una serie de factores, principalmente el apoyo del movimiento obrero organizado y del ejército, dicha fuerza ha logrado mantener la hegemonía y el control de las principales líneas del gobierno del país. Sin embargo, esa poderosa fuerza represiva es parte esencial del aparato del Estado, e incursiona repetidas veces en la vida nacional para realizar una represión selectiva pero constante sobre el movimiento obrero, los luchadores revolucionarios y el pueblo.

El desarrollo ideológico, político y organizativo de la clase obrera mexicana avanzará enormemente en esta década.

da y se mostrará como la fuerza nacional más consecuentemente antiimperialista. Ello resultará así precisamente porque el desarrollo monopólico de la economía nacional hará más claro el antagonismo entre el gran capital y el binomio sector estatal y social de la economía, que sólo puede salir adelante si se eleva el papel social y político de la clase obrera, y si disputa la hegemonía a la clase burguesa en su conjunto.

PUNTO CRITICO

La problemática general de la clase obrera tiene que ser contemplada dentro de las condiciones particulares generadas por la crisis económica, política y social que vive el país desde hace una década y por la política monetarista que se implementa a partir de los finales de 1976. Esta política ha generado una serie de contradicciones que se refieren directamente a las condiciones de trabajo, la lucha reivindicativa y las características de la organización sindical.

Bajo la crisis se ha incrementado la competencia entre los capitalistas, que provoca una tendencia hacia la concentración y el incremento de la productividad en la industria. Esto significa, por una parte, un incremento en el desempleo que fue muy sensible en el año de 1977; por la otra, una reestructuración de los procesos de trabajo concretos. Esto ocurre esencialmente por dos vías que son la renovación tecnológica y la reorganización del trabajo en la fábrica. Es decir, que al tiempo que se ve incrementado el número de desempleados, los que siguen trabajando ven empeoradas sus condiciones de trabajo. Esta situación dificulta la lucha reivindicativa por varias razones. En primer lugar, porque la lucha contra el desempleo tiende a ser poco eficiente, a menos de que sea asumida por el conjunto de las organizaciones obreras. Esto significa, en segundo lugar, que la clase obrera se debilita frente al capital, ya que tiene que luchar bajo la amenaza del despido y el desempleo en presencia de un numeroso ejército industrial de reserva manipulado por los patrones en su contra. La defensa y el mejoramiento de las condiciones de trabajo resultan en estas condiciones sumamente complejas.

En general se puede demostrar que la clase obrera ha sufrido un retroceso en el terreno reivindicativo durante los últimos cinco años, que se expresa con toda claridad en la caída sostenida del salario real, en el estancamiento de las prestaciones, y en las repercusiones de los recortes en el gasto social. Sin embargo, al mismo tiempo que se ha dado un retroceso reivindicativo, se puede palpar un incremento en las luchas reivindicativas, la mayoría de las veces como la resistencia espontánea de los trabajadores contra el empeoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo. De esta manera, contingentes obreros que durante años habían soportado negociaciones de cúpula entre las espurias direcciones sindicales y la patronal, se han movilizado desde las bases en defensa de sus derechos. Estas movilizaciones, que si bien carecen de todos los defectos de las luchas espontáneas no coordinadas, sin embargo han dado lugar a expe-

Están apareciendo ya las condiciones objetivas y subjetivas para que se desplieguen las más amplias posibilidades de combate político por parte de la clase obrera y del pueblo en el marco de una estratégica alianza popular revolucionaria con franco carácter antimonopolista, antioligárquico y antiimperialista.

riencias de lucha en sectores que carecían de ellas. Y así, en medio del retroceso general nacen las condiciones que apuntan a una nueva etapa de lucha.



La hegemonía burguesa se ha visto erosionada por dos crisis sucesivas. La primera, en 1968 cuando el movimiento estudiantil-popular exigió una mayor democracia política y fue imposible su mediatización; lo que llevó al uso del ejército, y a la masacre.

La segunda precedida por el auge de masas que se inicia con la década de los setentas, tuvo su epicentro en 1976. Durante esos años se reafirmó la contradicción entre una mayor democratización exigida por las masas y el autoritarismo del Estado. Pero en la medida en que esta crisis se desencadenó no sólo por la presión de las masas populares sino también por parte de la fracción monopolista-financiera, las repercusiones políticas fueron más visibles que las del 68. La burocracia política se doblegó ante los requerimientos de la fracción dominante de la burguesía y el capital financiero internacional, e impuso una política económica

claramente reaccionaria y anti-popular. Pero por otro lado, llevó a cabo una "reforma política" que le permitiera ganar consenso popular, y así un fortalecimiento político. Con esto, lo que se proponía era consolidar su papel en el Estado como burocracia gobernante sin alterar los pilares de la hegemonía burguesa; es decir, el control de las organizaciones de masas, la difusión ideológica de un Estado "árbitro" entre las clases, y el uso de la fuerza represiva contra los movimientos populares.

Por otro lado, la base material de sustentación y negociación de la burocracia política con la fracción monopolista financiera que representa la producción petrolera, está siendo utilizada para entablar una política económica de corte "desarrollista" que no significa para las masas sino una mayor explotación.

ANTONIO GERSHENSON, Secretario del Exterior del SUTIN

LA CRISIS DEL 77

La crisis en su sentido clásico se localiza en los años 1977-78, pues luego se recupera un ritmo considerable de crecimiento económico, así sea sobre bases artificiales como es la desmedida exportación petrolera. Son los años también de mayor rigidez oficial hacia los salarios y de mayor liberación en los precios, además de otras medidas complementarias que en su conjunto tienden a transferir parte del salario real a la ganancia de las empresas, y parte importante del ingreso del sector público al sector privado.

Esto se ha traducido hasta la fecha en una baja del nivel de vida no sólo de los trabajadores asalariados sino de

los campesinos y otros sectores populares. En cuanto al movimiento obrero propiamente, durante 1977-78 se vio precisado a librar muchas huelgas, incluso muy grandes, muy largas y desgastantes en algunos casos, en defensa del salario. En la medida en que la restricción salarial es menos rígida, esa explosividad disminuye y cuenta más en los movimientos de los trabajadores la conciencia de los objetivos que se persiguen, como ha sucedido en años más recientes. Claro que en uno y otro caso hablamos de tendencias y no se pretende generalizar a todos y cada uno de los movimientos ocurridos: nuestro propio caso es una excepción, al librar una lucha junto con amplias fuerzas a nivel nacional en torno a la Ley Nuclear, ya en 1977-78.



LA REFORMA POLITICA

3. ¿ En qué aspectos pudiera la Reforma Política estar incidiendo sobre el curso del movimiento obrero ?

ALVAREZ ICAZA M.

(CENCOS)

En tanto que la CTM sigue constituyendo el principal baluarte del PRI, la Reforma Política busca desvincular a los movimientos laborales de los movimientos políticos, y amenaza a aquéllos de tratarlos como problemas políticos y no laborales, de vincularse con los partidos opositores al partido oficial.

Esta actitud gubernamental ha contribuido a impulsar el alejamiento de varias organizaciones sindicales de los partidos políticos, no obstante lo cual, el PCM, el PMT, el PPM el PSR y el PRT han iniciado ya su penetración o recuperación de militantes obreros que comienzan a comprender la imposibilidad de lograr, por el simple camino sindical o laboral, victorias trascendentes y definitivas.

Particularmente en el sindicalismo universitario y en ciertos sectores magisteriales, ferrocarrileros, minero-metalúrgicos, industria alimenticia y de transformación, etc, la presencia de los partidos políticos viene aumentando en los últimos tiempos.

Simultáneamente, organismos como la Unidad Obrera Independiente, (UOI), hacen ostentoso desprecio de toda organización política y hablan de crear su propia organización partidista.

No faltan tampoco elementos "radicales" que tachan de reformismo, de electoreros y parlamentaristas, a los partidos políticos que vienen participando en el limitado juego

que permite la Reforma Política propuesta por Reyes Heróles y limitada aún más en el período del Prof Olivares Santana al frente de la Secretaría de Gobernación.



La Ley de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales concede la posibilidad de registro a los partidos y organizaciones políticas de oposición, que de hecho venían funcionando sin reconocimiento legal. Es así, una reforma fundamentalmente electoral.

Creemos que el motivo principal que impulsó al Estado a dar dicho reconocimiento a la oposición se ubica en la pretensión de encauzar el ascenso del descontento popular a través de los partidos políticos.

Ahora bien, una primer pregunta que nos hicimos los trabajadores frente a esta reforma fue: ¿Y por qué no hay apertura política para los sindicatos y las organizaciones campesinas? ¿Por qué en lugar de apertura tenemos apertura política (mayor control, menos libertades)?

Pensamos que esto es así porque el control sobre la clase trabajadora no es algo a lo que pretendan renunciar el Estado y los charros; pues es este mismo control el que asegura su permanencia en el poder. Abrir reformas en este campo significa para el Estado poner en peligro su estabilidad. Entonces, la independencia y democracia de los sindicatos no están incluidos en esta reforma política. Al contra-

rio, el proyecto del Estado acompaña a la reforma política con mayor control y represión al movimiento obrero.

De esto se desprende que debe ser preocupación especial para el movimiento obrero insurgente y las organizaciones de izquierda, presionar y hacer conciencia para impedir que la reforma política sirva para que el gobierno controle a los movimientos insurgentes. Asimismo, los sindicatos y organizaciones campesinas debemos influir para que los partidos de izquierda que han considerado participar en el proceso electoral se solidaricen en la práctica con la lucha por las demandas del pueblo, y para el ejercicio de la democracia e independencia sindicales.

La lucha por mejorar las condiciones de trabajo y de vida del pueblo debe ser bandera permanente de las organizaciones políticas que participan en la reforma; así como la exigencia de reformas que se encaminen a lograr la liberación del pueblo trabajador y la independencia económica y política del país.

Sólo en esta medida, las organizaciones políticas tendrán una incidencia real en el movimiento de masas, en el movimiento obrero.

SERGIO MARTINEZ, Secretario General del SUTAM

La reforma política (RP) propuesta por el gobierno de López Portillo en 1978, intentaba responder al aislamiento creciente del régimen y al desgaste de las formas de control de masas que ha practicado tradicionalmente. Todo esto dentro de un contexto de modernización capitalista que se traducía, en ese momento, en una crisis económica que afectaba seriamente los niveles de vida de la población, y en una privatización de la economía. Esto último se realizaba no sólo, ni fundamentalmente, en concesiones crecientes del área económica estatal a los monopolios privados, sino también, y sobre todo, en una centralización acelerada del capital por parte de esos monopolios, que abarca toda la economía mexicana.

La RP intentaba recrear un nuevo consenso activo en el régimen, tratando de impedir al mismo tiempo, que las masas cristalizaran un proyecto autónomo que amenazara seriamente al charrismo y al sistema político mexicano. De lo que se trataba, entonces, no era de aplacar o destruir la oposición y el descontento de las masas, sino de encauzarlas por una vía institucional que revitalizara el juego político en aquellas instancias que no forman la verdadera base de su control sobre las masas. Por eso la RP pretendía alterar el sistema electoral y el equilibrio partidista tradicional en el poder legislativo; pero nunca se planteó modificar el sistema

de control que significa el charrismo, ni la fusión PRI-burocracia política, ni mucho menos el control del aparato represivo.

La RP no intentaba —ningún régimen se suicida— darle a las masas y a la oposición la oportunidad de organizarse fuera de sus mecanismos de control y en oposición a ellos; no intentaba perder el monopolio de la política de masas que ejerce a través del PRI.

La intención era más bien, que la oposición y el descontento se manifestaran electoralmente, y se lograra así darle nueva credibilidad al sistema político sin poner en peligro sus mecanismos de control fundamental.

Registrar nuevos partidos de izquierda y ampliar el número de diputados de oposición tenía como fin revitalizar la confianza en el sistema y abrir nuevos mecanismos de negociación política; todo esto con el objeto de frenar la organización autónoma de las masas y su lucha contra el charrismo, y quizás de manera secundaria, desacreditar políticamente a la oposición armada.

Lo anterior no invalida el que la RP abre un cierto espacio que puede ser ocupado por la izquierda para que sirva al avance del movimiento obrero democrático; pero no olvidemos que no está en esto la tarea política fundamental.

LA REFORMA POLITICA

La Reforma Política ha contribuido a la necesidad de la dirección de los principales organismos sindicales de mejorar su imagen. Desde 1978, se ve una preocupación por recoger y ampliar planteamientos que en años anteriores eran atacados, especialmente cuando fueron levantados por la Tendencia Democrática.

Por otro lado, en algunos de los sectores más rígidos del aparato burocrático sindical, la reacción fue el establecer la afiliación individual obligatoria al PRI de todos los trabajadores sindicalizados, violando la Constitución y marchando en contra de lo que la Reforma Pública postuló.



EL CT Y LAS LUCHAS DE LOS TRABAJADORES

4. ¿Cuáles pudieron ser los elementos básicos de la estrategia y de la táctica actuales del Congreso del Trabajo? ¿Cómo se expresan éstas en las luchas y las demandas de los trabajadores?

ALVAREZ ICAZA M.

(CENCOS)

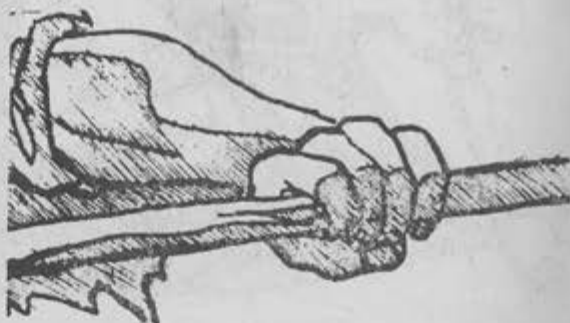
En el Congreso del Trabajo que agrupa a todo el sindicalismo oficialista, abundaron las declaraciones, especialmente en 1980, que parecían salidas de las tribunas laborales opositoras a la política laboral imperante: Constantes protestas por la inflación creciente, denuncia de que dos millones de trabajadores no reciben aún su parte en el reparto de las utilidades, expresiones de desaliento de los obreros porque su sacrificio económico en el período lópezportillista redundó sólo en mayor enriquecimiento de los empresarios, demandas de municipalización del transporte, apoyo a la iniciativa de crear empresas mixtas del gobierno, obreros y campesinos para protegerlos de las voraces transnacionales, denuncia de los apetitos imperialistas sobre nuestros recursos petroleros y de la explotación nacional de los mismos por grupos privados empresariales, especialmente privilegiados. . .

Al respecto, el CT propuso numerosas medidas que jamás se implementaron; y a la hora de las votaciones en la Cámara, sus diputados votaron inconsecuentemente con los postulados antes mencionados, de donde incluso la CROC y la CRT en sus congresos nacionales formularon fuertes críticas al CT; más no obstante, propusieron que todos ahí se unificaran porque los "sindicatos independientes hacen más daño afuera que adentro".

Desde luego, en su tiempo, el CT apoyó las reformas a la iniciativa presidencial convertida en ley después, para limitar la operación del SUNTU, las reformas a la Ley Fede-

ral del Trabajo, etc. Y mientras un día sus diputados hacían declaraciones públicas de que votarían contra estas iniciativas, dos días después las apoyaban.

En todo momento el CT llamó a todos para integrarse a sus filas. Los electricistas, telefonistas, fueron sistemáticamente rechazados. Y como ocurrió en pasadas ocasiones, Fidel Velázquez volvió a asumir la presidencia del CT en vísperas de la sucesión presidencial. El poder económico, político, legislativo y judicial que este anciano líder ha podido acumular, no tiene en lo absoluto precedente semejante. El gobierno, los empresarios, las transnacionales, los millonarios líderes charros, una y otra vez lo señalan como el baluarte fundamental de la solidez y permanencia del actual sistema en tanto hacen votos porque por muchos años más, siga gozando de excelente salud y pueda no seguir envejeciendo.



El Congreso del Trabajo por su ideología y la composición de sus dirigentes, no ha sido una organización que logre la unidad y solidaridad de los trabajadores. La fuerza que representa no ha servido siquiera para obtener mejores salarios. Curiosamente sólo las luchas de los trabajadores textiles han sido verdaderamente apoyadas. Fuera de esto, sus actividades se concretan a dos cosas: visitas de cortesía y apoyo a funcionarios de gobierno y el PRI, y eternas declaraciones a la prensa demandando distintas cuestiones.

El Congreso del Trabajo no es una central de trabajadores: es una central de líderes; y esto es precisamente lo que le conviene a la burguesía y al gobierno. Para su formación, el CT contó con el patrocinio del gobierno y fue la consecuencia de un planteamiento necesario y fundamental para el gobierno y la burguesía; pues al ser una mayoría (de membrete), impone salarios y prestaciones al conjunto de la clase; y además, evita que una confederación o sindicato de industria se "dispare" de las demás. Es decir: unificación de trabajadores y uniformidad de salarios.

En lo político, la cuestión es crear un organismo que cuando apoye, hable, diga o se manifieste, dé la impresión de que lo hace toda la clase. Cuando habla el Congreso del Trabajo habla toda la clase según dicen los charros. Además, mediante la unificación se resuelven muchas de las pugnas entre los aparatos charros; y lo más importante: la CTM —pilar fundamental de esta organización— se fortalece.

Consideramos que en lo fundamental estas líneas y objetivos iniciales no han cambiado. El Congreso del Trabajo sigue siendo una organización cuyas decisiones emanan de una cúpula de dirigentes oficialistas. Sigue siendo por otro lado, un medio de control de los trabajadores. Sin embargo, ahí está el grueso del proletariado mexicano, fundamentalmente producto del control que el Estado ejerce sobre la clase obrera.

Esta situación plantea al movimiento insurgente la necesidad de proyectar un programa de unidad a partir de las bases trabajadoras; es decir, no descartar la unidad con las organizaciones del CT, tomando en cuenta que esta unidad debe darse desde la base y conforme a los intereses de la clase obrera.



El sindicalismo mexicano y sus contradicciones

El sindicato es el organismo de lucha propio y permanente de los obreros frente al capital. Dentro de la lucha cotidiana donde se combate por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, los sindicatos son instrumentos históricos de educación, y establecen condiciones objetivas para elevar la conciencia hasta los intereses de clase y asumir la tarea política de suprimir el sistema de explotación.

Con la legislación laboral de la Constitución de 1917, el sindicalismo mexicano inicia una fase de organización legal reconocida en toda la nación pero con distintas manifestaciones que implican orientación de múltiples intereses de clase.

Las primeras agrupaciones obreras que se aglutinaron con un espíritu mutualista evolucionaron en tendencias como el anarcosindicalismo, los sindicatos católicos, los sindicatos rojos, sindicalismo de conciliación mediante la fuerza de una burocracia sindical, y también en determinadas regiones un sindicalismo patronal.

Diversos factores históricos propiciaron en el período del presidente Lázaro Cárdenas la hegemonía de un sindicalismo en alianza oficial con el Estado al incorporar los intereses obreros al interés de la élite gobernante de la nación. Como antecedente, la Casa del Obrero Mundial había firma-

do un pacto con Alvaro Obregón y Carranza en el régimen Constitucionalista, y en la nueva época del Estado Mexicano de la década de 1930, la alianza se institucionaliza formalmente.

El sindicalismo oficial hegemónico no es, sin embargo, un todo homogéneo ni históricamente en su desarrollo diacrónico ni en la estructuración vertical de los últimos años. La década de 1970, sobre todo, es una nueva etapa en el marco de la crisis capitalista internacional y nacional; se dan amplias movilizaciones obreras apoyadas por grandes sectores de la población, y se dan avances cualitativos en la concepción ideológica del sindicalismo que plantean participación más intensa de los trabajadores en la vida económica y política de la nación.

El proyecto nacional que enarbola, por ejemplo, la CTM en Enero de 1978, afirma la unidad de la clase superando los marcos estrictamente sindicales para promover el cambio social, económico y político: "La acción sindical jamás conducirá por sí sola a la transformación de estructuras a que aspiramos. Es indispensable aplicar una táctica de lucha global que incluya la unidad de acción política, concepto que responde a nuestra propia experiencia histórica y a la de movimientos obreros de otros países que han fortalecido su potencial revolucionario al incorporar su fuerza social a la tarea política".

PUNTO CRITICO

El control corporativo.

Hay toda una estrategia de control sobre las masas que los dirigentes charros siguen en estas organizaciones; dicho control permite que aquéllos aparezcan y no el Estado para controlar y reprimir a las masas; convierten así la intervención estatal abierta en un último recurso. Esta estrategia de control tiene componentes de concesión y de represión, de consenso y de coerción, elementos que se combinan de modo particular según las características de la coyuntura económica y política.

El sindicato charro como prototipo de las organizaciones de control corporativo muestra los mecanismos que entran en juego. Primero, al tener el reconocimiento legal, bloquea —también en términos ideológicos— la organización auténtica y democrática ya que la ley consagra el derecho de representar a y negociar por los obreros a una sola organización. Además, tiene una estructura y estatutos que crean dispersión en la base y concentración en el vértice que dificultan el ejercicio de la democracia y la participación efectiva desde la base. El sindicato, siendo formalmente una organización para la consecución de reivindicaciones, efectivamente las logra pero según las necesidades políticas y

económicas del momento y no al nivel que el enfrentamiento libre entre sindicato y patronal hubiera dado como resultado. El manejo del poder y los recursos propios del sindicato como préstamos, acceso a vivienda, etc., fortalece el control charro, ya que el contar con su beneplácito se convierte en la clave para resolver problemas apremiantes. Aquí se inscribe el elemento de poder tal vez mayor del sindicato; el monopolio sobre el empleo, que en un país de millones de desempleados es esencial.

El recurso límite para lograr el consenso es la corrupción, rasgo característico de estas organizaciones. De allí en adelante empieza la represión: la violencia física ejercida por golpeadores, la violencia organizacional con la exclusión o expulsión del sindicato; y, finalmente, cuando el sistema de control charro no resiste la decisión de las masas y de sus auténticos dirigentes, sigue la intervención policíaca o militar. Es cierto que la violencia estatal es el último recurso para garantizar el control corporativo de las masas, pero es igualmente innegable que el Estado nunca deja de utilizarla cuando algún sindicato importante ha logrado la independencia y la democracia. Están los mineros, los petroleros, los ferrocarrileros, los médicos, los maestros y los electricistas para atestiguarlo.

SERGIO MARTINEZ, Secretario General del SITUAM

Durante muchos años, la relación entre la burocracia política y la burocracia charra funcionó con plena armonía. La crisis del 76 erosionó esta relación, debido en primer lugar, a la presión desde abajo que sufrieron los charros en la base de los sindicatos y en las organizaciones populares; en segundo lugar, debido a la ofensiva de la fracción monopolista dentro del Estado; y en tercer lugar, debido a la pérdida de consenso en amplios sectores de las masas. Los charros optaron, en su mayoría, por readecuar sus métodos de control enarbolando un programa nacionalista revolucionario frente a la burocracia política. Otros, sin embargo, se pasaron lisa y llanamente al campo del sindicalismo blanco (por ejemplo la CTC y la COCEM). Además, en sindicatos de la CTM, la COR y otras centrales, los charros han optado

por la negociación con núcleos democráticos. Finalmente, se han apoyado algunas demandas de los sindicatos independientes como SUNTU y SUTIN. Todo esto no ha eliminado la represión por parte de los charros como método de control al interior de los sindicatos, y su complicidad a nivel de empresa con la patronal. Tampoco significa que los charros hayan sido fieles con su programa ni que el apoyo a los sindicatos independientes haya sido consecuente. Sin embargo, de otro lado, sí ha permitido ampliar el margen de negociación de las fuerzas democráticas con la burocracia charra, sobre todo cuando se ha enfrentado la ofensiva patronal que pretende imponer sindicatos blancos en las empresas que controla.

ANTONIO GERSHENSON, Secretario del Exterior del SUTIN

EL CONGRESO DEL TRABAJO

El papel del Congreso del Trabajo, además de desarrollar algunas prestaciones sociales como actividad colateral, se desempeña fundamentalmente en el terreno de la política; y dentro de ésta, excepto tal vez el desfile anual del Primero de Mayo y alguna otra ocasión, emplea como táctica normal la gestión o la declaración pública. No siendo una central sino una especie de alianza de centrales y sindicatos, es cada uno de sus miembros el que mejor o peor aborda la mayoría de las cuestiones. Algunos planteamientos, como el de la lucha por la semana de 40 horas, se han traducido en

avances en las revisiones del Contrato Colectivo al haber sido adoptadas como línea en muchos casos. Los planteamientos más amplios a través de cambios legales —capítulo económico de la Constitución y en general reforma económica, reformas globales de tipo laboral y sindical, etc— hasta ahora no han prosperado y las iniciativas han sido congeladas en las cámaras. Un movimiento que depende para todo del Congreso del Trabajo no puede triunfar; pero si se apoya en su propia actividad, en su propia fuerza, y además busca el apoyo del Congreso del Trabajo, el cual lo daría dentro de los límites ya señalados, tiene mejores condiciones para el triunfo que se actúa sin este apoyo.



EL MOVIMIENTO SINDICAL INDEPENDIENTE

5. ¿Qué situación vive hoy el llamado movimiento sindical independiente?

ALVAREZ ICAZA M.

(CENCOS)

Una situación difícil, compleja y no ostante prometedora: Difícil porque todas las puertas se le cierran. Porque una y otra vez, los intentos de democratización y liberación sindical de los líderes charros son frustrados y reprimidos sin parar mientes en el valor de la corrupción consecuente, o el de la cuota de represión por ejercer.

Compleja, porque a pesar del monolítico control charro, el sistema está lleno ya de grietas y fisuras y los controles se hacen cada vez más difíciles de ejercer. Los cuadros sindicales de los independientes, han podido ya difundir nuevas ideas por todos lados: entre los minero-metalúrgicos, entre petroleros y ferrocarrileros, entre electricistas y burócraticos, en las empresas transnacionales, existen ya fermentos sindicales que la crisis creciente, en su tiempo hará que crezcan y se proliferen, sobre todo ante un sistema caduco y corrupto, envejecido, decrepito y constantemente amagado por todos lados.

Pero compleja también la situación, porque cientos de miles de obreros ven como posibles salidas, soluciones a la UOI, a lo Ortega Arenas u otros líderes semejantes que en el mejor de los casos, representan apenas un "neocharrismo", útil a la perpetuación del actual sistema, y poseedor si ello fuera posible, de una mayor cuota de demagogia y mentira.

No obstante todo lo anterior, la situación se avizora prometedora: los obreros están aprendiendo mucho, calculando mejor sus tácticas y sus estrategias. Las victorias, si bien no definitivas, parcialmente son ya cada vez más abun-

dantes. La organización y la defensa mejoran notablemente. Los abogados laborales honestos, que antes casi no existían, ahora ya son más abundantes. La comunicación y los recursos de información, también mejoran; y pese a todo, la conciencia de clase crece cada día un poco más. Justificadas denuncias y sólidos planteamientos acerca de situaciones coyunturales o estructurales, son presentadas ya con sistemática frecuencia, por los sindicalistas independientes cuyo prestigio crece. Y en tanto muchos movimientos sindicales independientes que en el pasado hicieron concebir esperanzas, han amainado; el FAT sigue siendo en este difícil medio el movimiento que más solvencia aporta.



La irrupción de la clase obrera en la década de los setentas conformó lo que se ha dado en llamar Movimiento Sindical Insurgente. A este movimiento se suman no sólo los sindicatos independientes (independientes orgánicamente de las centrales oficiales), sino también los sindicatos democráticos y corrientes sindicales democráticas de las centrales oficiales o sindicatos incorporados al Congreso del Trabajo.

Esta insurgencia que se manifestó en grandes movilizaciones obreras a lo largo y ancho del país, aglutinó a movimientos populares y a los obreros tanto de pequeñas empresas manufactureras como los de grandes plantas, que deciden orientar la vida de sus sindicatos por cauces democráticos. La bandera rojinegra frecuentemente anunció la decisión combativa de obreros y empleados de ir a la huelga. La lucha contra la política económica del régimen fue también motivo de que grandes masas de trabajadores se incorporaran a la lucha contra los topes salariales, y por aumentos salariales remunerativos. Esta lucha conllevó muchas veces la impugnación de los líderes charros, quienes en base al compromiso signado con el gobierno, fueron los encargados de llevar a la práctica la política mencionada. La insurgencia sindical golpeó los muros del sindicalismo oficialista. La burocracia se vió impedida muchas veces para impedir los movimientos de huelga de los obreros. Ni la represión, ni los despidos fueron suficientes para detener la lucha incesante de los trabajadores.

Sin embargo, como era de esperarse esta lucha a la vez que puso de manifiesto una serie de cualidades del movimiento, también mostró sus limitaciones, tales como el espontaneísmo, la desorganización y la dispersión existentes.

Consideramos que actualmente el movimiento de los trabajadores en este país atraviesa por una etapa en la que se manifiesta desarticulado, sin un desarrollo organizativo consistente a nivel nacional, y sin una estrategia común de liberación.

Como consecuencia del control ideológico y político al que lo han sometido sus enemigos de clase, hasta la fecha la clase trabajadora no ha podido elaborar un programa estratégico que contemple el camino para lograr su independencia de clase, primero; después su liberación con las demás clases oprimidas; y finalmente la construcción de una nueva sociedad de los trabajadores y para los trabajadores.

Sin embargo, las luchas sostenidas por los trabajadores en el país durante estos últimos años, han dejado un residuo importante tanto en armas teóricas como fundamentalmente un gran cúmulo de experiencias que dotan de una nueva capacidad de maniobra a los trabajadores, y en la que pueden descansar las nuevas experiencias organizativas que se tengan.



Contra la dispersión

El Estado Mexicano se ha apoyado históricamente en el movimiento obrero para legitimarse y gobernar. Los orígenes de la Casa del Obrero Mundial, la CROM y sobre todo la CTM muestran la ingerencia de los intereses de la clase trabajadora —aunque subordinados— actuantes en el seno del Estado. Esta vinculación, a pesar de que la clase obrera no ha logrado todavía la hegemonía, representa un adelanto histórico que hace frente —sobre todo en momentos determinados como la expropiación petrolera— al enemigo principal del pueblo y de la nación, que es el imperialismo norteamericano y la gran burguesía interna.

Nosotros buscamos desarrollar la insurgencia obrera ahí donde se encuentran los trabajadores; evitamos caer en el error de "independizar" a los grupos más conscientes y combativos, que da como resultado aislar a los grupos insurgentes abandonando al resto de sus compañeros y atomizar los movimientos obreros. Esta táctica "independentista" se ha venido desarrollando por grupos que tienen una vinculación romántica con la clase obrera y que en su posición independentista ocultan su incapacidad orgánica y estrechez política para emprender un trabajo sindical amplio y profundo.

Es en la unidad de las grandes centrales obreras como la CTM, la CROC, la COR, Congreso del Trabajo... donde la insurgencia de los trabajadores debe hacer saltar los instrumentos y los mecanismos que los mantienen controlados.

Nos interesa desarrollar la insurgencia obrera en el seno mismo de las centrales, entendiendo ésta como la lucha para lograr la democracia, fomentar la solidaridad, obtener mejores demandas de salarios, contratos y condiciones de trabajo, como parte de un proceso que busca elevar el papel social de los trabajadores y su capacidad dirigente para participar más activamente en los problemas de la vida nacional y en el enfrentamiento al imperialismo.

Así, el Programa de Acción del PST establece textualmente como punto fundamental "la lucha por la democracia plena en los sindicatos, y el respeto irrestricto del Estado a las decisiones mayoritarias de los trabajadores; pugnar por la unidad del movimiento obrero, y propiciar la integración de sindicatos únicos por rama industrial".

PUNTO CRÍTICO

Las luchas obreras.

El control corporativo y su papel clave que tiene en el sistema de dominación, dificulta enormemente tanto el avance del sindicalismo democrático e independiente como la constitución de un partido político de clase. A pesar de esto, la última década se ha caracterizado por un auge sostenido de la lucha por la independencia y democracia sindical, que ha involucrado a un número de trabajadores de los más diversos ambientes. Así se han dado luchas en los sindicatos de industria como en los de electricidad, ferrocarriles, el minero-metalúrgico, el petrolero, etc.; y regionalmente, por ejemplo, en Morelos, Yucatán, el Bajío, Nuevo León; en sindicatos de empresa como Spicer, Cinsa-Cifunsa, Nissan Trailmobile, Acermex, etc., frecuentemente combinadas con intentos de coordinación; entre los trabajadores del Estado como los maestros y los trabajadores de la salud; entre sectores anteriormente carentes de organización como los universitarios y los bancarios.

Estas luchas por la independencia y democracia sindical han surgido como planteamiento inicial o como el resultado del enfrentamiento con los charros en luchas originalmente económicas. Han sido luchas surgidas espontáneamente de las bases o impulsadas por grupos organizados al interior de los sindicatos o grupos con planteamientos que trascienden a un sindicato, como es el caso del FAT, el MSR, y con reservas, la UOI. En muchas ocasiones, final-

mente, estas luchas han sido promovidas por los distintos grupos o partidos de izquierda con influencia, aunque débil, en la clase obrera.

Prácticamente todas las luchas por la independencia y democracia sindical han tenido grandes dificultades para avanzar y han sufrido retrocesos políticos y represivos importantes, aun cuando se ha podido mantener la independencia frente al Estado y un funcionamiento democrático interno como en el caso del sindicalismo universitario. Esto demuestra con claridad que esta lucha no es una lucha más en el combate reivindicativo sino un problema central, ya que cuestiona el mismo sistema de dominación.

Como se puede apreciar, la organización sindical mexicana como expresión del primer nivel de conciencia de clase, presenta una panorámica sumamente compleja por el entrelazamiento que se da entre el sindicalismo como expresión auténtica de los intereses de clase y como forma de dominación estatal. El monopolio político del PRI, sostenido con sus mecanismos de consenso y represión, también tiene relación con el débil arraigo de la izquierda en la clase obrera, y con la ausencia histórica del partido obrero en nuestro país; esto nos habla de un importante retraso en la conciencia de clase.

SERGIO MARTINEZ, Secretario General del SITUAM

Estratégicamente sostenemos que uno de nuestros objetivos fundamentales es lograr la autonomía ideológica, política y orgánica de la clase obrera. Bajo la dominación burguesa, esto se concreta en alcanzar la independencia de las organizaciones de masas del Estado y la burguesía, en el despliegue de la democracia proletaria, y en la conciencia de clase comunista. Bajo la dictadura del proletariado, esta autonomía implica la creciente necesidad de que las masas decidan y conduzcan la producción material y la administración estatal para que el socialismo desemboque en la sociedad sin clases: el comunismo. En la etapa actual de lucha por la autonomía de la clase obrera, determinada por el predominio de la burguesía, y frente a las condiciones de opresión sindical y política específicas del charrismo y del régimen político del PRI, importantes sectores de la clase obrera, ubicados principalmente en la industria privada, han sido sensibles y decididos partidarios de la independencia sindical o del sindicalismo independiente.

Este objetivo, el sindicato independiente, no está automáticamente ligado a la lucha por la autonomía de la clase obrera en el sentido antes expresado. Es estrictamente una consigna democrática que no implica por sí más que una mayor posibilidad de desplegar la eficacia de los sindicatos como organizaciones para la promoción y defensa de los intereses económicos de los trabajadores. Sin embargo el sindicalismo independiente en el terreno político, como

consigna democrática, ha mostrado una contundencia y claridad en la lucha por la independencia orgánica, no igualada por los movimientos democráticos dentro de los sindicatos oficiales.

Bajo el régimen actual de opresión y despotismo oficial, de identificación entre sindicatos y gobierno, surge la radicalidad de la lucha por la sindicalización independiente, pero también surgen los límites tácticos de su instrumentación. La unidad de la triple alianza (charro, gobierno y patrón) frente a estas luchas, configura una correlación de fuerzas desfavorables porque en los grandes sindicatos nacionales como los de maestros, mineros, ferrocarrileros, petroleros, electricistas, etc, no es viable desarrollar un proceso de acumulación de fuerzas, y ganar la independencia orgánica seccional, sino que se debe pasar necesariamente por la lucha interna para desplazar a los charros.

En esta perspectiva, la independencia orgánica de los sectores fundamentales de la clase obrera y el proletariado, sólo puede darse como la culminación de un proceso prolongado de lucha ideológica y política contra los charros; proceso en el que ocupa el lugar central la construcción de un sindicalismo de masas y una nueva dirección política, con una ideología y un programa muy distinto al de la alianza estratégica con el gobierno que predomina en el Congreso del Trabajo.

ANTONIO GERSHENSON, Secretario del Exterior del SUTIN

LOS MOVIMIENTOS DEMOCRATICOS

Según se desprende de lo respondido a la primera pregunta, el llamado movimiento sindical independiente no tiene ya la importancia y repercusión de épocas anteriores. En cambio, el movimiento democrático en el seno de las grandes organizaciones tiene importancia creciente, no sólo numérica sino política. Aquí incluyo también al sindicalismo universitario, que en diversas instancias ha acordado solicitar el ingreso al Congreso del Trabajo, y a otros sindicatos menores que han dado pasos con una orientación similar. Aquí hay que distinguir entre la independencia entendida como salirse de los organismos mayoritarios, a la que me he referido, y la independencia política e ideológica,

que es indispensable y por la cual lucha el grueso de los movimientos democráticos. Nosotros mismos planteamos la necesidad de una plena independencia en relación con toda fuerza ajena al movimiento obrero, pero no la independencia en relación con el sector mayoritario del movimiento obrero entendida como aislamiento en relación con él. Esto da lugar a una línea de acción compleja debido a que los organismos mayoritarios están en diversas formas ligadas al Estado. Pero, por ejemplo, en la lucha en torno a la Ley Nuclear, se demostró la posibilidad de lograr a la vez la independencia política y la unidad obrera para lograr el respeto a las conquistas nacionalistas en materia nuclear y a los derechos de los trabajadores nucleares.

ESTRATEGIA DE LOS TRABAJADORES

* 6. ¿Qué elementos fundamentales habría que considerar en una estrategia proletaria, frente a la situación actual del país?

ALVAREZ ICAZA M.

(CENCOS)

Antes que nada, mientras el sindicalismo independiente no acepte que la lucha, antes que economicista es sobre todo política, no podrán los trabajadores mexicanos romper los cercos que los vienen asfixiando. Porque no sólo se trata de ganar mejores salarios y más justas reivindicaciones; se trata sobre todo de arrancar a los sectores privilegiados el poder, para que éste sea ejercido a favor de los intereses populares.

En ese sentido, la declaración conjunta de los cinco partidos de izquierda que recientemente acordaron su fu-

sión, propone pistas muy prometedoras. Tanto en el documento de constitución de la unificación de los cinco partidos, como en la declaración de principios aprobada conjuntamente, así como en la decisión de integrar los puestos directivos del nuevo partido mediante procedimientos democráticos de elección, los obreros mexicanos, que siempre han sabido lo que quieren pero no aciertan aún a encontrar el modo de lograrlo, encontrarán nuevos y eficaces caminos, para que cuanto antes, los medios, instrumentos y beneficios de la producción sean para el servicio de las mayorías, y el poder político sea socializado.

FRENTE AUTENTICO DEL TRABAJO

(FAT)

La alternativa que se presenta en la actual coyuntura histórica para avanzar en la lucha de clases, es sin duda la organización y la acción de las masas obreras en el sindicalismo insurgente, democrático e independiente, sin perder de vista el objetivo estratégico de construir la organización política de clase para desarrollar formas superiores de lucha revolucionaria.

El Frente Auténtico del Trabajo desde su nacimiento ha mantenido estos lineamientos:

Planteamos la organización democrática de los trabajadores en sindicatos nacionales de industria, la organización sindical independiente del control del Estado, de la

patronal, y de los aparatos burocráticos del sindicalismo oficialista. Retomamos en una dimensión más amplia: la naturaleza y vocación unitaria de la clase trabajadora, haciendo planteos abiertos para desarrollar el movimiento de los trabajadores, y utilizando métodos pedagógicos avanzados para la formación sindical, técnica y política; por la vía de la organización directa, del parasindicalismo unitario, de la unidad de acción y de la unidad orgánica.

Consideramos que en nuestro país en estos momentos es de fundamental importancia el logro de la independencia y democracia de las organizaciones de masas de la clase trabajadora. En esta perspectiva, es importante resolver una política correcta a fin de hacer coincidir las demandas eco-

nómicas con las demandas políticas, para desarrollar la conciencia de los trabajadores. Ya algunas experiencias de lucha de los obreros nos muestran cómo se ha respondido en la práctica, señalando la sociedad explotadora en la cual se vive, resaltando los elementos característicos del capitalismo, y mostrando cómo toda lucha se inscribe en un contexto político y económico.

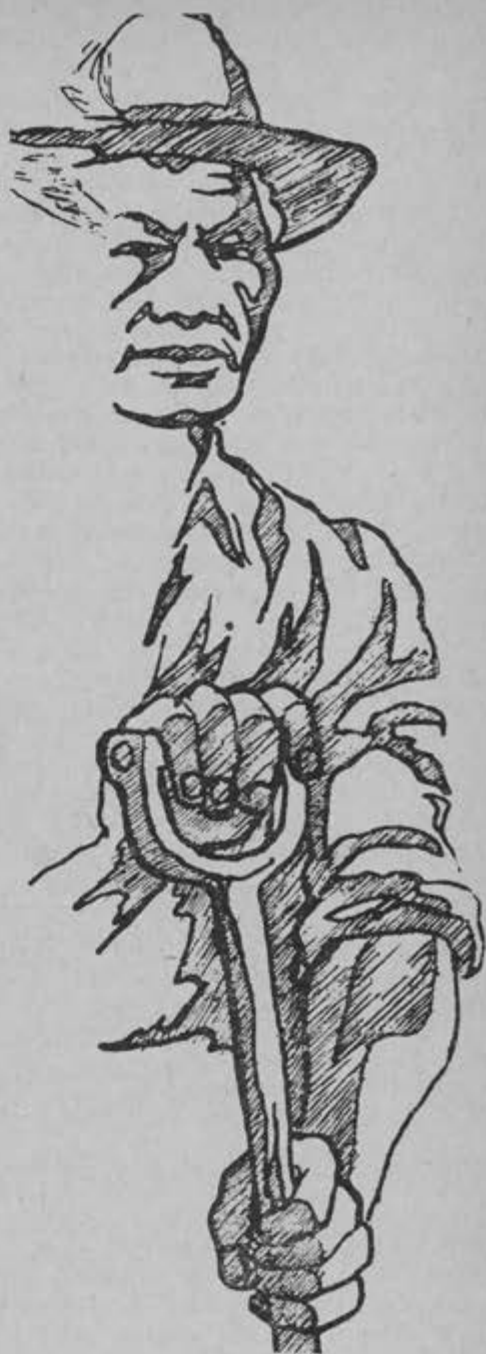
En esta coyuntura presente, en lo que se refiere a la lucha sindical insurgente, es imprescindible que los trabajadores democráticos modifiquemos nuestra práctica, dirigiéndola a buscar ser una alternativa proletaria a este sistema de explotación y crisis constante. Para ello necesitamos como primer paso, recuperar la organización natural de los trabajadores de manos de los líderes charros: el sindicato. Pero no basta con quitarlos, debemos hacer del sindicato una instancia política de lucha, que a partir de la solución de los problemas de la fábrica, busque trascender su acción al conjunto de la sociedad.

La proposición del sindicalismo político implica el crecimiento de afiliados a los organismos democráticos, no sólo en número sino también en calidad. Este sindicalismo político debe superar la afiliación tradicional al sindicato. Necesitamos incorporar a los compañeros a una práctica militante que permita la creación de cuadros en la organización.

Nuestra práctica sindical debe ser diferente a la de la clase dominante, a la del charrismo. Por ello necesitamos crear un sindicalismo independiente de la clase explotadora en lo económico, político, ideológico y organizativo; vale decir, de clase.

Desarrollar la cuestión ideológica es de fundamental importancia para el sindicalismo de clase. No debemos olvidar que uno de los campos en donde la burguesía ha construido su dominio es éste. Por lo tanto, debemos promover la ideología proletaria constantemente, buscando la unificación de nuestros intereses en un sentido de clase, la implementación de una verdadera democracia proletaria al interior de nuestras organizaciones sindicales.

Finalmente, queremos decir que estamos conscientes de que los procesos revolucionarios y la liberación de la clase obrera sólo serán posibles con la participación activa y responsable de la propia clase obrera.



PUNTO CRITICO

Lucha reivindicativa y conciencia de clase

En esta perspectiva hay que entender el papel de la lucha reivindicativa: en la generación de la conciencia de clase, que no es más que el proceso de formación del partido político de la clase obrera. De entrada, hay que reconocer que la lucha reivindicativa es una de las expresiones de la lucha de clases, y no es siempre posible delimitarla de sus otras expresiones. Es decir, frecuentemente se borran los

límites entre la lucha reivindicativa y la lucha política como veremos más adelante.

Impulsar la lucha reivindicativa significa proveer instrumentos de defensa básica de las condiciones materiales de existencia de la clase obrera; ello se expresa en la lucha económica y por las condiciones de trabajo. Esta lucha es

necesaria y encarna el enfrentamiento primario entre el capital y el trabajo. Esta lucha, que nace espontáneamente, requiere de la acción colectiva y demuestra que en la unidad reside la fuerza. Es así una primera enseñanza de la necesidad de la organización obrera para enfrentarse con el capital.

Las luchas reivindicativas sindicales surgen en el escenario primario de la lucha de clases, la fábrica, que es la base misma de la producción capitalista. Es allí donde se ejerce más claramente la dictadura del capital, y cada obrero la vive diariamente; y algo semejante ocurre en otro tipo de centros de trabajo. El centro de trabajo, por eso, es el núcleo básico del trabajo sindical, donde se debe lograr la movilización y acción directa de la base obrera que es lo único que garantiza la solidez de los movimientos, ya que en ésta se rompe la diferenciación entre las direcciones y las bases, y se pueden desarrollar todas las iniciativas de las masas. Así, la fábrica es al mismo tiempo el núcleo básico de la producción capitalista, y el punto de partida de su supresión. Todas las luchas que ponen en el centro el control sobre el proceso de trabajo, la evidencian y expresan la necesidad y la posibilidad de que los obreros sean los organizadores de la producción social. Las luchas reivindicativas asimismo, tienden a poner al descubierto las contradicciones sociales ya que las partes encontradas al formular sus intereses ponen en evidencia el carácter irreconciliable de éstas. Es importante, entonces, que la necesaria negociación no encubra su carácter, sino que deje claro que sólo logran dar respuesta temporal a las demandas sin resolver a fondo las contradicciones entre el capital y el trabajo.

Es necesario orientar la lucha reivindicativa sindical hacia lo político; es indispensable reconocer que tiene su lógica propia y que debe ser respetada so pena de cometer errores graves. Como la lucha sindical expresa primeramente las necesidades diarias de los grupos obreros, sus demandas y programa tienen que sintetizar lo que es la experiencia concreta de ellos y no pueden ser impuestos desde afuera.

El sistema de dominación y la lucha sindical.

La lucha sindical en México adquiere particular importancia debido al modo como el charrismo sindical está

imbricado en el sistema de dominación. Esto significa que la destrucción de éste necesariamente pasa por la ruptura del sindicalismo charro, problema que tiene una serie de implicaciones estratégicas y tácticas. En primer lugar, implica que el charrismo es uno de los enemigos estratégicos, y que es necesario entender la diferencia profunda entre el charrismo y un sindicalismo burocratizado surgido de los movimientos obreros auténticos. El sindicalismo charro no es un sindicalismo desviado, estancado o burocratizado, sino que representa los intereses del Estado burgués en el seno de la clase obrera. Esto en términos de una política de alianzas, significa que el charrismo no puede ser un aliado temporal, máxime en condiciones de negociación.

En segundo lugar explica por qué el gradualismo democrático no es posible en los sindicatos charros, ya que cualquier derrota del charrismo en ellos significa al mismo tiempo una grieta en el sistema de dominación. Una revisión detallada de los movimientos por la democratización e independencia en estos sindicatos muestra que son reprimidos independientemente de la radicalidad de las demandas y sus formas de lucha. Lo que explica la represión entonces, es que el Estado no puede permitir que ningún destacamento obrero importante escape a su control. Las experiencias más recientes que lo demuestran son los electricistas, los trabajadores de la salud, los minerometalúrgicos y los maestros.

La lucha por la democracia y la independencia sindical, se presenta sí como una tarea ineludible y política, al mismo tiempo que tiene una gran complejidad. Es necesario rodear al charrismo y penetrar en sus bases, aun conociendo la reacción violenta que esto despierta. No es posible evitar la represión, pero se puede volverla eficaz. La primera tarea que es una tarea educativa consiste en denunciar el papel del charrismo en el sistema de dominación y poner al descubierto sus mecanismos de actuación. La segunda tarea es construir la fuerza dentro de los sindicatos, federaciones charras a ellas, ya que por su estructura no permiten el contacto directo con las bases de los sindicatos.



SERGIO MARTINEZ, Secretario General del SITUAM

En los sindicatos se desarrolla, además de la lucha por la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores, un intenso combate entre el capital y los proletarios, en donde cada clase busca apropiarse o conservar la organización para hacer valer sus intereses. Así, al interior mismo de los sindicatos se da una lucha política en donde cada una de las tendencias fundamentales trata de imponer sus intereses.

Esto es particularmente cierto en un país como México en donde, como hemos visto, el sindicalismo charro es una de las instituciones de mayor importancia del sistema de dominación burgués. El combate por convertir a los sindicatos en organizaciones realmente proletarias tiene como consecuencia necesaria, la lucha en contra de uno de los pilares fundamentales de ese sistema de dominación. La lucha contra el charrismo es así, objetiva e independientemente de la voluntad de sus actores, *una lucha anticapitalista*.

El desarrollo de la autonomía e independencia de clase, atraviesa necesariamente por un período en donde se lucha por: a) implantar la democracia proletaria en las organizaciones de masas; b) difundir una cultura anticapitalista y socialista entre las masas; c) movilizar a las masas por la libertad y la democracia política; d) por la solidaridad con

las luchas populares; e) por un programa de reivindicaciones inmediatas enmarcado dentro de un programa general por el socialismo. Para ello es indispensable el impulso de la más amplia democracia en el seno de los sindicatos. En este sentido, la lucha sindical tiene una clara relación con la lucha política revolucionaria.

Pero más aún, los sindicatos son también una escuela de gobierno para los trabajadores. En ellos, los obreros se ven obligados a aprender a resolver una multitud de problemas que cotidianamente se enfrentan. Adquieren así los primeros elementos de una administración y un gobierno propios tratando de controlar la arbitrariedad y el despotismo de las clases dominantes, construyendo así las bases de su propio poder. Tiene en suma que desarrollar, aunque sea en un nivel elemental, su papel como futura fuerza rectora de la sociedad.

En todos estos aspectos, podemos decir que existe una estrecha relación entre la lucha sindical y la lucha política revolucionaria. Más aún, no es exagerado señalar que una política revolucionaria en la clase obrera pasa, hoy en día, por el desarrollo de la lucha sindical, construyendo un sindicalismo de masas. Las luchas recientes de los trabajadores de nuestro país, así lo evidencian.

ANTONIO GERSHEHSON, Secretario del Exterior del SUTIN

PROYECTO NACIONAL ALTERNATIVO

De acuerdo con lo anterior, el primer elemento es contar con un programa propio de los trabajadores; y más ampliamente, con un proyecto nacional alternativo a la situación actual. Ese proyecto debe al mismo tiempo que presentar alternativas generales, ubicar las principales demandas y objetivos de las luchas sindicales y populares en un contexto nacional, dar coherencia a las diversas luchas, y facilitar su conjugación, coordinación y en un momento dado su convergencia en un movimiento cada vez más amplio que permita el avance del proyecto nacional alternativo.

En este proyecto debe plantearse la lucha por una economía nacional independiente y al servicio del pueblo, mediante la ampliación del sector estatal de la economía y su reorientación de modo que en vez de subsidiar al capital y en especial a las transnacionales, sirva a un desarrollo nacional independiente y a la satisfacción de las necesidades populares; mediante una mayor acción del Estado en la economía, controlando precios, controlando cambios de moneda para evitar la especulación y la fuga de capitales, impulsando la producción de bienes de consumo popular, agilizando su distribución, etc; y en general, con medidas encaminadas a una mayor independencia económica y a mejorar la situación de los sectores populares.

Al mismo tiempo, en el citado proyecto nacional debe plantearse la lucha por una sociedad democrática y popular, lo cual incluye en el caso de los sindicatos no sólo su democratización y su independencia en relación con toda fuerza ajena al movimiento obrero, sino también su restructuración formando sindicatos nacionales por rama de actividad, dado que la actual dispersión de la mayoría de los sindicatos —federales o confederados a través de los líderes pero separados de los trabajadores con intereses más afines como son los de la misma rama de actividad— debilita enormemente al movimiento sindical.

Finalmente, esto incluye la lucha por un Estado nacional, popular y democrático que tendría en los organismos sociales democratizados su base de sustentación y sería el que pudiera impulsar con coherencia una economía nacional independiente y al servicio del pueblo.

La existencia de un proyecto nacional no implica que, o se impone completo o no se hace nada; al contrario, sería una guía para las luchas parciales y cotidianas, en las cuales todo pequeño avance en ese sentido adquiriría su verdadera dimensión al verse en esa perspectiva general, al irse inscribiendo cada movimiento en uno más amplio, al irse unificando las luchas populares en torno a los citados objetivos particulares y generales inscritos en el proyecto nacional.

CRITERIOS DE PASTORAL OBRERA

Los criterios que aquí presentamos son el resultado del trabajo desarrollado por los participantes de un taller sobre el tema.

Esta síntesis reúne simplemente los distintos elementos dispersos en las reuniones de grupos y plenarios. Aportes personales que han sido ordenados a partir de aquellos elementos o aspectos más destacados durante este proceso. El núcleo central, repetido muchas veces, es la articulación de Fe-Vida-Compromiso.

El hecho de separar y esquematizar aspectos de una misma realidad es difícil, pero sirve para profundizarla.

1. La pastoral obrera es una pastoral que parte de la realidad.
2. Desafíos y exigencias que la realidad plantea.
3. La experiencia cristiana y la pastoral popular.
4. Aspectos metodológicos.

1. PASTORAL QUE PARTE DE LA REALIDAD

Esta afirmación ha sido una de las más repetidas en todos los aportes, bajo distintos matices, aunque a veces se entiende en un sentido muy amplio y diferente.

a) Un primer nivel de comprensión o referencia a la realidad es del orden de lo descriptivo. La realidad aparece como lo que sucede y especialmente lo que sucede en la vida del mundo obrero, realidad de sufrimiento, de carencias y problemas, es la vida cotidiana.

Esta visión del mundo obrero es necesaria, mueve a la identificación, a la sensibilización, pero al mismo tiempo es insuficiente.

b) En un segundo nivel, además del anterior y más profundo, se presenta el mundo obrero con sus valores, solidaridad y el compartir, el sentido de la justicia, receptividad de los valores, sociales y comunitarios, vivencia de valores fundamentales, etc.

Aparece el dinamismo de la clase obrera, el pueblo que lucha por su liberación frente a una sociedad que no le

reconoce derechos ni dignidad; sus organizaciones y los esfuerzos para construirlas y defenderlas; sus dirigentes.

Se ve que la situación de la clase obrera depende de la situación global de la sociedad, la forma como está estructurada, siendo la clase mayoritaria y la que más aporta a la sociedad es víctima de la misma.

Se valoriza el aporte propio y específico en la construcción de una nueva sociedad, con los valores de la clase obrera.

Este segundo nivel es fundamental para entender la situación del mundo obrero y para plantearse el papel de la evangelización de realidades estructurales. En este sentido las ciencias sociales tienen un papel importante para ayudar a la comprensión de la realidad. No se trata sólo de compartir carencias y situaciones de pobreza; lo que es necesario, pero también hay que compartir la esperanza, los valores y los esfuerzos de liberación para desarrollarlos.

c) Un tercer nivel se da desde una perspectiva de fe, la realidad es donde Dios se nos manifiesta: su presencia o ausencia, su afirmación o negación y por lo mismo es el lugar donde nos llama a un compromiso y desafío. Así, la vida cristiana y el seguimiento a Jesucristo hoy se da en este servicio concreto, descubrir y escrutar los signos de su presencia, lo que el Señor de la Historia está haciendo por la liberación de su pueblo. Mirar la realidad y ayudar a otros a hacerlo, partiendo de lo aparente, indagando en sus causas para llegar al sentido más hondo que tiene que ver con Dios, moviendo a un compromiso, a una respuesta, eso es evangelizar.

2. DESAFÍOS Y EXIGENCIAS QUE LA REALIDAD PLANTEA

En este segundo aspecto apuntamos hacia lo que se busca conseguir.

a) **Identidad de clase:** Empapar de la realidad la conciencia de la gente entendida en el sentido amplio y profundo, llevar a las personas a descubrir quiénes son realmente, cuáles son sus posibilidades, el lugar que ocupan en el con-

junto de la sociedad. Nadie se construye sólo a sí mismo en relación con la realidad (con otros).

La realidad y la conciencia que se tiene de ella lleva a la conciencia de uno mismo y a la identificación con los que son iguales a uno, con la clase y esto hace posible la solidaridad y la formación de un pueblo con determinadas características por ser oprimido y que busca su liberación.

b) En este sentido **conocer la realidad**, informarse de ella, tomar conciencia y conciencia de clase, es algo fundamental para la evangelización del mundo obrero. Por eso la misma realidad debe ser el contenido de la reflexión y la evangelización, es la misma vida que la gente vive que reflexionada manifiesta toda su riqueza.

c) La pastoral obrera debe alentar y promover la **inserción y el compromiso de liberación con la clase**, en las tareas de concientización, mover a la acción juntos, que se inserten en las organizaciones populares, siendo fermento en medio de ellas, asumiendo los conflictos creando conciencia que el lugar propio de los laicos es el mundo y su transformación. Debe alimentar este compromiso, creando espacios de encuentro y la crítica desarrollada en común.

d) **Exigencias al personal apostólico** (referido especialmente a sacerdotes y religiosas). Dada la realidad que la gran mayoría del personal apostólico, por formación y origen son ajenos al mundo obrero, se le plantean exigencias de adaptación, supone conocer la cultura y sensibilidad obrera, su situación y las causas de ella, su historia y su lenguaje, sus fallas y debilidades, la religiosidad popular, exige una gran apertura, una actitud positiva y de respeto. Asumir conscientemente la opción por la clase obrera, lo que trae exigencias a todo nivel, estilo de vida, valores, una espiritualidad específica que alimente este caminar en la línea de identificación la clase popular y su causa.

e) **Exigencias planteadas a la Iglesia:** Dada la situación de opresión y falta de libertad a que han sido sometidas todas las expresiones del mundo popular, esto plantea exigencias propias a la Iglesia en el acompañamiento a la clase obrera, debe facilitar el encuentro, crear espacios de diálogo y reflexión, insertar a cristianos en las organizaciones populares en la búsqueda de su fortalecimiento, respetando su autonomía. Este acompañamiento y compromiso de la Iglesia será un signo de credibilidad para los trabajadores en el Evangelio.

A nivel de Iglesia general se debe valorar el aporte del mundo obrero, como llamado a hacer auténtica la opción de los pobres. Son los pobres los que pueden ayudar a la Iglesia a que esta opción sea concreta.

3. LA EXPERIENCIA CRISTIANA Y LA PASTORAL POPULAR

La pastoral obrera debe unir la fe y la vida de los militantes, ayudar a descubrir la presencia de Cristo en la misma realidad, en las luchas y valores del mundo obrero, es una proclamación de hechos y de anuncio de posibilidades de salvación presentada en la misma vida de la clase obrera.

Debe iluminar la praxis de liberación, el compromiso de los cristianos como práctica concreta de la caridad, como consecuencia del ser cristiano. Así la pastoral obrera, iluminará, impulsará y animará el compromiso.

La Palabra de Dios encarnada en el compromiso de los hombres, de los cristianos, se convierte en testimonio y en un signo de liberación, lo cual le da credibilidad y autenticidad a la misma fe predicada con signos y palabras.

La pastoral obrera es una pastoral que impulsa el compromiso con el mundo, pastoral de fronteras, misionera; que forma a los cristianos para este compromiso y no para tareas intraeclesiales.

Debe contribuir al descubrimiento de la persona de Cristo, Jesús histórico, comprometido con el hombre y su liberación, que vino a anunciar un Reino que supone un nuevo orden de cosas, justicia para el pobre, libertad para los oprimidos, fraternidad.

Debe liberar la conciencia oprimida, fomentando la identidad y la conciencia oprimida, fomentando la identidad y la conciencia de clase, mostrando la dignidad de la vida obrera, de modo que se vean como obreros e integrantes del mundo obrero.

Dada la realidad del mundo popular, su sentido religioso, la pastoral obrera debe asumir e interpretar esta realidad de manera de hacer posible su evangelización.

4. ASPECTOS METODOLOGICOS

La pastoral obrera debe desarrollar una metodología con las siguientes características:

a) Que parte de la vida, de los acontecimientos recientes y del compromiso. Lleva a un conocimiento más profundo de la realidad a través de una reflexión y diálogo crítico que permita ir a las causas de los problemas.

b) Que forma por la misma acción y compromiso, no son cursos teóricos o abstractos sino el compromiso reflexionado. Los cursos deben ser un complemento de esta formación básica, que partan de las necesidades de la gente.

c) Que promueva la participación activa de los laicos trabajadores, en la entrega de responsabilidad, posibilitando la interpelación mutua del compromiso, a través del diálogo se aprende a comunicar y a comunicarse, se compromete a los mismos trabajadores en la transmisión de su fe. La palabra del laico tiene fuerza frente a los trabajadores porque vive sus mismas condiciones, la misma cultura. Evangelizar para que ellos mismos sean evangelizadores.

d) Esto supone:

d.1) **A nivel de personas:** permitir la detección de dirigentes líderes naturales; descubrir obreros con conciencia de clase; participación de hombres y mujeres.

d.2) A nivel de grupos y estructuras de participación y formación: Grupos pequeños y lo más homogéneos posibles de modo que la gente se sienta entre iguales, en confianza, en un ambiente de libertad, que permita la expresión de la propia vida, vencer el miedo.

Desarrollar comunidades populares y movimientos obreros cristianos insertos en la vida y la lucha popular.

Que los agentes pastorales se ubiquen como uno más, actitud positiva frente al mundo obrero.

ALGUNAS PISTAS SOBRE EVANGELIZACION Y PASTORAL OBRERA

Trataremos de presentar tres aspectos o tres metas que habrá que lograr para que la catequesis procure una evangelización real y multiplicadora de los catequizados del mundo obrero.

1. Mirarse como obrero y miembro del "Pueblo Obrero".
2. Mirar a la Clase obrera así como Dios la mira.
3. Mirar a Cristo en la Clase Obrera, para ver en El a toda la humanidad.

Los contenidos que entregará la catequesis se relacionarán con los tres aspectos, pero su importancia respectiva dependerá del grado de conciencia de los grupos. En la situación más generalizada que conocemos, será necesario pasar mucho tiempo y esfuerzos para lograr el primer aspecto, contentándose en los puntos siguientes de dejar algunos "hitos". Si el grupo tiene una conciencia más desarrollada de su pertenencia a la Clase Obrera, habrá más posibilidad de ahondar en la mirada de Dios o la mirada de Cristo.

La realización de las tres metas no es sólo un asunto de "enseñanza" sino fundamentalmente de "vivencia". El tipo de reunión, la composición del grupo, su ambiente general, sus lazos habituales fuera de la catequesis, los compromisos de los miembros o de todo el grupo, el método de trabajo...etc. tendrán tanta y más importancia que los mismos contenidos explícitos que se entreguen. En verdad, tendrá que haber un apoyo mutuo entre los contenidos y las metas que se proponen (especialmente en el primer punto que a los ojos de algunos pueden aparecer como fuera de foco en un anuncio de la Palabra de Dios).

Se ve claramente también que la catequesis, sola no logrará cumplir la totalidad de esas metas. Es indispensable la existencia de otros grupos: comunidades de base, grupos apostólicos...que preparen o completen el trabajo de la catequesis.

Sería necesario también, en cuanto a la formación de los papás que tienen varios hijos, tener algún sistema que permita una progresión en su formación sin que tengan que repetir para la preparación del segundo hijo lo mismo que para el primero.

Esta última reflexión indica el límite de estas pistas, se refieren al trabajo de catequesis con los padres antes que

nada. Se necesitará hacer la adaptación correspondiente en cuanto al trabajo con los niños.

1. MIRARSE COMO OBRERO Y MIEMBRO DEL PUEBLO OBRERO

1.1 Manifestaciones de esta identificación.

- a) Una capacidad de comunicarse en forma natural informaciones y comentarios sobre lo que afecta a la Clase Obrera (población, laboral).

Si dos hermanos se encuentran se dan inmediatamente noticias de la familia; el común interés demuestra la fuerza de los lazos familiares. Al contrario el no hablar de tal familiar —el no querer hablar— demuestra una falla en los lazos familiares. Hablar o no (querer) hablar de los problemas obreros demuestra de inmediato si uno se siente y quiere ser o no del Pueblo Obrero.

- b) Una cierta conciencia que permita distinguir las causas estructurales de las personales.

La persona que no se preocupa de analizar las causas de los acontecimientos llega a explicarlas ya sea por la fatalidad, ya sea por la calidad de las personas: "Esto ocurre porque tal persona es mala", "esto no puede ser así, porque tal persona es buena persona": la apreciación sobre las personas impide ver las estructuras que condicionan a las personas ya sea que se benefician, ya sea que se perjudiquen con ellas, por ejemplo: Un patrón puede ser "buena persona" y sin embargo, aprovechar los privilegios que le otorgan leyes laborales injustas. La bondad de la persona, si es tal, no puede esconder la maldad de las leyes ni impedir la lucha contra ellas.

Y puede haber obreros flojos y borrachos, pero no puede ser esto la causa de la explotación y marginación de la clase obrera a través de leyes y costumbres discriminatorias.

Naturalmente, el trabajador que logra ser consciente de las causas estructurales, sabe que está ubicado en el grupo de los perjudicados por ellas. Por consecuencia, anhela una situación más humana en que la injusticia no sea institucionalizada, sino que las leyes y costumbres favorezcan la fraternidad entre todos. Está llevado a ser más

comprensivo y solidario con los que viven la misma situación que él y que, como él desean liberarse de este yugo.

- c) Llegar a superar el tabú de la "política" es decir llegar a identificar y enjuiciar todas las causas, incluyendo las de orden político.

Pues ocurre a menudo, entre catequistas y catequizados de ambiente popular que viven más o menos la misma realidad, que hablen de lo que viven, especialmente cuando el peso de la inseguridad es demasiado grande como ocurre actualmente. Pero cuando hay que nombrar por su nombre una causa política, se produce como un vértigo que prohíbe hacerlo: por ejemplo: hablando de los artículos dañinos del nuevo Código del Trabajo se indignarán de la injusticia que promueven, pero terminarán acusando a los malos patrones y mandos medios, no reparando en quién promulgó tales disposiciones.

1.2 ¿Cómo desarrollar esta identificación?

Son muy pocos los grupos que a priori aceptan identificarse como pertenecientes a la Clase Obrera (entre los padres que piden la primera comunión). Por lo tanto, el proceso de identificación será progresivo y generalmente lento. Se logrará por un cierto estilo, una orientación constante, un método, un tipo de relaciones entre los miembros, más que por explicaciones teóricas o como materia que enseñar. ¿Qué elementos acrecentan esta identificación?

- a) Fundamentalmente la PRESENTACION DE HECHOS Y OPINIONES DE LOS MISMOS PARTICIPANTES.

Lograr que los participantes expresen su propia vida, su situación, sus preocupaciones, sus problemas, sus frustraciones, sus esperanzas, especialmente en el orden "profano", pues, en catequesis, el "género" exige que se hable de problemas religiosos o educativos más que económicos o laborales.

Sin embargo, es indispensable lograr que los varones hablen especialmente de sus problemas laborales. Es una "materia prima", para la evangelización que nos cuesta encontrar; es también una forma de conocer a los catequizados y que se conozcan a sí mismos, tal como son, con sus reacciones espontáneas en su marco habitual de vida. La manera como se expresan de los distintos acontecimientos de su trabajo de muchos indicios del valor humano y moral de la persona, de su sentido de los demás o de su individualismo.

No hay que temer que se explayen demasiado, aspectos profesionales (tipo de labor que desempeñan, responsabilidad que tienen interés o no que tienen en realizarlo) y aspectos sociales (sueldos, compañerismo, relaciones laborales, sindicato, etc.).

- b) Un clima de libertad y comprensión mutua:

Que sienten la reunión como espacio de libertad donde expresan todo lo que viven sin temor y tener que callar algo por miedo a la posible incompreensión de otro

participante. El "estamos bien juntos" debe darse, no el olvido o la evasión de los problemas que nos aquejan diariamente (para muchos la primera acción es de que sus problemas laborales en la fábrica sino asumíroslos juntos, juntos nos apoyamos, juntos los problemas de la vida se achican cuando descubre lo que sufren los demás.

- c) Una dignificación de la vida obrera

La de los más humildes: la sociedad tiende a despreciar al trabajador especialmente obrero. Tienen ellos que descubrir que su vida "es preciosa a los ojos de Dios" que sus acciones más humildes tienen una grandeza porque están directamente al servicio de la vida (lo que hacen no le da generalmente para cosas superfluas, sino para mantener lo esencial de la vida) que su sufrimiento y humillaciones les abre al amor... La de las organizaciones obreras y de las acciones colectivas. Así como últimamente lo han hecho documentos de la Iglesia es importante hacer descubrir o confirmar en los que tienen conciencia de ello, el valor de las organizaciones como medio de participación y defensa de la justicia, por lo tanto de lograr soluciones más duraderas a los problemas de mucha gente. Descubrir también las exigencias de donde sí mismo que exigen para funcionar estos organismos.

- d) Una voluntad constante de desarrollar esta identificación.

Los tres elementos anteriores no se dan en forma espontánea. Más bien provocan una cierta resistencia al principio, porque muchos no están acostumbrados a que la vida obrera tenga importancia para la Iglesia y la evangelización. Se extrañan que la Iglesia se preocupe de cosas no religiosas.

El responsable de catequesis tiene que tener la voluntad de que se hable de esas cosas. Si solamente desea, sin querer, no se hablará de ellas.

Un apoyo doctrinal se debe dar que justifique el interés de la Iglesia por la vida obrera.

Un apoyo metodológico también: el mismo material, presentar por escrito hechos obreros, refuerza la autoridad de la catequista que a lo mejor no se atreverá o no sabría provocar el relato de hechos semejantes: si la ficha lleva puros hechos familiares, será más delicado tocar en la reunión hechos sindicales o políticos. Si la ficha la hace la gente se siente respaldada y animada a seguir la misma onda.

1.3 ¿Por qué es necesario descubrir su identidad obrera?

En genral, todo grupo catequizado tiene que ser consciente de su identidad humana, porque su vida es el "lugar" donde y a partir del cual se construye el Reino. De lo contrario, la fe quedaría en el aire.

Para la clase obrera, la identificación reviste una importancia especial para dar una base firme a la evangelización. Indicaremos tres razones:

a) El proceso de personalización de la Clase Obrera.

Esponáneamente pensamos que un hombre descubre primero que es persona, se valoriza como tal y segundo, sus lazos con los demás, pensamos que es un proceso universal. Pero el despertar de la conciencia obrera se hace más bien al revés: primero descubro que soy parte de un conjunto porque descubro que vivimos la misma realidad, la misma explotación y segundo voy desarrollando mi personalidad al trabajar para que este conjunto sobreviva, crezca y se libere, no para dar vuelta a la tortilla, sino para que no haya más explotadores ni explotados.

Es una personalización positiva. Podría darse una negativa en la medida en que el sentido de estar aplastado junto a los demás cree en la persona la voluntad de salirse de ahí por su propia fuerza y por cualquier medio, cortando la relación con los demás explotados.

Este proceso se parece bastante a la experiencia bíblica en que los primeros aspectos de conciencia colectiva aparecen más bien con un carácter gregario. El individuo parecía importar menos que el grupo (se nota en el caso particular del matrimonio de los Hijos por decisión de los Padres en función del bien del clan).

Sin embargo dentro de la conciencia colectiva de formar un solo Pueblo nace el sentido de responsabilidad personal en cuanto a la unidad y misión de este pueblo. El Israelita tiene que asumir como persona la que es la misión global de su Pueblo. Y Dios llega a pedir cuenta a cada uno de lo que hace cumplir la vocación del Pueblo y realizar así sus planes de salvación del Mundo entero (si Uds. no cumplen las Naciones no podrán conocer mi Gloria).

En ambos casos, podemos decir que la PERSONALIZACIÓN de los miembros del Pueblo (Obrero o Israelita) está en relación con la conciencia de Pueblo que tienen. Al descubrirse Pueblo, se hacen Personas; y al crecer como personas, hacen crecer al Pueblo como tal.

Como nosotros, por formación individualista, pensamos lo contrario, insistimos más sobre la responsabilidad frente a sí mismo o frente a su familia. En algunos casos se trata incluso de evitar que la gente tome una conciencia colectiva con el pretexto de "no despertar el odio". Y si somos conscientes de las injusticias, preferimos que las Autoridades de la Iglesia les hagan ver a las Autoridades del País o a los Patrones sus errores y abusos, pero no en forma pública. En esta perspectiva, no habría para que hablar de todos los aspectos sociales (ver punto b).

b) La tentación permanente del Mundo Obrero: El escapismo.

Por la misma situación de postergación material y social, por el desprecio de la sociedad a la condición obrera aumentado por el impacto de los medios de comunicación social que ofrecen otro tipo de vida que imitar, mucha gente del Pueblo sueña dejar de ser obrero, "si no

yo por lo menos mis hijos". Y este sentimiento lo llevan... y lo "crian" fuertemente las mujeres. Recibe también esta actitud, un gran apoyo de muchas personas en la Iglesia, sacerdotes, religiosas, laicos, influyentes... que la consideran lo más lógico y lo más digno.

Es que se vé la realidad obrera desde el punto de vista de sus carencias, no de sus riquezas: si una persona no descubre ningún valor en vivir una situación determinada, es lógico y legítimo que quiera salir de ella. Si por otra parte no descubre lo engañoso y malo de su meta es lógico que porfíe en llegar a ella.

Pero la persona que experimentó cómo se llega a ser persona, viviendo intensamente la vida de "su" Pueblo Obrero, no pensará en salir de él sino en liberarlo conservando sus valores nacidos para resistir la injusticia, pero eliminando la injusticia.

En la catequesis podemos verificar dos situaciones de arribismo:

1. La persona se vale de todo para arrancar de su Clase, no le gusta decir ni reconocer su situación real. No quiere que el grupo se reúna en las casas porque le da vergüenza mostrar su propia casa a no ser que logre demostrar que es mejor que la de los demás. Se desliga de sus vecinos, no deja que sus niños jueguen con los de ellos porque les desprecia. Si la catequesis le da la oportunidad de justificar sus aspiraciones y/o de codearse con personas actualmente superiores, lo acepta con gusto pero no es entrar en ningún camino de conversión.
2. La persona es consciente de su dura realidad, sabe que no podrá salir de ella, pero se refugia en el sueño. La señora vive en las radionovelas o teleseries, empleadas llegadas a ser princesas. Los caballeros se hacen un mundo agradable en el fútbol, Polla Gol o el trago, ahí son "alguien".

Si la catequesis no se preocupa de ayudar a esas personas a reconocer y aceptar su identidad obrera, la catequesis no pasará de ser más que una radio novela, algo agradable, emocionante, pero sin mayor impacto sobre la vida.

La situación conflictiva de la Clase Obrera.

La clase obrera no es la que inicia los conflictos con los demás grupos sociales. Ella es el blanco permanente de la injusticia de las personas y sobre todo de los sistemas sociales económicos y políticos reinantes en el mundo.

Por donde se le mire, el trabajador está herido: en la seguridad del empleo, en el sueldo, en el trato, en la salud, en la cultura, en la libertad (de expresión, de asociación), etc.

Así como la persona que camina con zapatos que le cortan el pie desea sacárselos, así el mundo obrero anhela sacarse de encima tanta injusticia. La predicación del amor debe tomar en cuenta la situación concreta de conflictos: se trata del amor a los enemigos. ¿Cómo llegará a amar y en

qué consiste amar al hombre que no ama sino me explota a mí y a mis hermanos? ¿Cómo no caer en sus trampas con pretexto de amor? ¿Por dónde empezar para llegar un día a ser hermanos en el total respeto, igualdad y justicia?

La persona que no reconoce su identidad obrera no se hará estas preguntas ni menos les dará una respuesta. El conflicto no será evangelizado.

1.4 Hacer tomar conciencia de su identidad obrera: ¿Es evangelizador?

Los párrafos anteriores ya indican lo que está en juego: la posibilidad de un verdadero amor. Hemos notado ya varios llamados a la conversión en el reconocimiento de su identidad obrera.

En este capítulo, dejamos de lado por brevedad, lo que se refiere a la conversión personal de las catequistas y catequizados para dedicarnos a definir algunas exigencias a las cuales la Iglesia debe responder para evangelizar la clase obrera.

Los catequizados son APOSTOLES POTENCIALES DE SU AMBIENTE: la calidad de su conversión se verá en cuanto llegan a serlo efectivamente: la catequesis debe ayudar a eso. ¿Cómo?

a) Al hacerles tomar conciencia a los obreros de su identidad, contribuimos a formar un Pueblo más consciente.

Al quitarles el temor de hablar de todo lo que determina su vida, la iniciativa y la libertad de expresión se desarrollan en los catequizados. Se les toma en cuenta. Se valora sus iniciativas. Se les devuelve la confianza en su propio parecer y en sus propias capacidades mientras en la vida habitual, por ser obrero, su opinión no se escucha y están siempre bajo la voluntad de otras personas de mayor nivel económico o cultural.

b) Hay que apuntar a formar apóstoles "autóctonos" para la Clase Obrera.

Es decir, personas que tienen la misma sensibilidad, que hablen el mismo "idioma" que sus hermanos para lograr "evangelizar la cultura" obrera. Esto implica la voluntad de llegar a los más alejados de la Iglesia, más allá de sus fronteras. De hecho, por situación histórica y mala ubicación anteriores de la Iglesia, los hombres más activos y entregados por lo tanto los más influyentes de la Clase Obrera, no se reconocen cristianos en su mayoría. Si sus mejores dirigentes no son cristianos, ¿qué aprecio el obrero de base le tendrá al cristianismo?

¿Cómo lograrán ser apóstoles de la Clase Obrera, especialmente de los cristianos dentro de ella? Ningún curso puede suplir este aprendizaje por la vida misma.

El grupo de catequesis es un lugar para impulsar permanentemente y evaluar esta responsabilidad.

c) Hay que mostrar una Iglesia presente en el Mundo Obrero.

Esto empieza en forma muy simple: la catequesis, el sacerdote, la religiosa que se interesa "por mi vida de obrero" por nuestros problemas.

El grupo se transforma en un lugar de diálogo permanente entre la Iglesia y el Mundo Obrero, sobre sus propios problemas. Independientemente de la catequesis explícita que se pueda hacer, este diálogo de por sí tiene valor evangelizador: es un encuentro con Cristo que se ofrece a los trabajadores aunque ellos no lo tengan muy claro.

Cabe señalar aquí que en esta perspectiva, los hechos que se presentan en la catequesis dejan de ser ejemplos a partir de los cuales se pasa a explicar la doctrina: los mismos hechos se hacen portadores del mensaje de cómo es y cómo no es el seguimiento de Jesús hoy día y el Mensaje se presenta así directamente asimilable a la cultura popular. Más adelante, con el desarrollo de su identificación obrera, por parte de los catequizados y con una unión más explícita de Jesús, la presencia de la Iglesia en el Mundo Obrero y viceversa impulsa un compromiso más activo, un apoyo más decidido al Movimiento Obrero, pero en el mismo tiempo, una exigencia mayor de fidelidad al Mensaje en todos sus aspectos (no sólo los que favorecen o justifican las posiciones de la Clase Obrera sino también las más exigentes como el respeto a la verdad y el amor a los enemigos).

d) Caso particular de la evangelización de la familia obrera.

En la Iglesia, insistimos tradicionalmente con mucha razón sobre el valor de la familia.

Pero muy a menudo olvidamos que la situación de la familia está ligada a la situación social, laboral, económica, política, etc.

La familia es profundamente marcada con la realidad obrera. Por haberlo olvidado, tal vez, tendríamos la explicación de por qué nuestra formación matrimonial es tan poco multiplicadora, y lleva tan fácilmente al escapismo. Y aún cuando las personas tienen la buena voluntad de seguir en medio de sus hermanos, pareciera que la formación matrimonial que se les ha dado les ha transformado en personas ajenas a su propio ambiente.

El bien verdadero de la familia obrera se consigue trabajando para formar un Pueblo consciente. Es el único medio para avanzar en forma significativa en la restauración o la formación de familias más cristianas.

Nota previa

En el estilo de servicio que venimos prestando en esta sección desde hace dos años, después de un breve comentario exegético denso y rico, tomamos un sólo aspecto que desglosamos más en detalle. Estos aspectos van girando en torno a los tres grandes temas de evangelización propuestos por la Celam de Puebla: Jesucristo, la iglesia y el hombre. Evidentemente son temas muy íntimamente relacionados, casi podríamos decir que diversas perspectivas (más cristológica, eclesial o antropológica) de un mismo mensaje. Pensamos que es más conveniente ir integrando los diversos aspectos, de manera que no permanezcan aislados, sino que vaya habiendo un avance y profundización. Con tal objeto presentaremos al comienzo de cada nuevo núcleo el conjunto de los aspectos que serán desarrollados. Por esta vez retomamos también los títulos del adviento pasado:

Adviento 1981:

Domingo 1o: Cristo, fuente de gracia, paz y gratitud.

Domingo 2o: Jesús, anunciado por los profetas.

Domingo 3o: Cristo, el que ha de venir.

Domingo 4o: Jesús, engendrado por María en la fe.

Navidad: Jesús, nace en pobreza, causa alegría.

Sagrada Familia: Jesús fue creciendo poco a poco

Incluimos en este tiempo cuatro temas marianos: María se alegra con la liberación (12 diciembre), Jesús, engendrado por María en la fe. (4o. domingo de adviento), María, mujer y madre (1o. de enero), María, portadora de Jesús (Epifanía).

Durante los domingos ordinarios tomamos un giro antropológico:

Domingo 1o: (Bautismo de Jesús) El hombre, crece mediante el servicio.

Domingo 2o: El hombre comunica lo que le parece valioso.

Domingo 3o: El hombre invitado a creer en el reino de Dios.

Domingo 4o: El hombre, llamado a vencer a sus enemigos.

Domingo 5o: El hombre, ansía superar sus males.

Domingo 6o: El hombre, llamado a ser coherente en su vida toda.

Domingo 7o: El hombre, tiende a murmurar por envidia.

SANTA MARIA, MADRE DE DIOS (1o. enero 1982)

La unidad de las lecturas es el tema de la "bendición": Dios promete su bendición (1a lectura); la realidad de esa bendición es que nos hace sus hijos y herederos (2a lectura); Jesús es el Mediador de esa bendición (3a lectura). En la 2a y 3a lecturas se ve además el misterio de María: la mujer y madre que tiene una presencia especial en esa "Bendición". Al comenzar el Año Nuevo, Dios nos bendice (promete y da sus dones), y nosotros lo bendecimos (le damos gracias).

1a Lectura (Num 6,22-27). *Israel se encuentra siempre bajo el signo de la Promesa y de la Bendición, vive de la esperanza del don gracioso que Dios quiere conceder a su pueblo, y por su pueblo a*

los demás pueblos. Ese don es el que Dios descubre su rostro (ilumina su rostro sobre ti), se acerca como protector y dador de la verdadera paz, que tanto necesita nuestro mundo.

2a Lectura (Gal 4,4-7). La bendición de Dios ya está entre nosotros (llegó la plenitud de los tiempos), ya envió a su Hijo para liberarnos y hacernos hijos suyos, en el don del "Espíritu de su Hijo"; en ese Espíritu podemos decirle "Padre" (Abba) a Dios, gracias a Jesús su Hijo, que se hace "uno de nosotros"; hijo de mujer: Dios se vale de la mujer (de María, de toda mujer) para hacer a su Hijo presente en nuestra historia.

3a lectura (Lc 2,16-21). La condición humana de Cristo que Pablo señala con las expresiones "nacido de mujer", "nacido bajo la ley" aparece aquí concretamente cuando los pastores encuentran al Niño con María y José, y acostado en el pesebre ("en todo igual que nosotros, excepto en el pecado" Heb 4,15). Los pastores testifican que la debilidad de ese Niño es la Fuerza y la Paz de Dios entre los hombres; Paz prometida, bendición, y ahora ya visible entre nosotros ("en él reside la Plenitud de la Divinidad corporalmente: Col 2,9). Los pastores hacen un acto de fe y dan testimonio de ella (profesan y confiesan la fe): son así el "modelo" de lo que deberá ser la vida toda de la Iglesia y de cada cristiano. La presencia de María señala al mismo tiempo su función de "mostrar", entregar a Jesús a los demás, darlo a conocer y meditar en su corazón el Misterio que está viviendo en su Hijo. ¿No es ésta precisamente la función de toda mujer, de toda la comunidad? Finalmente: el nombre de "Jesús" ("Dios salva") nos invita a reconocerlo como nuestro Salvador, como el Sí de todas las promesas y bendiciones del Padre (2 Cor 1,19s) y nos recuerda nuestra función (como María) de ser portadores de ese "Sí" para los demás.

MARIA, MUJER Y MADRE

Hechos de vida

Una viuda que saca adelante a sus hijos.

Una religiosa que anima la fe de las comunidades.

Una madre que sabe dar libertad a sus hijos.

En el cambio de año civil, en el paso de diciembre a enero, solemos por una parte dar gracias por el año que termina, y por otra pedir la bendición divina para el año siguiente. Además, la iglesia nos propone celebrar la fiesta de la maternidad divina de María. Así, podemos centrar nuestra reflexiones de hoy sobre la figura de María.

De ordinario nos fijamos en que María es la madre de Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Y así, que es una madre de alguna manera única en el mundo. Pero nos podemos fijar también en que María es simplemente mujer y madre. Tal es la manera como Pablo se refiere a ella en la carta a los gálatas que leemos hoy: Jesús "nacido de mujer". Así, el nacimiento, el comienzo de la vida a través de una mujer, es la base de todas las bendiciones que recibimos de Dios nuestro Padre. Y en este comunicar la vida, María es profundamente hermana de todas las mujeres, se encuentra en radical solidaridad con todas ellas. María ha llegado a ser con sencillez, en plenitud, lo que todas las mujeres están llamadas a ser.

Aquí hemos de recordar que María engendra a Jesús no sólo físicamente, sino principalmente por la fe. Que una y otra dimensión de la maternidad se complementan profundamente en María. Que ella creyó en Dios y por eso llegó a ser madre. Y que habiendo dado a luz a Jesús, lo muestra a los pastores y a los magos, lo sigue hasta el pie de la cruz, y está presente en Pentecostés cuando el Espíritu de Jesús da nacimiento a la iglesia.

Hoy nos alegramos expresamente de la sencillez y de la grandeza de María. Y se las agradecemos a Dios junto con todas sus bendiciones. Pero esto debe llevarnos también a examinar la realidad de las mujeres y madres en nuestros días. Y aquí se abre un panorama y una tarea inmensa. Tanto para las mujeres mismas como para los varones: mujeres discriminadas en el hogar, el trabajo, la escuela. . . ¿Liberación femenina? ¿Cómo? ¿De qué mujeres? Madres sumamente rígidas, posesivas, faltas de fe. Madres forzadas, mujeres infecundas. . .

LA EPIFANIA DEL SEÑOR (3 enero 1982)

"Dios nuestro Salvador quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la Verdad" (1 Tim 2,4). Ese amor salvífico universal se promete (1a lectura), se realiza en Cristo (2a lectura) y se manifiesta ya desde el comienzo de la vida de Jesús, "en brazos de María" (3a lectura).

1a Lectura (Isaías 60,1-6). Jerusalén debe alegrarse, llenarse de regocijo, porque el Señor "pronto" estará presente con su salvación y con su luz. Así iluminada, Jerusalén será luz para los demás pueblos: "caminarán las naciones a tu luz". Cristo es esa Luz anunciada (Jn 8,12) y en Él, el cristiano es luz para los demás (Ef 5,8; Fil 2,15; Mt 5,14ss).

2a Lectura (Ef 3,2-3a.5-6). En este pasaje se insinúa lo que aparece a lo largo de toda la carta: por el Misterio de Cristo (3,4) Dios quiere salvar a todos los hombres y precisamente por la unión con Cristo en un solo Cuerpo. En Cristo, el Padre nos reconcilia a todos consigo y entre nosotros (2,11-22). También los "gentiles" podemos formar parte de su pueblo, de su familia y participar en su herencia. Como "reconciliados" en Cristo, nuestra tarea es buscar y contribuir a la reconciliación universal que es don y tarea.

3a Lectura (Mt 2,1-12). Todo el capítulo segundo forma una unidad que comienza con nuestro pasaje. Su unión con Is 60 aparece no sólo en el tema de la luz (la estrella que los guía), sino también en el ser atraídos los gentiles (los magos) y en que la Salvación sale de Israel. Aparecen tres temas típicos de Mateo: Jesús es el Mesías salvador anunciado, su mesianismo es rechazado por su pueblo (con herodes se turba todo el pueblo), los gentiles son llamados (vimos su estrella) y responden (venimos a adorarlo). En Mateo la primera manifestación de Cristo es a los gentiles (salvación universal); y la Iglesia de los gentiles (nosotros), ha visto en esta visita de los sabios de Oriente el comienzo anticipado de su propia existencia en Cristo. Nos alegramos agradecidos porque Cristo nos ha iluminado (Ef 5,14), y al mismo tiempo es para nosotros una advertencia la duda y el rechazo de Jerusalén. Como en el Evangelio de Lucas, María está presente en la epifanía (revelación) a los pastores (los despreciados); así en Mateo, María está presente en la epifanía a los magos de Oriente (los gentiles, los excluidos del Pueblo); hay así una presencia de María en la epifanía del Señor a nosotros, y se nos recuerda también que debemos ser "epifanía" del Señor para todos, de modo especial para los despreciados y para los excluidos.

MARIA, PORTADORA DE JESUS

Hechos de vida

Un grupo de catequistas que se prepara para llevar mejor el evangelio.

Una enfermera que sabe tratar a los pacientes como verdaderas personas.

Durante este último mes hemos reflexionado en varias ocasiones sobre puntos referentes a María: su alegría por la liberación, su fe que engendró a Jesús, su carácter de mujer y madre. Completando este breve ciclo mariano, nos fijaremos hoy cómo María se muestra siempre portando a Jesús.

En la fiesta de hoy, la epifanía (manifestación de Jesús a los paganos, representados por los 'reyes' magos), es María quien muestra a Jesús. También lo manifestó a los pastores, y antes a su prima Isabel. A los meseros de la boda de Caná les indicará que sigan las instrucciones de Jesús. Y es una larga tradición en la historia de la iglesia el ir a Jesús mediante María. Y si recordamos que Jesús mismo se identifica de alguna manera con los pequeños, pobres y necesitados, vemos también cómo en la tradición guadalupana Ma-

ría nos conduce hacia Jesús al invitarnos a recorrer el camino del Tepeyac. En este camino hemos de encontrarnos con las inmensas necesidades del pueblo que sufre.

María, pues, no quiere detenernos en ella sino acompañarnos al encuentro de Jesucristo: Jesús de Nazaret que anuncia el reino de Dios y Jesús identificado con los pobres. De tal manera esto es importante que si la Virgen que veneramos no nos conduce hacia Jesús, no es la auténtica María de Nazaret, madre de Dios.

¿Qué lugar ocupa María en nuestra vida? ¿En qué ocasiones acudimos a ella? ¿De qué manera nos ayuda en nuestras necesidades? ¿Nos ha llevado realmente a conocer más a Jesús? ¿Cómo nos ha facilitado el conocerlo?

EL BAUTISMO DEL SEÑOR (Primer Domingo Ordinario. 10 enero 1982).

El centro de las lecturas es: el Siervo de Yahveh, Dios lo unge con su Espíritu para llevar a cabo la Salvación y formar así el nuevo pueblo de Dios. Se promete su venida y se describe su actuación (1a lectura); ese Siervo se llama Jesús (2a lectura); y el Padre lo ungió con el Espíritu en la teofanía del Jordán (3a lectura).

1a Lectura (Is 42,1-4.6-7). En este "canto del Siervo" (es útil leer los otros cantos: 49,1-6; 50,4-11; 52,13-53,12) se nos dice: Dios elige y ama a su Siervo, lo envía a hacer su obra: ser Alianza, cabeza y guía del pueblo, de todos los pueblos, y debe hacerlo sin violencia guerrera, debe liberar y ser luz, pero con delicadeza y ternura (no quebrar la caña cascada). Para esto Dios lo unge con su Espíritu (le da pleno poder). Ese Siervo es Jesús; y en El, ese siervo somos "nosotros". . .

2a Lectura (Act 10,34-38). Hablando a los gentiles, Pedro muestra cómo ese Siervo prometido es Jesús a quien Dios ungió con su Espíritu: Cristo, portador de la paz, pasó haciendo el bien, y es salvación para todos los que creen en El.

3a Lectura (Lc 3,15s.21s). En el testimonio de Juan (v 15-16) recordamos nuestra propia misión: Juan se confiesa pequeño e indigno; él anuncia, invita, da testimonio sobre el Otro, Jesús, que es el que da el don del Espíritu. En la segunda parte (v 21-22) se nos catequiza sobre lo que es Jesús, su obra, y sobre lo que somos en él: a) Total solidaridad humana de Jesús (bautizado con todo el pueblo); b) Jesús ora, habla con el Padre; su entrega a los hombres se hace en el diálogo con el Padre; c) En Jesús se realiza la "apertura de los cielos", los tiempos finales; El es el Puente entre el cielo y la tierra. d) En Jesús comienza la nueva creación y el nuevo pueblo: el "Espíritu se posa" sobre El, como "se posó" al comienzo de la primera creación, y en forma de "paloma" (paloma: antiguo símbolo de "pueblo"); la "forma corporal" del Espíritu no indica qué es el Espíritu sino el efecto que produce: por Jesús se va a crear un nuevo pueblo (las "lenguas de fuego" en Pentecostés indican el efecto que van a producir los apóstoles: hablar con valor y convencimiento). S Agustín dirá: El Espíritu, en forma de paloma se posó sobre la cabeza de Jesús, porque Jesús es la cabeza de la "paloma" (del pueblo de Dios). e) La voz del Cielo nos recuerda los cantos del Siervo, pero ahora se dice que es el Hijo Amado el que va a hacer la obra del Padre. En Jesús somos siervos y somos hijos amados (somos "Su Cuerpo") para hacer la obra del Padre.

EL HOMBRE, CRECE MEDIANTE EL SERVICIO

Hechos de vida

Un ingeniero que colabora con grupos de campesinos buscando que ellos mismos vayan siendo capaces de dirigir sus propios proyectos. Un grupo de Amnistía Internacional que lucha desinteresadamente por la libertad de los presos políticos.

Gente que anuncia el evangelio sin preocuparse por su remuneración económica.

En su bautismo, Jesús nos es presentado como el *siervo*, el *servidor*, de Yavé y de su pueblo. Como tal lo vemos a lo largo de toda su vida. Y nos dice también que él "no vino a ser servido sino a servir". Y elocuentemente nos lo repite al lavar los pies de sus discípulos en la última cena. Nos señala así una de las dimensiones fundamentales del crecimiento humano: el servicio.

Hay dos maneras de rechazar el ser servidores. Unos lo hacen abiertamente, diciendo que eso es denigrante, propio de hombres disminuidos, incapaces de logros mayores, refugio y consuelo para los que no pueden imponer a otros sus decisiones. Otros afirman con la boca ser servidores, pero en la práctica lo evitan lo más posible.

En realidad tenemos una ingente tendencia a rehuir el servicio. Sin embargo Jesús nos lo señala como camino. No

como deber arbitrariamente impuesto por el creador, sino como vía de auténtico crecimiento humano. Hay que aclarar que no se trata de un servicio esclavizante realizado en la opresión por otro y en la renuncia a la propia dignidad. Que tampoco se trata del sometimiento a los ídolos del machismo, la seguridad nacional, el abuso de la autoridad, etc. Por eso Jesús indica como dos rasgos fundamentales del servicio auténtico el espíritu de amor y la preferencia por los más pobres y desvalidos.

Preguntémonos entonces con toda sinceridad ¿hemos experimentado alguna vez el servicio al prójimo como camino de auténtico crecimiento? ¿Como camino de madurez en el amor hacia un cariño más profundo y universal? ¿Como realización de una mayor libertad más allá de nuestros miedos, egoísmos y rencores? ¿Como construcción de una fraternidad más justa y luchadora?

SEGUNDO DOMINGO ORDINARIO (17 enero 1982)

El centro temático de las lecturas es el misterio de la "vocación", del llamado gratuito que Dios hace para realizar una misión (1a y 3a lectura) y que pide una consagración total del hombre (2a lectura).

1a Lectura (1 Sam 3,3-10.19). En la vocación de Samuel podemos notar varios aspectos: el llamado se hace como audición (tres veces lo llama); y esa audición no se reconoce como de Dios sino por la intervención del sacerdote Elí (Ayuda de otros para "discernir" el "llamado"). Este llamado no lo aparta del servicio que ya hacía (servir en el templo) y le pide un tiempo largo de preparación "en compañía de Yahveh". ¿No son éstos, muchas veces, rasgos presentes en la vocación profética cristiana?

2a Lectura (1 Cor 6,13-15.17-20). Ante una consulta y una frase que se le ha interpretado mal ("todo es lícito"), Pablo presenta el sentido cristiano de nuestra dimensión temporal: lo corporal del hombre pertenece al Misterio salvador, el cuerpo es importante, en realidad somos nosotros mismos en cuanto materiales y capaces de comunicarnos. "El cuerpo (nosotros) no es para la fornicación sino para el Señor y el Señor para el cuerpo (para nosotros): el hombre total es un consagrado a Cristo (1 Cor

10,31); el Señor ha tomado para sí (encarnación) todo lo nuestro para salvar todo lo nuestro. Todo lo que es el cristiano pertenece a Cristo; el cristiano es un "dedicado", un llamado al servicio de Dios, con todo lo que él es.

3a Lectura (Jn 1,35-42). Podemos distinguir tres puntos en la lectura: a) El nombre de "cordero de Dios" (v 29,36) sintetiza todo lo que Juan tiene que decir sobre Cristo: es el Fuerte, el Digno (v 27), el juez definitivo, el que da el Espíritu, el que está desde antes que él, el que destruye el pecado del mundo, el que libera (cordero pascual), la nueva Alianza (cordero de Alianza), el que realiza colmadamente las esperanzas del pueblo de Dios. b) El llamado de los discípulos: se insiste en el lugar donde habita Jesús (¿dónde habitas?). Vieron dónde moraba, y moraron con Él aquel día. Aquí no se habla explícitamente de la misión sino que se enfatiza el llamado y el acompañamiento (ver Mc 3,13: los llamó para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar). c) El encuentro con Pedro y el cambio de nombre; asimismo indica el señorío de Cristo en la elección y en la capacitación que Él da a Pedro para cumplir su misión de fundamento eclesial "yo soy el que los he llamado y los he constituido para que lleven fruto..." (Jn 15,16). En lenguaje cristiano ser "apóstol" significa ser "enviado por Cristo", envío que es el que da "derecho" y el que "capacita" con el don del Espíritu de Jesús.

EL HOMBRE, COMUNICA LO QUE LE PARECE VALIOSO

Hechos de vida

Las canciones de las misas salvadoreña, nicaragüense y otras.
Una plática de verdadera profundidad con un amigo.
Un periodista que difunde informaciones constructivas.

En el pasaje evangélico de hoy, como en el conjunto del evangelio y de toda la sagrada escritura, vemos cómo los hombres hablan y se comunican aquello que les parece valioso. Así vemos al Bautista señalando a Jesús a sus discípulos, a Andrés platicando sobre el Mesías a su hermano Pedro, y a Jesús iniciando la amistad con sus posteriores apóstoles.

La comunicación es una necesidad vital y un hecho cotidiano en nuestra existencia. Aunque desgraciadamente muchas veces un hecho banal, sin contenido. Evidentemente no siempre podemos estar hablando de 'cosas serias', pero sí necesitamos con mayor o menor frecuencia decir y escuchar aquello que llena nuestro corazón. Quizá luego ya estemos hartos de palabrería que no está respaldada por la

vida. Eso sucede con frecuencia en la 'política' y también no pocas veces dentro de nuestras iglesias. Pero estos obstáculos no suprimen la necesidad de esa comunicación auténtica, antes al contrario hacen sentir más su urgencia. Comunicación en el doble sentido de dar y recibir.

¿Sentimos esta necesidad de comunicarnos? ¿Todavía creemos que es posible una comunicación confiada a nivel más personal y en el ámbito más público? ¿Con qué medios contamos para ir realizando esa comunicación? ¿Qué medios podemos ir creando en las familias, en las comunidades, en la iglesia, en la sociedad?

¿Suele el evangelio de Jesús formar parte de aquello que sentimos valioso y deseamos comunicar?

TERCER DOMINGO ORDINARIO (24 enero 1982)

En las lecturas aparecen varios temas: la vocación profética y apostólica, el llamado a la conversión (1a y 3a lectura), el contexto escatológico (2a y 3a lectura).

1a Lectura (Jonás 3,1-5.10). En el pasaje del maravilloso librito (cuento) de Jonás, Dios insiste en varias "moralejas" importantes: a) Dios quiere la salvación de todos (envía a un profeta judío a un país pagano). b) El motivo es la clemencia y la misericordia: quiere que se conviertan para perdonarlos ("se arrepiente"). c) Dios se vale de unos hombres como medio para otros hasta de profetas renuentes (ver capítulos 1 y 2) que El mismo va educando.

2a Lectura (1 Cor 7,29-31). Sería un error juzgar el pensamiento de Pablo sobre el matrimonio, con base a este solo pasaje. Es importante ver Ef 5,21-33 y paralelos (cf Christus, Sep 1975). Recordar además que Pablo habla en un cuadro escatológico: ya vivimos en el final y vamos al final definitivo. Pablo considera el celibato y el matrimonio como dones de Dios (v 7). Llegue pronto o no el final definitivo, el tiempo de espera es corto, y pide vigilancia y oración. Las formas concretas de la vida en el mundo son algo transitorio; y el cristiano, como Cristo, debe amar al mundo con un amor transformador: amarlo para cambiarlo, siempre inconforme con la figura actual del mundo. Ese mismo amor nos pide tomar "distancia" (llorar como si no llorasen...) es decir: no hacer un ídolo de ninguna cosa concreta, precisamente para poder liberarlas a todas para Cristo.

3a Lectura (Mc 1,14-20). La primera parte (14-15) nos presenta un sumario de la proclamación de Jesús: ya estamos en los tiempos finales, ya está presente el Reino de Dios y se pide del hombre una conversión, un acto de entrega: creer en el Evangelio. En Mc 1,1 se identifica la Buena Noticia con Cristo mismo, su vida, su obra. Esto es lo que Dios ofrece; y aceptar a Cristo es la conversión que espera como respuesta del hombre. Segunda parte (v 16-20): los llamados a prolongar la proclamación de Jesús son los discípulos: llamados a seguir, a "estar con Jesús" (vengan conmigo, le siguieron, fueron tras él). Los dos elementos son inseparables, y señalan no solamente el sentido de la vocación de los 12 apóstoles, sino también el sentido de la vida cristiana (Ver paralelo en Mc 2,13s). Este pasaje nos ayuda a comprender cristianamente la primera lectura: el cristiano es enviado, como Jonás, pero va a anunciar a Jesús (el Reino) y en compañía de Jesús.

EL HOMBRE, INVITADO A CREER EN EL REINO DE DIOS

Hechos de vida

Una comunidad que tiende a cerrarse en sus propios problemas perdiendo de vista el conjunto de la iglesia y de la sociedad.

Un sacerdote o religioso que duda de su vocación ante las dificultades que se le presentan.

Un cristiano que cree que Dios ya no lo ama porque la enfermedad lo ha afectado a él o a un ser querido.

El tema de este domingo es central en todo el mensaje de Jesús: nos invita a creer en el Reino de Dios. Es decir que solamente llegaremos a ser auténticos hombres si creemos en el reino de Dios. Es necesario creer, tener fe. De lo contrario pasaremos la vida sin rumbo ni sentido. ¡Cuántas veces hemos encontrado gente que no cree en nada ni en nadie y que se limita simplemente a 'pasarla bien' o 'más o menos'! ¡Gente que no le hace mal a nadie, y que tampoco sirve para nada! Claro que muchas veces es difícil creer; hay muchas desilusiones, somos muy débiles. Pero precisamente por eso, sólo llegan a ser verdaderos hombres y mujeres los que tienen el valor de creer, de entregar su vida, de arriesgarlo todo.

Sin embargo, tampoco se trata de creer en cualquier cosa. Hay quienes creen en el dinero, en su propia seguridad, en la ambición de poder, en el placer machista, etc. La

única fe que nos hace verdaderamente humanos es creer en el reinado de Dios: Creer que Dios es nuestro Padre y que todos los hombres estamos llamados a ser hermanos. Creer que vale la pena luchar porque esa fraternidad se vaya haciendo cada vez más real al vencer la incredulidad, la injusticia, el hambre, la ignorancia, la enfermedad, etc. Consagrar la vida toda a defender la dignidad de cada hombre, en especial de los más menospreciados, porque todos somos hijos de Dios. Y él no es un Padre que se complazca en la injusticia.

De esta manera, sólo creyendo en el reinado de nuestro Padre Dios, sólo entregando a él nuestra vida, podremos realizarnos como seres humanos. Ahora, esta fe, aunque requiere nuestro esfuerzo, no es algo que obtenemos por nuestras puras fuerzas; sino algo que Dios nos concede, que quiere concedernos para que lleguemos a ser hombres.

DOMINGO CUARTO ENTRE AÑO (31 enero 1982)

La primera y tercera lectura se centran en el tema profético. La segunda lectura toca un aspecto concreto sobre el matrimonio y la virginidad.

1a Lectura (Dt 18,15-20). Al lado de otras mediaciones (v 1-8), se nos presenta en este pasaje la figura del profeta: escogido por Dios, hermano entre los hermanos, su palabra es Palabra de Dios a sus hermanos, no es suya sino del que lo envía; por eso tiene autoridad y se debe escuchar su mensaje y obedecerle. El, por su parte, debe ser fiel, no anunciarse a sí mismo o anunciar falsos ídolos, y debe ser constante en el dócil discernimiento del Espíritu.

2a Lectura (1 Cor 7,32-35). El tema está en unidad con lo visto el domingo anterior; en este breve trozo se pone de relieve: a) El marido y la mujer deben estar preocupados de cómo agradarse mutuamente. b) Esta preocupación tiene el riesgo de cierta dualidad de intereses y esto hace que Pablo prefiera la consagración en el celibato (virginidad). c) Esta consagración no indica superioridad personal de dignidad o privilegio sino un modo más apto para servir a Dios en los demás (Cf Christus, Agosto 74). d) Pablo afirma la libertad del cristiano para escoger en cada caso lo que para él es mejor delante de Dios (v 35-39).

3a Lectura (Marcos 1,21-28). El evangelio de Marcos se escribe ante todo para revelarnos lo que es Jesús. Aquí se enfatiza el rasgo de que Cristo habla y obra con autoridad ("Dios está con Él" Ac.

20,38). Primera parte (21-22): se presenta a Jesús entrando, por primera vez, a enseñar, pero no se dice ni el contenido (el Reino, 1,15), ni el modo (parábolas, cap 4) lo cual enfatiza más la autoridad de Jesús: su solo hablar lo revela como el enviado con autoridad. Al escribir y leer esto, la comunidad encuentra el sentido de su obediencia. Segunda parte (23-28): las palabras del espíritu inmundo dan la clave de la autoridad de Jesús: El es el Santo de Dios. Cristo es profeta y más que profeta (ver primera lectura): no sólo dice las palabras de Dios sino que es la Palabra; en el hombre Jesús de Nazaret nos encontramos con la Palabra de Dios para nosotros. El asombro de la turba une perfectamente la autoridad doctrinal con el testimonio potente de arrojar el mal con su palabra. En Marcos es significativo que el primer milagro narrado sea un exorcismo: Jesús viene a destruir el Mal que domina el corazón del hombre. Aceptar su autoridad es dejarnos liberar del Mal y, en Jesús, ser instrumentos de liberación del Mal en los demás. En Jesús participamos de su vocación profética.

EL HOMBRE, LLAMADO A VENCER A SUS ENEMIGOS

Hechos de vida

Una cooperativa que se organiza para combatir la desunión y la carestía.

Un profesor que busca los mejores medios para erradicar la ignorancia.

Una celebración eucarística que aviva la fe de los participantes.

Es una experiencia de todos los días que encontramos muchos enemigos de diverso estilo que se oponen a que los hombres —cada uno en particular y la sociedad en su conjunto— lleguemos a ser lo que Dios nuestro Padre tiene pensado de nosotros. Esos enemigos luchan en contra del reinado de Dios, del que hemos hablado en varias ocasiones y un poco más en especial el domingo pasado. En efecto, hace ocho días recordábamos cómo para llegar a ser verdaderamente hombres —según nos lo enseña Jesús— tenemos que creer en el reino de Dios, tener fe en que Dios es el Padre de todos los hombres y mujeres y que todos estamos llamados a ser hermanos en la paz y la justicia.

Pero este reino tiene muchos enemigos. Y el hombre está llamado a vencerlos. Son enemigos poderosos, y en ocasiones nos quitan el ánimo para una lucha decidida y constante. Sin embargo, para llegar a ser verdaderos hombres hemos de enfrentarnos a ellos. Así lo hace Jesús en el evangelio de hoy al expulsar los demonios y también a lo

largo de toda su vida. Y nos llama a proceder de la misma manera. Aunque no faltará quien lo tome a mal y se oponga. Recordamos cómo en otra ocasión que Jesús arrojó demonios, hubo gente que lo acusó de hacerlo con falsos poderes. Pero a pesar de las malas interpretaciones, Jesús siguió adelante. De la misma manera, para seguir con lo que vimos hace ocho días, si nuestra fe en el reino de Dios es verdadera y sólida, hemos de animarnos a enfrentarnos a esos enemigos del reino.

¿Cuáles son los enemigos del reino que actualmente mayor oposición presentan (a nivel personal, familiar, social, etc)? ¿Quiénes nos están impidiendo que tengamos fe y luchemos por la justicia? ¿Quiénes nos dividen e impiden que vivamos como hermanos? Y ¿qué actitud hemos tenido frente a dichos enemigos? ¿Miedo, desconfianza, desesperación, falta de interés? O ¿creemos que Dios nos dará la fuerza para luchar y vencerlos?

Es un oficio muy ingrato apostarle al cine mexicano. La bajísima calidad de las cintas y la decidida política de distribución que congela las pocas películas que cuidan más su contenido que el valor comercial, sigue dominando los pocos espacios de la cartelera que deja la exhibición de películas norteamericanas. Aun así, en medio de una situación desoladora, conviene no alejar nuestra mirada del cine nacional.

Muy recientemente se estrenaron dos películas mexicanas cuyo contenido es claramente distinto. Una, *En la Tormenta* (producida por el Estado en 1980, dirigida por el argentino Fernando Vallejo y estrenada en la Cineteca Nacional), y otra, *'Ora sí ¡Tenemos que Ganar!* (producida por la UNAM en 1978, dirigida por Raúl Kamffer y estrenada en cinco salas de mala muerte).

En la Tormenta es una cinta que nos presenta la lucha entre conservadores y liberales, que lleva a uno y otro grupo a cometer los actos más sanguinarios e irracionales. En un camión foráneo viajan de un poblado a otro un grupo de pasajeros. Durante el viaje (toda la película) unos discuten su postura política, otros —temerosos y preocupados por sus familias— rezan e imaginan cómo escapar del conflicto. No hay definición de posturas que caractericen a los grupos, salvo una vaga alusión a la rancia alegata anticlerical y protecnológica. La lucha se sustenta en la visceralidad. Sólo hay un grupo que parece no haber perdido la cabeza: ¡el Estado! Ecuánimes, sus soldados detienen a los pasajeros, mostrándose tan amables y honestos que además de extender "vales" por las armas recogidas, custodian el camión durante un tramo de su recorrido. Finalmente, antes de llegar a su destino, el camión es asaltado por los liberales —quienes vengan así un anterior ataque de los conserva-

dores— y hacen gran matazón. Nadie escapa —ni el espectador— a tanta estupidez. Quedamos como la niña (imagen recurrente en la película) atrapados por el fuego sin poder huir.

'Ora sí ¡Tenemos que Ganar! basándose en un cuento de Ricardo Flores Magón, se remonta a la lucha magonista en un pueblo minero. Presenta el proceso de toma de conciencia y reivindicación de los trabajadores mineros y sus familias, y de su lucha contra la sobreexplotación de que son víctimas por parte del patrón norteamericano.

Un "apóstol magonista" que incita a la lucha con ideas. Para él la lucha es lucha de ideas. Para los mineros y sus familias la lucha es lucha por la vida. La colaboración del apóstol es criticada y corregida por el pueblo, pero a la vez el pueblo escucha al apóstol y reflexiona lo que él dice. Un derrumbe en la mina agudiza la situación de los mineros. El apóstol se va a buscar ayuda, mientras que el pueblo no tiene más remedio que luchar a la puerta de la mina. El patrón acude al ejército para reprimir al pueblo. Ejército que es pueblo, pero por dinero mata a su propia gente. Los mineros y sus esposas les hacen resistencia y vencen al contingente militar. Pierden en la lucha a una mujer valiente, a una revolucionaria decidida. Al fin del enfrentamiento, obtenido el triunfo, regresa el apóstol con "refuerzos". El pueblo vitorea al magonista de casimir gris mientras tres mujeres rezan al cadáver de la revolucionaria.

Aun cuando *En la Tormenta* contaba con el apoyo financiero del Estado y buenos actores, el resultado es una pésima película. Todo resulta artificial, desde los niños que como gente grande hablan de liberales y conservadores, la pasajera que nos receta una canción a

media película, la pintura roja de las matazones, la "natural caída" de extras balaceados, etc, hasta la "neutralidad" del Estado y su Ejército. Tal concentración de artificios nos hace pensar en las películas de Televisión. Creo no equivocarme al decir que nos consideran retrasados mentales al ofrecernos semejante rollo. Si bien la cinta producida por la UNAM tiene también sus propios límites, no cabe duda que es una de las poquísimas películas mexicanas de reciente producción que conviene conocer. En esta película el pueblo piensa (esto es una diferencia abismal con respecto a la película anterior). El pueblo es capaz de entender lo que le sucede y discutir con el "teórico" su lucha. Es un pueblo que se sabe sujeto de la lucha, consciente de los riesgos. Un pueblo que discute, se prepara, comete errores y los corrige, un pueblo que se empieza a sentir parte del movimiento revolucionario, un pueblo que va ganando trincheras (se niega a bajar a la mina, sus mujeres toman la Tienda, enfrentan al mayor-domo y le arrancan el libro de las deudas...). Sabemos por experiencia lo difícil que es el despertar del pueblo, pero conocemos también su capacidad para tomar en sus manos el futuro.

El ejército aparece en la película al lado del patrón (otra diferencia con respecto a la película anterior). Es contratado por él para someter al pueblo. El ejército es pueblo, pero uniformado y pagado para asesinar. Una mujer del pueblo se dirige al contingente a recordarle a los soldados su origen. Su esfuerzo es inútil, la matan. En cambio, la criada del patrón se sabe pueblo y se une a la causa de los mineros colaborando en su lucha. Todos, con sus herramientas de trabajo —dinamita— se enfrentan al ejército y al patrón vencidos. El pueblo goza su triunfo. Han conseguido arrancarse el yugo. La lucha les ha costado sangre.